

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA

Tesina:

**El despliegue de la “Post-Convertibilidad” en la Provincia de
Mendoza**

FLORES KEMEC, GONZALO

Nº DE REGISTRO: 14340

MANZUR, TOMÁS

Nº DE REGISTRO: 15376

DIRECTOR: LIC. ROITMAN, ROBERTO

CO-DIRECTOR: DR. FERREYRA, MARTÍN

MENDOZA, 12 de marzo de 2012

INTRODUCCIÓN

Hacia fines del año 2001, la Argentina se encontraba inmersa en la peor crisis de su historia, fruto del fracaso del programa neoliberal, impulsado y ejecutado por la Dictadura Militar llegada al poder en 1976, y profundizado por los sucesivos gobiernos democráticos que la siguieron.

Las consecuencias de las políticas aplicadas por Fernando de la Rúa fueron la profundización de la crisis económica sumado al incremento de la marginación social como resultado del aumento del desempleo, la pobreza y la concentración del ingreso. Este fenómeno desencadenó el fin del régimen convertible a partir del “corralito” que impedía el libre retiro de dinero del sistema bancario argentino evidenciando el fracaso del modelo económico y que generó la salida anticipada del gobierno de la Alianza a partir de los levantamientos populares del 19 y 20 de diciembre de 2001.

Desde un punto de vista político-social, la salida de la Convertibilidad significó el triunfo de una alianza social conformada por diversas empresas industriales de capital nacional y las patronales agropecuarias, nucleadas en torno a los Grupos Económicos locales (GGEE), quienes agrupados en la Unión Industrial Argentina, se impusieron sobre los “dolarizadores”, aquel bloque compuesto por diversos actores financieros y las empresas privatizadas en general. De forma externa a estos dos núcleos de poder operaba quien había sido siempre el principal referente de los acreedores extranjeros, el Fondo Monetario Internacional (FMI), quien finalmente, y luego de apoyar de modo abierto a la Convertibilidad, terminó encolumnándose detrás del proyecto devaluador.

A pesar de algunos intentos aislados de contener el proceso devaluatorio y presionado por los grupos económicos locales que habían fugado sus dólares al extranjero y de los sectores exportadores, se instrumentó a principios del año 2002, impulsada por el Gobierno de Duhalde, una maxi devaluación que llevó el dólar en torno a los cuatro pesos.

Como resultado inmediato de esto, se produjo un fuerte proceso inflacionario que pulverizó el salario real de los trabajadores, disparó la pobreza y terminó de deprimir el ya castigado mercado interno. En resumen, se trató de una fuerte transferencia de ingresos desde los asalariados a los sectores exportadores concentrados. Así como una transferencia inter-burguesa del excedente entre diferentes fracciones de capital.

La magnitud y el sentido de los procesos de transformación económico-políticos generados a partir de la crisis de 2001 y la salida devaluatoria, han llevado a repensar el conjunto de esas transformaciones y su subsecuente evolución bajo la lógica del pasaje hacia un nuevo modelo o patrón de acumulación. Este nuevo modelo, caracterizado en el estudio como “post-convertibilidad”, viene a terminar con la centralidad de la valorización financiera a través del llamado “endeudamiento externo” como proceso de acumulación y reproducción de capital en el país.

El llamado “patrón de acumulación por valorización financiera”, se inicia en el país con la dictadura militar de 1976, y es el proceso disparador de una de las transformaciones económico-sociales más traumáticas y regresivas de la historia argentina. El término aludido, “post-convertibilidad”, ha sido desarrollado entre diversos autores mencionados en este trabajo. De esta manera, estos autores aluden a la *post-convertibilidad* como un nuevo e incierto régimen de acumulación.

En este trabajo se plantea la realización de un análisis general de las formas bajo las cuales se desplegó (y despliega) particularmente tal patrón de acumulación en la provincia de Mendoza. Se trata de un estudio de carácter inédito, ya que no existen otros trabajos de características generales sobre el período, si bien se utilizaron como base estudios sectoriales previos, que dan cuenta particularmente de los cambios en las diferentes ramas productivas al interior de la provincia, como por ejemplo aquellos referidos al funcionamiento del sector vitivinícola durante los años 90 y en el período inmediato después de la devaluación, además de algunos estudios de diferente tamaño y alcance sobre el mercado de trabajo, entre otros.

Lo referido a otras ramas económicas e incluso a otras áreas de estudio, han sido elaboraciones originales con base en diferentes estudios de econometría y los sucesivos censos industriales, agropecuarios y poblacionales que se han realizado en los últimos

años en el país. Por todos estos motivos, se trata de un estudio descriptivo preliminar y tentativo, con perspectivas a continuar su desarrollo futuro, bajo diferentes aproximaciones en otras investigaciones de mayor complejidad.

Constituyéndose como objetivo general de la presente investigación el identificar las características y particularidades económico-productivas, sociales e institucionales que asume el régimen de acumulación de la “post-convertibilidad” en la provincia de Mendoza, y como este conjunto de características y lógicas particulares se relacionan con la lógica dominante desplegada a nivel nacional, se plantea como pregunta rectora del trabajo dilucidar *cuáles son las particularidades que asume el patrón de acumulación denominado como “post-convertibilidad” en la provincia*. Y, de forma específica -pensando en lograr los objetivos más específicos que hacen al propósito rector-, se buscará ilustrar las rupturas y continuidades del modelo de acumulación global de la post-Convertibilidad con respecto a la etapa de valorización financiera; identificar las particularidades del patrón de acumulación en la provincia; contextualizar la lógica del despliegue del patrón en el nivel provincial con la dinámica del modelo a nivel nacional; e inquirir las características específicas que presenta el Estado durante la Post-Convertibilidad; De este modo, se formularán las siguientes preguntas de carácter más específico que resultan orientadoras de la presente investigación: ¿Qué continuidades y rupturas se dieron con relación al régimen de acumulación por “valorización financiera” desarrollado durante la llamada “convertibilidad” a nivel nacional?, ¿Cuáles son y cómo han devenido las actuales características económico-productivas, sociales e institucionales de la post-convertibilidad en la provincia?, ¿Cuáles son las diferencias económico-productivas, sociales e institucionales del modelo con relación a la Nación?, ¿Cómo se inserta la provincia en la estructura nacional, desde el punto de vista del modelo de acumulación?, ¿Qué dificultades presenta el modelo en la provincia?, y finalmente: ¿Cuáles son los distintos escenarios que pueden vislumbrarse a partir del conocimiento de los intereses y relaciones de los diferentes agentes económicos en disputa?

De las preguntas y objetivos mencionados en el párrafo anterior surge la estructura de la presente investigación. La misma persigue contrastar las hipótesis enunciadas a

continuación. La hipótesis general del presente trabajo puede enunciarse de la siguiente manera:

Si bien el despliegue del llamado modelo de acumulación de la “Post-Convertibilidad” ha presentado en la provincia de Mendoza sus propias particularidades, -en especial ha evidenciado un fuerte dinamismo en la producción de servicios-, ha tendido, en rasgos generales, a nuclear el crecimiento y el desarrollo económico en torno a la exportación de bienes primarios como los hidrocarburos y a las manufacturas industriales de origen agropecuario, siguiendo la tendencia nacional.

Puede suponerse, que en términos del bloque dominante, la tendencia provincial evidencia una primacía de las empresas transnacionales, empresas que se constituyen e insertan como los núcleos tecnológicos y líderes de mercado en la exportación de manufacturas agropecuarias. Por otro lado, también cuentan con fuerte presencia las empresas transnacionales en la exportación de hidrocarburos, la segunda rama productiva dominante y en la explotación de recursos naturales.

Luego de la devaluación, el resultado inmediato fue una importante contracción del poder adquisitivo de los asalariados. Una consecuencia directa de esto fue la recomposición de la tasa de ganancia, particularmente la de aquellos grupos económicos asociados a la explotación de materias primas y recursos naturales, aunque también esta recomposición se verificó en la industria manufacturera.

En función de esa hipótesis general, serán postuladas las siguientes hipótesis específicas:

1. Existen rupturas en términos de la dinámica económica general (expresado en las variables de crecimiento de producto, desendeudamiento, empleo, y un proceso de fuerte recuperación industrial) y continuidades (principalmente en el carácter “desequilibrado” de la estructura productiva, fuertemente dependiente de la exportación primaria, lo que tiene consecuencias en la heterogeneidad del mercado de trabajo, y en el nivel más concreto en la alta dispersión salarial) entre el modelo de acumulación por valorización financiera y el modelo de acumulación de la post-convertibilidad.

2. La provincia logró consolidar una inserción del patrón a nivel nacional en base al crecimiento de la industria de exportación asociada a las manufacturas de origen agropecuario, a los productos primarios como son los hidrocarburos y al crecimiento en el sector servicios asociado a la depreciación del tipo de cambio.
3. De forma particular, el comando del proceso de acumulación en la provincia de Mendoza se encuentra liderado por un “doble núcleo” de agentes económicos insertos en circuitos que implican un mayor valor agregado respecto a los predominantes en la dirección del proceso de acumulación a nivel nacional. Concretamente se piensa en los agentes insertos en torno a los circuitos productivos específicos del petróleo, y la vitivinicultura.
4. El actor vitivinícola, que se retransforma durante la convertibilidad, se consolida como uno de los regentes de la economía provincial en la actualidad, y logra hacerlo a través de nuevas herramientas institucionales, que le permiten canalizar una parte del excedente económico local.

Esta tesina está estructurada con una **Introducción** que da cuenta del estado del arte en el estudio sobre el patrón de acumulación vigente actualmente, una fundamentación sobre la que se basa la presente temática de estudio como también aquellos objetivos e interrogantes que devienen en *hipótesis de trabajo*, tanto generales como específicas, que se constituyen como las guías hacia el problema de investigación. Tanto la hipótesis general como las hipótesis específicas están formuladas a partir de y en estrecha relación con las preguntas de investigación.

El **Capítulo 1** presenta los conceptos centrales que configuran el *marco teórico* que sustenta la tesina, así como también el *diseño metodológico* que se deriva del primero. Asimismo, los conceptos que definen el marco teórico proporcionarán un conocimiento preliminar sobre el basamento teórico que da significado a la investigación.

En el **Capítulo 2** se realiza en primer lugar una caracterización general del llamado “modelo de acumulación por valorización financiera”, luego se presentan las características de su etapa final, denominada como “convertibilidad” y del período de crisis que se da sobre el fin de la misma, para realizar un balance sobre las causas y consecuencias de la salida de la valorización financiera.

El **Capítulo 3** presenta las principales características que asumió el despliegue de la post- Convertibilidad en la Argentina, realizando un análisis sobre la dimensión económica del patrón (analizando la evolución de variables como el tipo de cambio, el nivel de endeudamiento, la evolución de la estructura productiva, entre otras), la dimensión social (presentando un cuadro de situación sobre la pobreza y la desigualdad), un resumen de la dimensión institucional que configuró las características particulares del Estado durante el período. Finalmente se evalúa de forma sucinta las continuidades y rupturas de la Post-Convertibilidad con respecto a la valorización financiera.

Las principales características de la convertibilidad en su despliegue provincial son analizadas en el **Capítulo 4**, que resume, en sus aspectos particulares, el ascenso y posterior crisis de la valorización financiera en Mendoza.

El **Capítulo 5** esboza, siguiendo la estructura del capítulo 3, los elementos principales que caracterizan a la post- Convertibilidad en la Provincia. En su sección final se evalúa, en forma subsiguiente, las continuidades y rupturas de la Post-Convertibilidad con respecto a la valorización financiera en la Provincia.

Finalmente, las **Conclusiones** dan cuenta de los resultados obtenidos en la comprobación de las hipótesis de trabajo propuestas a la luz de los datos y procesos analizados en los capítulos anteriores.

CAPITULO 1

Marco teórico - metodológico

Serán presentados a continuación los principales conceptos que conforman el marco teórico que delimita el trabajo. También se realizará una descripción de cada concepto utilizado en la investigación, así como su referencia a la literatura existente sobre la que se basan.

1.1. Modelo de acumulación

En este trabajo se construirá una periodización temporal en base a la delimitación de los diferentes “patrones o modelos de acumulación”.

Si bien se utilizan los dos términos de manera indistinta, resulta necesario señalar como nota aclaratoria que puede ser realizada una distinción analítica entre el concepto de "modelo de acumulación" y el concepto de "patrón de acumulación", remitiendo cada uno de ellos a dos concepciones epistemológicas diferenciadas.

Aunque las dos nociones conceptualizan el proceso de acumulación, entendido como el proceso de captación de excedente que produce una economía, la noción de "modelo de acumulación" refiere o sugiere la idea de una construcción teórica “ideal”.

"Patrón de acumulación", aunque también se trata de una construcción teórica, parece indicar y hacer énfasis en la objetividad del proceso.

Se utilizan los términos de manera indistinta porque en esta investigación se consideran a los conceptos como construcciones teóricas, es decir operaciones del pensar cuya objetividad es, precisamente, construida y tendencial.

El concepto de patrón, modelo, o régimen social de acumulación ha sido utilizado por varios autores. Aquí se empleará la definición que da Eduardo Basualdo, quien señala que,

“Sin duda, se trata de una categoría muy abarcativa que exhibe un significativo nivel de abstracción. No obstante es necesario analizarlo porque se trata de un instrumento analítico sumamente trascendente al permitir diferenciar los distintos comportamientos económicos que se suceden en el tiempo. Esto es posible debido a que este concepto alude a la articulación de un determinado funcionamiento de las variables económicas, vinculado a una definida estructura económica, una peculiar forma de Estado y las luchas entre los bloques sociales existentes.”¹

Complementariamente, resulta interesante agregar la definición que hace Susana Torrado en su libro sobre la evolución de la estructura social argentina. Según Torrado², el concepto de modelo de acumulación remite a las estrategias de acción (objetivos, proyectos y prácticas políticas) relativas a los factores fundamentales que aseguran la acumulación capitalista (cómo se genera, cuáles son los elementos que condicionan su dinamismo, cómo se distribuye el excedente) y que son dominantes en una sociedad concreta en un momento histórico determinado.

La vigencia del modelo de acumulación es la resultante de diversos factores: la existencia en la sociedad de estrategias alternativas correspondientes a las diferentes clases sociales o segmentos de clase de presencia: las relaciones de alianza o de conflicto que se establecen entre las fuerzas sociales —aisladas o coaligadas (formando en este último caso un bloque dominante)— de imponer sus propias estrategias de acción al conjunto de la sociedad a través del ejercicio del poder (instrumentación del Estado) y de diversos mecanismos de legitimación.

La emergencia y desplazamiento de cada modelo de acumulación en una sociedad concreta dependen pues de las relaciones de clase y de las correspondientes formas de dominación en cada momento histórico.

¹BASUALDO, Eduardo: Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía. Pág. 6-8.

²TORRADO, Susana: Estructura social de la Argentina: 1945- 1983.

Finalmente, se agregará la definición de Arceo y Schorr, quienes hacen un énfasis particular en las relaciones económicas internacionales, es decir, en la inserción del país en la estructura económica del capitalismo global, como elemento determinante sobre el modelo de acumulación nacional. En palabras de los autores,

“El hecho de que existan o hayan existido distintos “patrones” o “modelos” no implica que se pueda optar libremente entre ellos de acuerdo a intereses específicos de algún sector de la sociedad, sino que los mismos están determinados por la fase particular que atraviesa el capitalismo a nivel mundial. Esta determinación está mediada por varios factores, entre los que se encuentran la estructura productiva, el lugar que ocupa el país en el mercado mundial y el grado de organización y madurez de las distintas clases sociales y fracciones. Esto quiere decir que para comprender el porqué de un determinado patrón de acumulación debe tenerse en cuenta, además de la situación internacional, el desarrollo del capitalismo a nivel local y los resultados de la lucha de clases, es decir, la historia.”³

1.2. Circuito productivo

Otro concepto de relevancia que se utilizará a lo largo del trabajo es el de "*circuito productivo*". Un circuito productivo puede ser entendido como el conjunto de interrelaciones económicas y sociales que se despliegan en un espacio geográfico determinado. El circuito productivo comprende a todas aquellas unidades de producción, distribución y consumo que trabajan vinculadas entre sí, a partir de una actividad central y común a todas ellas; de manera tal que proporciona un criterio unificador para agrupar empresas que en el espacio social real se encuentran separadas. Estos eslabonamientos locales se denominan "*circuitos productivos regionales*" y a su vez todos ellos conforman el circuito productivo nacional. Cada circuito está atravesado por disputas derivadas de las relaciones de poder asimétricas entre los actores que los conforman, y en el marco del despliegue de un modo de acumulación y de una forma particular de Estado se transforman y evolucionan, generando consecuencias diversas sobre el territorio. Como afirma Ferreyra, "*Se habla de expansión de los circuitos*

³ARCEO, Nicolás Y SCHORR, Martín: Empleo y Salarios en la Argentina. Pág. 9.

productivos, cuando se observa un proceso de desarrollo económico, entendido este como la capacidad de generar y retener excedente económico en las ciudades donde se insertan. Es decir, crecimiento del empleo, de la población y mejora de sus condiciones de vida. Por el contrario, se habla de retracción de los circuitos productivos, cuando existe poca capacidad de generar y retener excedente económico en las ciudades donde se insertan, entonces se producirá una caída de la industria y del empleo, una disminución de la población, y un empeoramiento de su calidad de vida.”⁴

1.3. Bloque sectorial

Por otro lado, se hará referencia en este trabajo también al concepto de “bloque sectorial”, para explicar la centralidad y el peso relativo de algunas ramas sobre un conjunto más o menos grande de actividades económicas. En el trabajo anteriormente citado de Basualdo, señala lo siguiente:

*“En uno de sus múltiples trabajos sobre la matriz de insumo-producto (1985), Leontief advierte acerca de la existencia de conjuntos de actividades que tienen una gran intensidad de relaciones de compraventa entre sí y escasas con el resto de las actividades económicas. Allí nace el concepto de **bloque sectorial** que se compone de la cadena de actividades vinculadas por relaciones de insumo-producto.”⁵*

1.4. Bloque de poder

Desde un punto de vista político, puede señalarse que “a la cabeza” de cada modelo o patrón de acumulación se encuentra un bloque de poder específico, que conduce y articula al resto de las fracciones de la clase capitalista. Las relaciones entre las distintas fracciones no son “armónicas”: se encuentran atravesadas por luchas y conflictos de intereses. Así, diferentes fracciones del bloque se encuentran en diferente posición jerárquica con respecto a las otras. Como señala Basualdo,

⁴FERREYRA, Martín: Expansión y retracción de circuitos productivos en el marco de distintos modos de regulación económica. Un estudio comparado de las causas que generan las fases de expansión y retracción. El circuito vitivinícola, y el hidrocarburrífero, en la Provincia de Mendoza, en los últimos 32 años.

⁵BASUALDO, Eduardo: Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía. Pág. 12.

*"por definición todo bloque de poder supone la existencia de intereses contradictorios entre las fracciones del capital que lo integran"*⁶

Al mismo tiempo, puede existir una diferenciación entre las fracciones de clase en términos de predominio económico y predominio político, ya que

*"Vale tener en cuenta que no necesariamente ambos atributos se concentran en una misma fracción del capital sino que generalmente uno está disociado del otro, es decir que el predominio económico y la hegemonía políticas son patrimonio de fracciones del capital diferentes aunque ambas integran el mismo bloque de poder. El predominio alude a la estructura económica mientras que la hegemonía a la incidencia sobre la dinámica estatal."*⁷

Finalmente, cabe señalar que en el sentido descrito por Lasalle⁸, un *bloque de poder* es un *factor real de poder*. Por este motivo, como actor social, ejerce una influencia privilegiada sobre las formas que asumen las instituciones políticas de la sociedad.

1.5. Marco metodológico. Dimensiones de análisis

Toda investigación científica se organiza en torno de objetos contruidos que no tienen nada en común con aquellas unidades delimitadas por la percepción ingenua. En esta investigación se acuerda con Bourdieu en que el objeto de investigación, por más parcial y parcelario que sea, debe estar definido y construido en función de una problemática teórica que permita someter a un examen sistemático todos los aspectos de la realidad puestos en relación por los problemas que le son planteados. Por eso es importante no perder de vista que *"lo real no tiene nunca la iniciativa puesto que sólo puede responder si se lo interroga"*⁹. Como lo postulara Bachelard el vector epistemológico va de lo racional a lo real y no a la inversa.

⁶BASUALDO, Eduardo: Evolución de la economía argentina en el marco de las transformaciones de la economía internacional de las últimas décadas, en ARCEO, Enrique y BASUALDO, Eduardo: Los condicionantes de la crisis en América Latina. Inserción internacional y modalidades de acumulación. Pág. 344.

⁷BASUALDO, Eduardo: Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía. Pág. 12.

⁸LASALLE, Ferdinand: ¿Qué es una constitución?

⁹BOURDIEU, Pierre: El oficio del sociólogo. Pág. 61.

La identificación y la selección de datos, que proveerá el soporte empírico del estudio, están determinadas por dos elementos: primero la concordancia con los objetivos de investigación; segundo la delimitación del campo empírico, es decir, aquellos datos de la experiencia puestos en relieve por la investigación, en virtud de su relación con la perspectiva teórica.

La práctica sociológica en particular, y de todo proceso de conocimiento científico, como lo pensara Bourdieu, implica la construcción de un objeto de conocimiento que explica lo real acercándosele mediante aproximaciones sucesivas. Este constructo es un todo complejo que se define en una red de múltiples relaciones. De esta manera cada fenómeno es constantemente determinado por un fenómeno de mayor alcance y es a la vez determinante de otros fenómenos. En este interjuego de determinaciones, los límites están impuestos por la totalidad como categoría integradora. Esto es lo que permite que, en el recorte, las unidades de análisis no queden dissociadas respecto de la realidad global.

Es desde esta perspectiva donde cobra relevancia el análisis seccionado del objeto de estudio, al que se ha denominado patrón de acumulación post-convertibilidad. En esta práctica investigativa la construcción del objeto teórico es de carácter multidimensional. Esta construcción teórica multidimensional permitirá un acercamiento más fidedigno a la complejidad de lo real, la cual se escurriría en un análisis de tipo unidimensional, ya sea político, social o económico.

El objeto de este párrafo es recordar que cuando referirnos a las diferentes dimensiones, a saber, económica, política y social, no se alude a la realidad sino que se trata de un recurso analítico que permitirá discernir los distintos elementos y su articulación, que presenta cada patrón de acumulación, y su posterior comparación.

1.5.1 Dimensión económica

Siendo el objetivo general que guía el trabajo distinguir el nuevo patrón de acumulación instaurado a posteriori de la devaluación de la moneda de 2001, tomando como marco conceptual la ya mencionada definición que de patrón de acumulación hace Eduardo Basualdo, y recordando que la importancia del concepto (su capacidad de

permitirnos distinguir los distintos comportamientos económicos que se suceden en el tiempo) deviene de que el mismo “*alude a la articulación de un determinado funcionamiento de las variables económicas, vinculado a una definida estructura económica, una peculiar forma de Estado y las luchas entre los bloques sociales existentes*”¹⁰, y que entre la serie de variables que se debe considerar para establecer los ejes cardinales del mismo es fundamental la forma en la que se distribuye el excedente que se genera en la economía local, es que se propone realizar un análisis comparativo de los tópicos centrales que hacen a la especificidad de cada estrategia de acumulación.

Al desarrollar las secciones referidas a la dimensión económica se realizará un estudio sobre el comportamiento de grandes tópicos que permitirá discernir las características cardinales de cada periodo, y al realizar el análisis comparado de estos tópicos entre periodos distinguir continuidades y rupturas en los tópicos que a la orientación del patrón de acumulación refieren. Así mismo la forma en la que se distribuye el excedente producido por el conjunto de la economía local será tratada en la dimensión social en la sección referida a la apropiación de la renta y a la distribución del ingreso.

Dentro de las secciones referidas a la *dimensión económica*, se llevarán adelante los análisis correspondientes a la dinámica de las actividades económicas, clasificadas desde el punto de vista de los *sectores* y las *ramas productivas*; se analizarán también las características principales de la estructura productiva; Y del comportamiento de las variables macroeconómicas que resultan fundamentales a la hora de establecer el rol de la economía local en la nacional y en el mercado mundial, y la forma de funcionamiento característica de la misma, tales como inversión bruta, consumo, composición de los ingresos fiscales, gasto público, balanza comercial, tipo de cambio, entre otras.

Por otro lado, particularmente para el análisis del comportamiento de la economía, en general, por sectores, y por ramas, se utilizarán las mediciones realizadas en torno al *Producto Bruto Interno (PBI)* y al *Producto Bruto Geográfico (PBG)*.

¹⁰ BASUALDO, Eduardo: Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía. Pág. 6-8.

Se denominarán “sectores” a la clasificación de actividades económicas según el nivel de abstracción más alto. Se hablará de “sector primario”, “sector secundario” y “sector terciario”.

Sector primario: está compuesto por actividades económicas que implican la producción de de origen agropecuario y la explotación de minas y canteras.

Sector secundario: se compone de todas las actividades de la industria manufacturera (de origen industrial y agropecuario), los productos resultantes de la elaboración de combustibles, la construcción y el sector de electricidad, gas y agua.

Sector terciario: compuesto básicamente por los servicios, a saber: comercio, restaurantes y hoteles, establecimientos financieros, transporte y telecomunicaciones y la administración pública.

Cuando se analiza la actividad económica de un país o una región, es posible encontrar un alto grado de interrelación entre las diferentes actividades, todas ellas desarrolladas simultáneamente y con un alto grado de interdependencia. La producción de cada sector y rama de actividad depende de la producción de otros sectores que son los que les brindan las materias primas y los que, finalmente, demandarán sus productos terminados. Cada fase del proceso productivo (producción, distribución, comercialización y consumo) depende, a su vez, de todas las demás.

Se llamará *producción* al conjunto de bienes y servicios producidos en una economía, y se obtendrá el *total de la producción* luego de sumar el valor de los bienes finales obtenidos por cada sector de actividad. Al mismo tiempo, puede separarse el valor de los bienes finales en dos partes: *insumos* y *valor agregado*. *Insumos* son los bienes que cada sector adquirió para realizar su producción. *Valor agregado*, lo que el mismo sector adicionó a esos insumos en el proceso productivo.

Se pueden desprender dos nociones distintas del concepto de *valor agregado*. Por un lado el *producto*, definido como el *valor agregado* desde el punto de vista del *sector que lo produce*; y por otro lado el *ingreso*, definido como el *valor agregado* desde el punto de vista del sector que lo recibe.

Resulta necesario incluir una distinción entre *producto* y *producción*. Mientras que *producto* representa el *valor agregado*, la noción de *producción* refiere a la suma del *valor agregado* y los *insumos*.

De esta forma, queda definido el *Producto Bruto Geográfico* (PBG) como el valor de mercado de todos los bienes y servicios producidos por una determinada economía durante un año. El término “geográfico”, hace referencia a las sub-regiones (provincias) contenidas dentro de un país.

1.5.2 Dimensión social

En la "dimensión social" del modelo de acumulación se realizará un análisis del mercado de trabajo, esto es, de la evolución de las variables de empleo durante la valorización financiera y la post-convertibilidad. En este sentido, cada modelo de acumulación, al presentar diferentes ramas de la economía y diferentes bloques sectoriales como "rectores" del proceso de acumulación, ejerce su influencia sobre el mercado de trabajo y éste a su vez, sobre la estructura social, transformándola tanto vertical como horizontalmente.

Debido a que el análisis de la estructuración de la sociedad excede los límites y objetivos de la presente tesina, el análisis de la dimensión social permitirá percibir los efectos que ejerce cada estrategia de acumulación sobre el conjunto del mercado de trabajo y sobre la distribución del ingreso. De esta forma, se considera que la distribución del ingreso correspondiente a cada patrón de acumulación, como una forma particular de distribución del excedente social, es una variable dependiente del mercado de trabajo, y al mismo tiempo es uno de los rasgos principales que caracterizan a cada patrón.

1.5.3 Dimensión institucional

El análisis de la dimensión institucional refiere a los modos de regulación que el Estado, a través del marco jurídico-legal existente y sus instituciones pone en juego a la hora de promover y, o desalentar las diferentes estrategias de acumulación que, precisamente, benefician o perjudican a las diferentes fracciones del capital.

En palabras de Robert Jessop,

*"Existen, con el fin de asegurar la acumulación continua, diferentes formas de intentar cerrar el circuito del capital o de compensar su falta de cierre. El predominio de uno u otro de estos patrones dependerá de las específicas matrices sociales y espaciotemporales en las que se produzcan dichos intentos. (...) Así, los específicos regímenes de acumulación y sus modos de regulación suelen construirse dentro de espacios sociales y arreglos espaciotemporales igualmente específicos."*¹¹

En tal caso, la intervención pública sobre el proceso económico, puede reforzar o debilitar el encadenamiento del circuito del proceso de acumulación.

El Estado siempre está comandado por una alianza de clases y grupos sociales (los propietarios de determinada rama, la burocracia perteneciente a un frente político y sectores sindicalizados de la clase trabajadora, por ejemplo) que constituyen aquello que Antonio Gramsci denominó como "bloque histórico", así,

*"En el contexto del bloque histórico, el Estado no es sólo un aparato de dominación de una clase por otra, sino que refleja la síntesis coerción - consenso y la síntesis hegemonía -dominación que caracterizan el ejercicio del poder político."*¹²

Esto quiere decir que con la llegada de un patrón de acumulación y una serie de cambios en la estructura institucional y en el bloque histórico que conduce al Estado, también se presenta un relato ideológico que enmarca y legitima las prácticas que tal aparato de Estado asume.

Todas estas consideraciones redundan en que una serie de cambios sociales y económicos van de la mano de transformaciones institucionales e ideológicas que acompañan el despliegue del modelo de acumulación. El análisis tanto de las formas

¹¹ JESSOP, Robert: El futuro del Estado capitalista. Pág. 25.

¹² BETANCOURT, Carlos Emilio: Gramsci y el concepto del bloque histórico. Pág. 113.

jurídico-institucionales como ideológico-simbólicas y su evolución constituirán el centro del análisis de la dimensión institucional durante todo el período considerado.

1.5.4 Periodización teórica

"Periodización" refiere a situar acontecimientos, procesos y variables en un continuo histórico determinado. Queda definida la periodización como teórica puesto que implica una selección por parte de los investigadores de criterios que de ninguna forma son "dados". Se enfatiza así el carácter de "construcción" de la periodización aquí propuesta.

Como señala Torrado, al respecto de la periodización por ella construida en "Estructura social de la Argentina",

*"si aquí nos detenemos a explicitar las razones teóricas (a simple vista, obvias) que justifican el lapso de observación, es porque deseamos diferenciarnos de una práctica desdichadamente usual en la investigación social: la de periodizar la historia en función de las fuentes de información disponibles. Esta práctica - de neta filiación empirista - no tiene en cuenta que la fecha de recolección de un dato (por ejemplo el año de realización de un censo de población) responde más a criterios de orden técnico que al deseo de establecer hitos de información relevantes para la reconstrucción de la historia social de un país (de una región) Es por ello que las periodizaciones en función de la disponibilidad de los datos suelen obstaculizar más que ayudar a la interpretación de los hechos históricos. (...) Nuestra solución metodológica a este problema consistió en respetar siempre la periodización teórica y en utilizar todas las fuentes disponibles, señalando en cada caso cuando las mismas acotan convenientemente los lapsos deseados, cuando no lo hacen, y, en este último caso, que problemas analítico- interpretativos se derivan de este hecho."*¹³

Debe mencionarse que el criterio de demarcación de la periodización propuesta está construido particularmente sobre la centralidad que la crisis de acumulación capitalista ha tenido como hito fundamental de cambio histórico, particularmente en lo referente al país. En términos generales, el crecimiento capitalista presenta un carácter

¹³ TORRADO, Susana: Estructura social de la Argentina: 1945- 1983, Pág. 39.

eminentemente cíclico, esto es, junto a los períodos de auge y expansión se dan de forma conjunta otros lapsos de recesión y crisis y estos períodos abrirán fases de reestructuración más o menos completa de una determinada economía.

Según señala Enrique Palenzuelos,

"Estas secuencias cíclicas, según la evidencia empírica, no se repiten siempre de igual forma ni tienen una determinada duración temporal. En ello influyen de manera decisiva, los cambios en el proceso productivos (que engloban tanto la introducción en el mismo de nuevas tecnologías como la mejor organización de los procesos de trabajo), la concentración y centralización de capitales, las formas de intervención estatal, el tipo de inserción externa, y otros aspectos."¹⁴

De esta forma,

"cada fase de expansión se caracteriza por un modelo particular de acumulación, un tipo de industrias líderes, y un marco específico de las modalidades de la competencia y el status de la empresa. Cada una de dichas fases corresponde a una determinada expansión geográfica del sistema capitalista, a una organización particular de la especialización internacional en ese marco (y con mayor precisión, a una distribución de funciones entre centro y periferia), y finalmente unas determinadas condiciones de equilibrio -o desequilibrio- entre los diferentes Estados naciones centrales."¹⁵

¹⁴ PALAZUELOS, Enrique; ALBUQUERQUE, Francisco; TAVALLERA, Pedro, et. Al: Estructura económica capitalista internacional. El modelo de acumulación de posguerra. Pág. 29

¹⁵Ibídem, Pág. 30.

CAPÍTULO 2

La Convertibilidad como “segunda etapa” del modelo de acumulación por valorización financiera

Se realizará a continuación una contextualización histórica que permita situar a la Convertibilidad dentro del marco general de la valorización financiera. En tal sentido, se comenzará analizando la etapa que le dio origen, hacia mediados de los años '70, con el inicio del llamado “Proceso de Reorganización Nacional”.

2.1. La economía durante la dictadura militar

Durante el Proceso militar, mediante la apertura externa, la desregulación económica y la represión directa se instrumentó un proceso de disciplinamiento de los sectores populares con el propósito de recomponer la tasa de ganancia del capital y modificar una dinámica social y política “conflictiva”.

El patrón de acumulación de capital por sustitución de importaciones, el cual colocaba a la producción de bienes industriales como eje central de la actividad económica, fue abandonado para adoptar mediante, fundamentalmente, la apertura externa en el nuevo contexto internacional y la reforma financiera de 1977, un nuevo patrón basado en la valorización por colocación de activos financieros. La adopción de este nuevo régimen social de acumulación no fue consecuencia del agotamiento del régimen de acumulación por sustitución de importaciones, sino de una interrupción forzada por un nuevo bloque dominante cuando la industrialización sustitutiva estaba en los albores de su consolidación.¹⁶

¹⁶ BASUALDO, Eduardo: Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad.

Siguiendo a Basualdo se caracteriza la acumulación de capital por valorización financiera como un proceso mediante el cual las fracciones del capital dominante realizaron colocaciones en activos financieros en el mercado interno con recursos obtenidos mediante la adquisición de deuda externa, estas colocaciones fueron valorizadas a partir de la existencia de un diferencial positivo entre la tasa de interés interna y la internacional, y luego fueron fugadas al exterior. Así la fuga de capitales estuvo vinculada directamente al endeudamiento externo, que ya no constituiría una forma de financiamiento de la inversión o del capital sino un instrumento para obtener una renta financiera. Relacionadas a este núcleo central se desplegaron otras modificaciones capitales, como la redefinición de la protección arancelaria de las importaciones y el desplazamiento del mercado interno como el ámbito privilegiado de acumulación de capital.¹⁷

La reforma financiera de 1977 fue uno de los puntales del nuevo patrón de acumulación, esta encarnó la transformación de tres rasgos fundamentales del modelo anterior: la eliminación de la nacionalización de los depósitos bancarios, de los controles sobre la tasa de interés y de las trabas al endeudamiento del sector privado en el mercado internacional de capitales. No obstante, se mantuvo la garantía estatal de los depósitos.

En definitiva, la apertura externa, la sobrevaluación cambiaria y las elevadas tasas de interés internas condujeron al desmantelamiento del tejido industrial, para centrar el eje de la economía en la valorización financiera. A partir de estas medidas se modificaron en la economía argentina las rentabilidades relativas de los distintos sectores económicos. En efecto, la valorización financiera no se caracterizó sólo por la rentabilidad positiva de las colocaciones financieras sino en que éstas presentaron generalmente mayor rentabilidad que la presente en los sectores productores de bienes, determinando, junto con la apertura económica, la creciente canalización de los excedentes hacia la esfera financiera.

A partir de la instauración del patrón de acumulación por valorización financiera y hasta 1990 la economía argentina sufre un estancamiento sostenido, es así que el PBI

¹⁷Ibídem.

entre 1974 y 1990 crece alrededor de un 4%, lo que implica una tasa de crecimiento anual acumulativa cercana al 0%. Mientras tanto se precipita en caída el PBI per cápita, descendiendo un 18% en el mismo período. Esto evidencia la descomunal transferencia de recursos de los asalariados al capital. Efectivamente, a partir de las políticas económicas tomadas en los primeros años de dictadura, resultó una caída abrupta del salario real de los trabajadores, producto del proceso inflacionario desatado a partir de la eliminación del control de precios y la devaluación de la moneda junto al congelamiento del salario nominal. La clase trabajadora pasó de apropiarse el 44% del PBI en 1975 a obtener el 28% del mismo en 1976. Por su parte, la caída del salario real de los trabajadores produjo una disminución de la demanda con la consiguiente reducción del mercado interno, impactando en forma negativa en las pequeñas y medianas industrias que producen para el consumo interno.

2.2. La década del '80, hiperinflación y crisis social

La década del '80 comenzó con una abrupta modificación de las condiciones imperantes en la economía mundial, en donde el aumento de las tasas de interés en los países centrales condujo a una brutal contracción del flujo de capitales hacia los países periféricos. Los elevados niveles de endeudamiento externo que presentaban los países de la periferia y la imposibilidad de refinanciarlos en el mercado internacional de capitales explotando esta situación con la moratoria unilateral declarada por México en agosto de 1982, desatando la crisis de la deuda en el continente Latinoamericano. Según lo consideran Arceo y Schorr,

Argentina no fue ajena a este proceso, ya que las políticas de liberalización comercial y de desregulación financiera llevadas adelante por la dictadura militar habían determinado un crecimiento exponencial de la deuda externa, tanto pública como privada, que pasó de 7.723 millones de dólares en 1975 a 45.920 millones de dólares en 1983.¹⁸

Esta crisis generó una permanente negociación entre los distintos acreedores y los países deudores, con importantes intervenciones de los organismos internacionales

¹⁸ ARCEO, Nicolás Y SCHORR, Martín: Empleo y Salarios en la Argentina.

como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Estas negociaciones permitieron, en un primer momento, una salida concertada de la crisis.

Sin embargo, en una segunda etapa sirvieron exclusivamente para garantizar el cumplimiento del pago de la deuda y sus intereses a los acreedores por parte de los países deudores. La continuidad de pago se pudo cumplir a través de políticas de ajustes estructurales llevadas a cabo en todas las economías de América Latina, con la intención de generar un superávit primario necesario para pagar dichas deudas. Esto se llevó a cabo a pesar de todas las consecuencias negativas que estas políticas de ajuste acarrearán para las sociedades de los países deudores.

Luego de la crisis de la deuda se produjo una suspensión de los créditos por parte de los bancos internacionales para las economías subdesarrolladas endeudadas, lo cual generó, como resultado del pago de la deuda externa a través de los superávits fiscales primarios conseguidos con las políticas de ajuste, una importante transferencia de recursos hacia los países desarrollados. Siguiendo con el trabajo de Arceo y Schorr,

Entre los años 1984 y 1988 se realizaron pagos en concepto de capital e intereses por aproximadamente 40 mil millones de dólares, los cuales fueron solventados principalmente por una combinación de nuevo financiamiento externo, refinanciaciones de deudas previas, caída en las reservas internacionales y afectación de los recursos públicos, derivando en una inédita transferencia neta de recursos desde la economía local hacia el exterior hasta el año 1988.¹⁹

Todo esto provocó una imposibilidad de crecimiento de estas economías con grandes costos sociales y, por lo tanto, con la permanente amenaza de no poder generar la capacidad de repago de la deuda; verificándose un círculo vicioso de ajuste seguido por una disminución del crecimiento, caída de los ingresos tributarios y la necesidad de un nuevo ajuste para cumplir con los acreedores externos.

En este contexto, con el objetivo de conseguir los recursos necesarios para el pago de los compromisos de la deuda el gobierno de Alfonsín asume la siguiente estrategia: por

¹⁹Ibídem.

un lado obtener una balanza comercial favorable para que entren las divisas necesarias a la economía argentina; por otro procurar un superávit fiscal para que el Estado adquiriera las divisas suficientes para el pago de los compromisos de la deuda.

Asimismo, mientras se aplicaban políticas de ajuste con grandes costos sociales para hacer frente a la deuda externa, culminaba el proceso de estatización de la deuda externa de los grandes grupos económicos que se había iniciado durante la dictadura militar.

La estrategia económica seguida por el gobierno de Alfonsín fue altamente recesiva, la reducción del gasto público generó, una reducción consiguiente en el nivel de actividad económica, si bien permitía la obtención de una balanza comercial favorable al reducir las importaciones y aumentar los saldos exportables como resultado de la caída del consumo, provocaba al mismo tiempo una reducción en la recaudación tributaria que obligaba a un nuevo ajuste del gasto público que permitiera garantizar el superávit fiscal necesario.

Durante la década del ochenta se desataron nuevas contradicciones en el bloque dominante, entre los empresariados que actuaban en el país y los acreedores externos. A fines de los años ochenta el Estado colapsó debido a la imposibilidad de seguir pagando los compromisos de la deuda a través de las políticas de ajuste y al mismo tiempo dar respuesta a las demandas de los empresarios que participaban en la economía argentina, como por ejemplo, continuar con los subsidios implícitos de los regímenes de promoción industrial, mantener los sobrepagos a los proveedores estatales y enfrentar los intereses de la deuda interna.

Esta situación condujo en 1988 a la suspensión del pago de la externa. La moratoria externa declarada por el gobierno radical produjo un estallido hiperinflacionario; pues los bancos extranjeros, que formaban parte de los acreedores externos y que se habían visto perjudicados por el default declarado por el Estado argentino, iniciaron la “corrida” en el mercado cambiario en febrero de 1989 desatando la primera crisis hiperinflacionaria que terminaría anticipadamente con el gobierno de Alfonsín.

2.3. Estabilización y reformas estructurales durante la década del '90

Luego de la crisis hiperinflacionaria desatada a fines de la década del ochenta y que obligó a la salida anticipada del Dr. Raúl Alfonsín de la presidencia argentina, asumió el 8 de julio de 1989 el Dr. Carlos Saúl Menem.

Las políticas iniciadas por el gobierno del Dr. Menem a principio de la década del noventa formaron parte de la aplicación de un shock institucional neoliberal que generó profundas transformaciones estructurales en la economía y la sociedad argentina, políticas que estuvieron encuadradas en las recomendaciones del Consenso de Washington y emanadas de los Organismos Financieros Internacionales, particularmente el FMI y el Banco Mundial.

Efectivamente, hacia fines de los años ochenta y principios de los noventa el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional produjeron, a partir de los fundamentos neoliberales, un conjunto de propuestas de política económica que fueron sistematizadas bajo la denominación del Consenso de Washington; estableciendo un conjunto de políticas destinadas a resolver los problemas de inestabilidad de las economías latinoamericanas. Este conjunto de políticas neoliberales recomendadas por los organismos internacionales a las economías Latinoamericanas se circunscribe a la idea general de que los mercados son más eficientes y justos que las intervenciones del Estado a la hora de distribuir la riqueza de un país y generar un crecimiento económico.

a) Leyes de Emergencia Económica y de Reforma del Estado

El episodio hiperinflacionario que acabó con el gobierno radical en 1989 apresuró la toma de medidas drásticas apenas asumido el nuevo gobierno. El Congreso aprobó dos leyes fundamentales que mostrarían claramente la intención del nuevo gobierno:

Por medio de la Ley de Emergencia Económica se eliminaron las exenciones impositivas, en forma parcial o total, de los regímenes de promoción industrial y se estableció un tratamiento igualitario para el capital local y el extranjero en materia de inversiones en actividades productivas; de igual manera se eliminaron ciertos regímenes salariales de “privilegios” de los empleados públicos y se facilitó el despido de los empleados del Estado. Además, la ley de Emergencia Económica benefició a las empresas extranjeras a través de dos medidas. Por un lado, la eliminación de la ley de

“Compre Nacional” que obligaba al sector estatal a priorizar en las compras del sector público a las empresas locales. Por otro lado, se permitió el ingreso de inversión extranjera directa para determinadas áreas que anteriormente se encontraban reservadas a las empresas nacionales.

A su vez la Ley de Reforma del Estado reglamentó la transferencia de empresas públicas al sector privado (Aerolíneas Argentina, la empresa telefónica ENTEL, varias empresas petroquímicas y los canales de televisión 11 y 13) y también se les otorgaron las concesiones para los peajes de las rutas nacionales.

Posteriormente a lo largo de los años noventa se fueron privatizando el resto de las empresas públicas. En efecto, se transfirió al sector privado las principales líneas y ramales ferroviarios urbanos y de carga, los subterráneos, la provisión de agua corriente y la red cloacal, las instalaciones portuarias, ciertos bancos como la Caja Nacional de Ahorro y Seguro, empresas siderúrgicas como SOMISA, Fabricaciones Militares, la empresa oficial de correo y un conjunto importante de empresas productivas y de servicios de menor tamaño. También se produjo la transferencia de la petrolera estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (Y.P.F.). Las últimas privatizaciones incluyen la red total de aeropuertos del país y el Banco Hipotecario Nacional.

b) Plan Bonex

A pesar de las medidas implementadas durante estos primeros años del gobierno menemista, existieron rebrotes hiperinflacionarios. Para entonces, el tipo de cambio fue liberado, como así también se aplicó una política de control estricto de la oferta monetaria. Se eliminaron las restricciones a los movimientos de capitales nacionales y extranjeros, y se facilitó la remesa de utilidades al exterior. Cualquier política de estabilización se volvía impensable, debido a la deuda interna existente en ese momento, generada en encajes bancarios cercanos al 100% y una gran cantidad de títulos públicos indexados. Así, se implementó el Plan Bonex que derivó en una muda de los depósitos a plazo fijo en el sistema bancario y títulos públicos por nuevos bonos externos a largo plazo denominados en dólares (Bonex). Este fue el inicio del proceso de transformación del sector bancario, que incluyó la privatización de varias entidades

financieras de provincia y la fusión, absorción y concentración de la banca privada en manos de entidades de capital externo.²⁰

c) Convertibilidad

Como consecuencia de nuevos rebrotes inflacionarios y de respectivos ataques especulativos, el gobierno implementa en 1991 el denominado Plan de Convertibilidad. Este consistió en la fijación de una paridad cambiaria de 10.000 australes por dólar. El régimen cambiario fue sancionado por ley por el Congreso Nacional por medio de la ley 23.928 el 1º de abril de 1991. Se estableció una paridad fija de 1\$ = 1 U\$S y se adoptó el compromiso de que el Banco Central debía respaldar con reservas internacionales el 100% de la base monetaria, quedando imposibilitado por lo tanto de emitir dinero sin la correspondiente contrapartida en divisas. De esta forma se le quitó al Banco Central la posibilidad de utilizar política monetaria activa y quedó por completo relegado a acompañar los movimientos de capitales internacionales. De esta manera, la absorción de dinero quedó circunscripta al ingreso o egreso de divisas, generando que la oferta monetaria se transformara en una variable exógena. En otras palabras, la nueva regla cambiaria desterró la posibilidad de realizar política monetaria a través de modificar la oferta de dinero por parte del Banco Central. Quedó así configurado un sistema financiero que dificultaba la generación de crédito interno en las recesiones y profundizaba la vulnerabilidad de la economía argentina.

El régimen convertible buscaba, en sintonía con la filosofía neoliberal, restringir el intervencionismo del Estado en la economía al quitarle instrumento de políticas económicas como la monetaria y cambiaria. El régimen cambiario fue acompañado por un conjunto de políticas económicas de corte neoliberal que profundizaron el retiro del Estado y pusieron como eje central de la economía y la sociedad al mercado.

d) Retiro del Estado

En primer lugar, mediante las leyes de Emergencia Económica y de Reforma del Estado sancionadas en los primeros años de la década del noventa, se produjo una

²⁰ GAMBINA, Julio: Estabilización y Reforma Estructural en Argentina.

profunda reforma del Estado que implicó una reducción drástica del sector público tanto en el tamaño como en su capacidad de intervención y regulación de la economía.

Como parte de la Reforma del Estado debe incluirse la transformación llevada a cabo en el sistema de seguridad social. Durante la década del noventa se pasó de un sistema público de reparto inter-generacional a un modelo mixto que combinaba al sistema público con un régimen de capitalización manejado por empresas privadas que se denominaron Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP). La lógica de los dos sistemas era radicalmente diferente. Mientras en el sistema de reparto el trabajador activo aportaba para el sostenimiento de los jubilados, lo cual implicaba una idea de solidaridad inter-generacional, en el sistema privado de capitalización el aportante realizaba un ahorro personal que las entidades privadas administraban y luego le sería reintegrado en el momento de la jubilación a cambio de una comisión que representaba la ganancia de las AFJP.

Con respecto al proceso de desregulación, la reforma laboral que se produjo durante la década del noventa con el objetivo principal de reducir el costo laboral de los trabajadores por medio de una mayor flexibilización del mercado de trabajo, apuntó fundamentalmente a la reducción de los aportes y contribuciones al sistema de seguridad social, transformar las regulaciones sobre el despido, las indemnizaciones, especialmente las indemnizaciones por accidentes y enfermedades laborales, modificar las regulaciones con respecto a la jornada de trabajo, todo esto con el evidente objetivo de conseguir un mejor aprovechamiento de los trabajadores por parte de las firmas y descentralizar las negociaciones de los acuerdos laborales entre empresarios y sindicatos.

Por otra parte, a principios de los años noventa se profundizó la desregulación económica. Por ejemplo, se desreguló el funcionamiento del mercado minorista mediante la eliminación de restricciones existentes en la comercialización de alimentos y medicamentos; se diluyeron los organismos reguladores de los mercados de productos agrícolas y ganaderos; se desregularon las prácticas de algunas profesiones liberales, como por ejemplo la eliminación de los honorarios regulados por los Consejos Profesionales.

En lo relativo a la reforma tributaria, la estructura impositiva se concentró en unos pocos impuestos, prevaleciendo el impuesto al valor agregado (IVA), del cual se aprovechó su mayor facilidad de recaudación, profundizando un régimen tributario regresivo. La recaudación también hizo énfasis en el impuesto a las ganancias. Se aumentaron las alícuotas de estos impuestos, se expandió la base imponible y se mejoró el control de los agentes de retención, aunque la evasión fiscal fue moneda corriente en el periodo. Por otro lado también adquirieron gran importancia el impuesto a los combustibles y los aranceles a las importaciones.

2.4. El gobierno de la alianza y la crisis del 2001

El Dr. Fernando de la Rúa asumió como presidente de la República Argentina el 10 de diciembre de 1999. Durante su gobierno la Alianza profundizó los fundamentos económicos del neoliberalismo a partir de fuertes políticas de ajuste. Al mismo tiempo se incrementaba el endeudamiento público con el objetivo central de mantener el modelo de Convertibilidad a pesar de los grandes problemas económicos y sociales que esto implicaba.

Las políticas económicas implementadas por el primer ministro de economía, José Luis Machinea, se inscribieron en un proceso tendiente reducir aún más el gasto público. Se encaró una contracción del 13% de las remuneraciones de los empleados públicos que ganaban por encima de los 1.000 pesos mensuales y de las jubilaciones mayores de 500 pesos. Conjuntamente, se contrajo un 30% de los contratos del sector público.

Las políticas de ajuste prosiguieron con los otros dos ministros de economía de la Alianza. Ricardo López Murphy presentó un conjunto de medidas para reducir el gasto público en 2.000 millones de pesos, el plan contemplaba la eliminación de los subsidios al consumo de combustible y la producción de tabaco, mermar las transferencias a las provincias, recortar el presupuesto educativo y despedir 100.000 empleados públicos. Esto generó un estallido social que suscitó la renuncia del ministro de economía a menos de dos semanas de su designación.

En marzo de 2001 fue designado como ministro de Economía Domingo Cavallo, el cual aplicó, entre otras medidas, el déficit cero. El mismo consistía en que los únicos dos gastos públicos que el Estado argentino se comprometía a pagar era la deuda pública y las transferencias a las provincias que se habían acordado con anterioridad. De esta manera, el resto del gasto público, como por ejemplo el pago de las remuneraciones a los empleados públicos, dependían del excedente que quedaba de los ingresos del Estado.

Al mismo tiempo que se recortaba el gasto público, la deuda pública se expandía. Dos programas fundamentales contribuyeron significativamente con el endeudamiento en este periodo: el blindaje y el megacanje. Ante la fragilidad del modelo convertible el Fondo Monetario Internacional junto con otras instituciones y países otorgaron un blindaje financiero de aproximadamente 40.000 millones de dólares al gobierno argentino para tratar de incrementar la confianza de los acreedores externos y evitar de esta forma el derrumbe del régimen cambiario.

Hacia junio de 2001 se concretó el megacanje que consistía en el canje de parte de la deuda pública a través de un conjunto de bancos extranjeros. El programa implicaba transferir deuda de corto plazo por deuda de largo plazo, retrasando así los vencimientos. La medida permitía un respiro en lo inmediato generando un mayor endeudamiento público en el futuro.

Paradigmática fue la reforma laboral promulgada el 29 de mayo del 2000, en un claro marco de flexibilización de las condiciones laborales, esta incluía entre otras medidas la descentralización de las negociaciones laborales, la creación de servicios de mediación y arbitraje, la autorización para modificar acuerdos de trabajo cuando la estabilidad económica de la empresa estuviera en riesgo y la extensión del período de prueba.

Las políticas aplicadas por el gobierno de Fernando de la Rúa profundizaron la crisis económica, incrementaron la marginación social como resultado directo del creciente desempleo, la pobreza y la concentración del ingreso. La crisis abierta se desencadenó en diciembre de 2001 a raíz de la implementación del "corralito" y la suspensión del desembolso de un tramo del préstamo acordado por el FMI, lo cual trajo aparejada la puesta en tela de juicio del acuerdo vigente con esta institución. El "corralito", que

apuntaba a frenar las salidas masivas de depósitos, marcó el fin del régimen monetario de "convertibilidad" implementado en 1991, y generó la salida anticipada del gobierno de la Alianza a partir de los levantamientos populares del 19 y 20 de diciembre de 2001.

2.5. Las estrategias de “salida” del modelo. Bloques y alianzas sociales. La estrategia "dolarizadora" vs. la estrategia "devaluacionista".

Se puede ubicar como punto de partida de la crisis que desembocaría en el fin del régimen de convertibilidad a la recesión iniciada a mediados de 1998. Las restricciones financieras originadas por las crisis de Brasil, Rusia e Indonesia desestabilizaron el funcionamiento del patrón de acumulación que precisaba, por su propia lógica de funcionamiento, del financiamiento externo. Mantener el patrón de acumulación durante la etapa convertible implicaba compensar mediante el ingreso de capitales (inversiones, exportaciones y adquisición de deuda) la salida de divisas al exterior que generaba la fuga de capitales, la remisión de utilidades de las firmas extranjeras, el pago del endeudamiento externo público y privado, y el déficit de la balanza comercial. Siendo que la inversión extranjera directa y las exportaciones no eran suficientes para sustentar la creciente salida de divisas, la Argentina se volverá dependiente de las inversiones de cartera y de la adquisición de deuda externa.

Desde el comienzo de la recesión comienzan a notarse tensiones en el bloque dominante. A medida que las diferencias entre intereses de quienes lo conforman se tornan irreconciliables, a su interior se vuelven distinguibles claramente dos grupos que disputan el sentido que debe asumir la estrategia de salida a la crisis, aunque los enfrentamientos entre estos grupos no adoptarán una forma abierta en el ámbito del Estado hasta bien avanzada esta crisis del “modelo de la valorización financiera”. Al interior del bloque dominante empiezan a distinguirse por un lado diversas empresas industriales de capital nacional y las patronales agropecuarias, nucleadas en torno a la Unión Industrial Argentina y, por el otro, buena parte del sector financiero local y las

empresas privatizadas. Por fuera estos se encontraba el Fondo Monetario Internacional (FMI), principal representante institucional de los acreedores externos.²¹

El primero de los grupos mencionados intentó una estrategia doble frente al gobierno de De la Rúa, a largo plazo se planteó conformar una fuerza social de mayor alcance, y en el corto plazo apostó a las “devaluaciones indirectas” así fue que propusieron mejorar la competitividad externa de las exportaciones mediante el congelamiento del salario mínimo, la flexibilización de las condiciones de trabajo y la rebaja de los aportes patronales, medidas que fueron logrando paulatinamente, incluso por medios ilegales como las “coimas” en el senado para el caso de la aprobación de las leyes de flexibilización laboral. También con la creación de una “canasta de monedas” que reemplazaría al dólar como único referente del peso convertible.²²

Para la concreción del objetivo estratégico, el de conformar un bloque social de mayor alcance, era de fundamental importancia que la devaluación como objetivo inmediato se volviese el interés principal en materia de política económica no solo de los sectores empresariales sino que se extendiese a las representaciones de los trabajadores y de parte de la clase política. De este modo, no alcanzaba con propugnar la baja de los costos empresariales a costa del ingreso de los asalariados, se volvía necesario imponer un discurso integrador que rescatase y resignificase ciertos elementos del imaginario social valorando positivamente la defensa de “la producción”, “la industria”, “el trabajo”, el “regreso del Estado”, “la Nación”, todos ellos en oposición a las características del “modelo” que habían generado la crítica situación social y económica: principalmente “la especulación financiera” y la “extranjerización”.²³ En palabras de Ortiz y Schorr:

La conformación del denominado Grupo Productivo fue la primera etapa en este proceso de acumulación de fuerzas. En septiembre de 1999 (un mes antes de las elecciones presidenciales) la Unión Industrial Argentina, la Cámara Argentina de la Construcción y las Confederaciones Rurales Argentinas se constituyeron como

²¹ORTIZ, Ricardo, SCHORR, Martin: La rearticulación del bloque de poder en la Argentina de la postconvertibilidad.

²²Ibídem

²³Ibídem.

grupo de presión y referencia político-empresaria de esta posición prodevaluación. Su nacimiento fue a la vez expresión de la crisis de otro agrupamiento representativo de intereses empresarios, el Grupo de los Ocho (que reunía a las tres entidades mencionadas más las dos asociaciones de bancos, la Bolsa de Comercio de Buenos Aires y la Cámara Argentina de Comercio) que, hegemonizado por el sector financiero y comercial, había tenido una fuerte presencia al apoyar las políticas públicas neoconservadoras de los años noventa.

Un segundo paso fue la articulación paulatina de intereses con la clase política local, a partir de la relación establecida con una fracción del Partido Justicialista. Si bien el candidato oficial para las elecciones presidenciales de 1999, el entonces senador nacional Eduardo Duhalde, no proponía la salida de la convertibilidad, incorporó a sus listas de candidatos a diputados al presidente de la UIA, Osvaldo Rial.²⁴

Desde el grupo que se puede denominar “pro-dolarización”, el cual agrupaba el sector financiero y las empresas privatizadas, se buscó resolver la crisis mediante una profundización de la convertibilidad. Así fue que se propuso la dolarización de la economía, postura avalada por la ortodoxia neoliberal (como el Centro de Estudios Macroeconómicos de la Argentina, CEMA). Esta propuesta hizo aguas, ya que en el imaginario social se había extendido la idea de que la convertibilidad era la matriz de la que se desprendían todos los problemas económicos y la mencionada propuesta pretendía continuar y profundizar esa matriz.

Una vez desatada la crisis abierta los dos proyectos se enfrentaron abiertamente. Uno intentaba cristalizar las relaciones de fuerza emergentes de la economía de los años noventa, y el otro procuraba realizar cambios al interior del bloque dominante. Ambos proyectos coincidían en hacer caer el peso de la crisis sobre el bolsillo de los trabajadores. El conflicto entre estos bloques por lograr la dirección del bloque dominante y por lo tanto de la orientación que asumiría la economía encontró su término con la movilización popular de diciembre del 2001, que sirvió a los sectores pro devaluación. Y como expresaran Ortiz y Schorr:

²⁴Ibídem. Pág. 7.

Para lograrlo resultó esencial la identificación de un enemigo (el “sector financiero”, la “especulación”, la “extranjerización de la economía”, etc.), que pudo ser vinculado al elemento detonante de la crisis (el corralito bancario) y una propuesta difusa que retomaba valores positivos para proyectarlos en una superación de las dificultades (“la Nación”, “el trabajo”, etc.).²⁵

Fue entonces el grupo que pugnaba por la devaluación el que, a pesar de poseer menor poder económico, logró generar un esquema sólido y plural de alianzas sociales, frente a quienes impulsaban la salida dolarizadora. Para esto fue fundamental su triunfo en la disputa ideológica, imponiendo la visión sobre el origen, causas y solución posible de la crisis. En palabras de Ortiz y Schorr:

En consecuencia se terminó por dar la “paradoja” de que si bien la fracción del gran capital que ejerció la conducción del armado del “bloque devaluacionista” tenía por diversas razones menos poder económico que sus contrincantes (por su relativamente bajo peso en la estructura productiva doméstica a raíz de la fenomenal extranjerización de los años noventa, por ocupar un lugar marginal en el mercado mundial, etc.), logró elaborar una propuesta de resolución de la crisis de carácter “inclusivo” (ello, con independencia de que éste fuera genuinamente procurado o un mero artilugio con vistas a agrandar y diversificar su base social de apoyo). Y de ese modo pudo “torcer el curso de la historia” a su favor. Sin duda, reparar en estas cuestiones es de lo más relevante ya que expresan el carácter central que asumen las instancias ideológicas y políticas en el análisis de un proceso económico o, más específicamente, porque indican que en las coyunturas históricas en las que se disputa la hegemonía dentro del bloque dominante, el poderío estructural de un actor no necesariamente determina hacia dónde se inclina “el fiel de la balanza”; su accionar asume más importancia en el plano político ideológico.²⁶

²⁵Ibídem. Pág. 9.

²⁶Ibídem. Pág. 11.

CAPÍTULO 3

Características y despliegue de la post-convertibilidad en la Argentina.

Se analizará a continuación, dimensión por dimensión, las principales características que adoptó el patrón de acumulación de la Post- convertibilidad en la Argentina.

3.1 Dimensión económica.

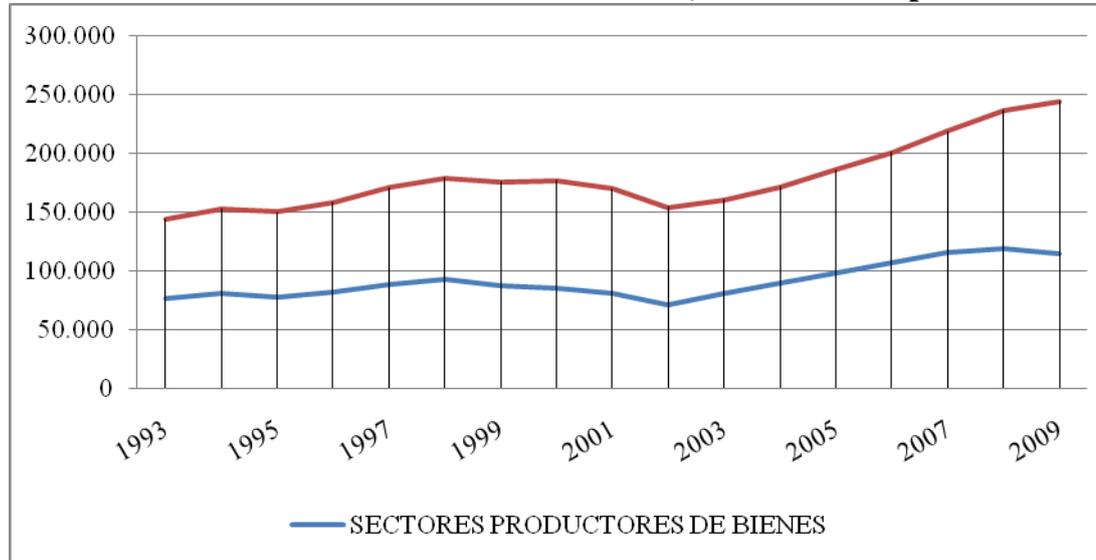
El análisis de la dimensión económica de la post- Convertibilidad en la Argentina puede dividirse en diferentes aspectos. Para comenzar, se planteará la dinámica económica del patrón diferenciando la misma según sectores.

3.1.1 Dinámica económica por sector

El análisis de la dinámica de los sectores productores de bienes y de servicios, medido en millones de pesos de 1993 permite visualizar la fuerte recuperación económica y crecimiento que significó la post-convertibilidad para el conjunto de la economía. El piso de crecimiento se encuentra en el año 2002, donde a partir de entonces el crecimiento es sostenido para los sectores productores de servicios durante toda la serie y hasta el año 2009, de llegada de la crisis financiera internacional, para el caso de los sectores productores de bienes.

Cabe señalar también que, según los datos presentados, la performance de crecimiento en la producción supera al conjunto de la convertibilidad, principalmente pero no de forma exclusiva debido al mantenimiento del tipo de cambio competitivo.

Gráfico 3.1 - Dinámica de los sectores económicos, en millones de pesos de 1993

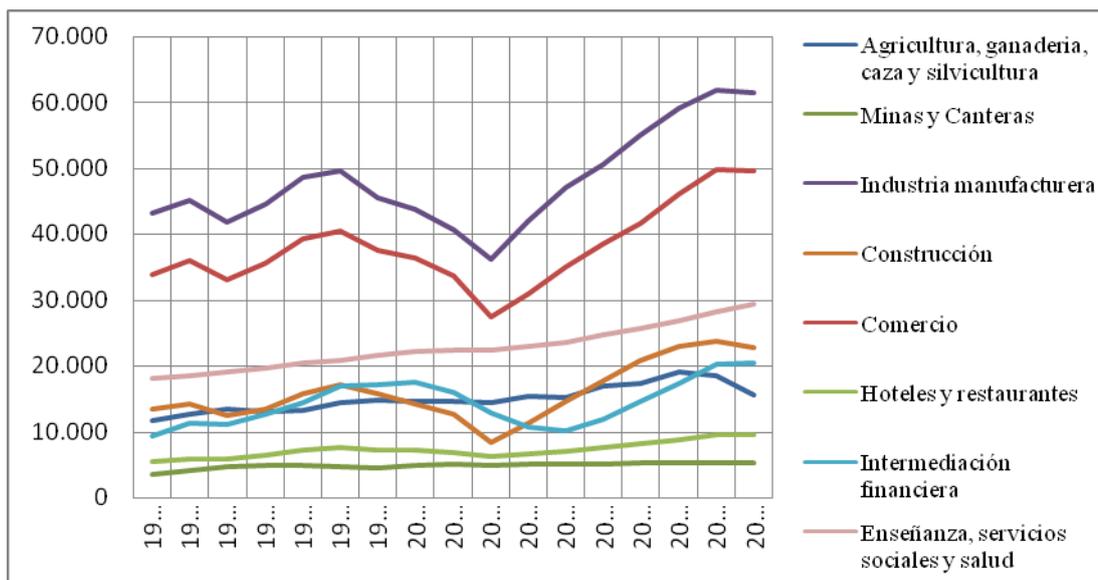


Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

a) Dinámica de la economía según ramas de actividad

En cuanto al análisis por ramas de actividad, puede evidenciarse la centralidad e importancia de la industria manufacturera, que presentó los mejores números en términos de crecimiento y que se transforma en la rama más dinámica del período. En segundo lugar se destaca el comercio, lo que señala también la fuerte recuperación del consumo interno y su impacto directo sobre la rama analizada.

Gráfico 3.2 - Dinámica de la economía según ramas de actividad, en millones de pesos de 1993



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

3.1.2 Análisis de la Estructura productiva

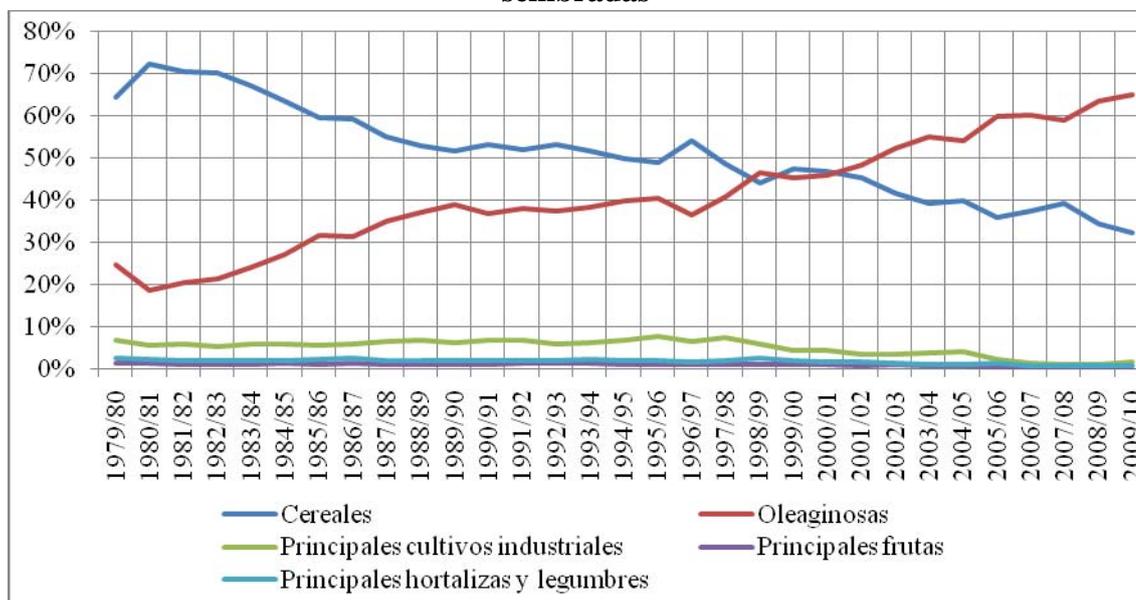
a) Estructura agropecuaria

El análisis de la estructura agraria muestra una transformación de carácter estructural muy importante que marcará -de forma determinante- la particular anatomía del patrón de acumulación de la post-convertibilidad. Esta transformación consistió en el reemplazo de los cereales como cultivo dominante en el agro nacional por las oleaginosas en general y por la soja en particular.

La "sojización" de la agricultura argentina está asociada, entre otros factores, a la incorporación al consumo mundial de la demanda china, particularmente de alimentos y a las transformaciones tecnológicas que experimentó el sector. Este crecimiento e incorporación de la demanda china se dio de forma paralela con el crecimiento económico de ese país y ha repercutido positivamente en el mejoramiento de los términos de intercambio del país.

Por otro lado, según puede visualizarse en el gráfico, el girasol ha perdido muchísimo terreno en comparación con su participación histórica, y otros cultivos como el lino prácticamente han desaparecido.

Gráfico 3.3 -Participación según tipo de cultivos sobre el total de hectáreas sembradas

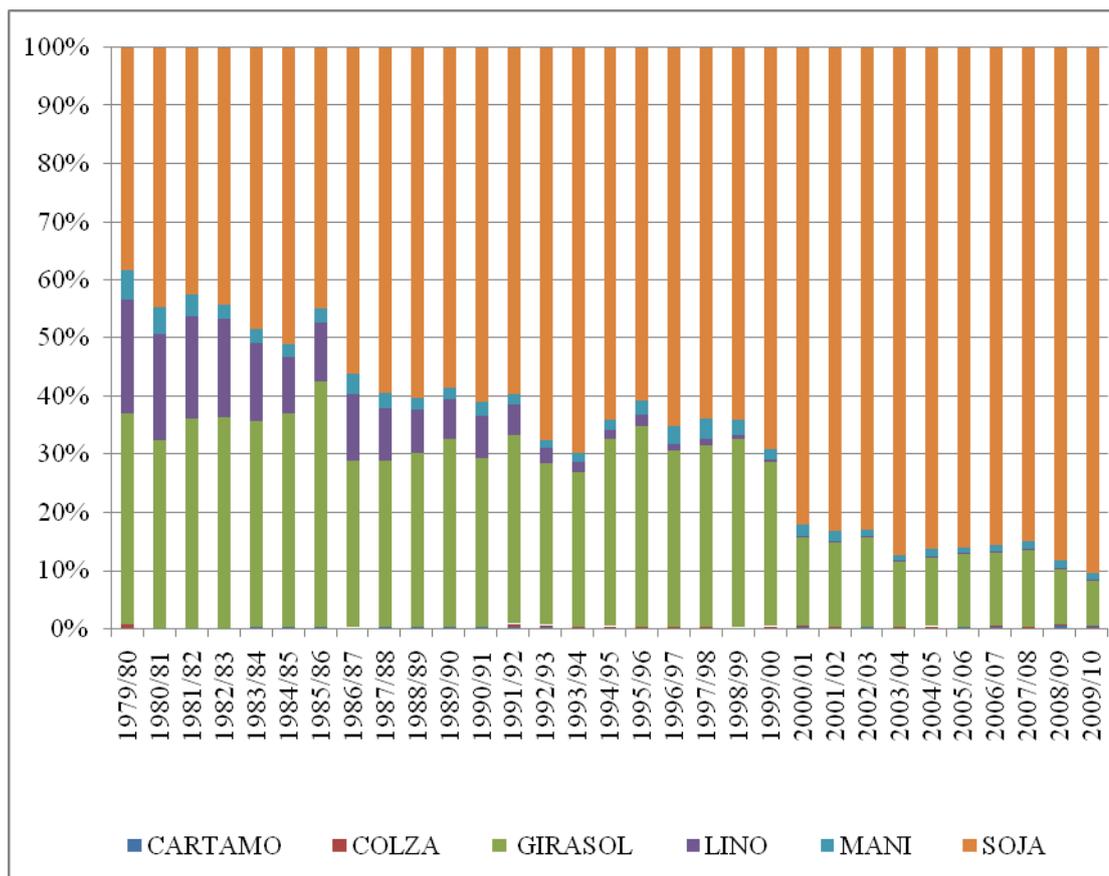


Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

La producción sojera durante la post-convertibilidad creció de forma exponencial, desprendiéndose de forma notoria de la línea de crecimiento de la superficie sembrada, esto debido a la transformación tecnológica mencionada anteriormente, que consistió en la incorporación de los métodos de siembra directa. Estos métodos posibilitaron una fuerte expansión de la frontera agropecuaria representando la conjunción de estos dos fenómenos complementarios una verdadera revolución en la productividad de este cultivo. Por otro lado, debido al crecimiento de la demanda internacional ya mencionada, el valor de la soja ha venido experimentado un crecimiento constante desde principios de la década sólo detenido por la crisis internacional, lo que ha permitido un notorio relajamiento de aquello que Aldo Ferrer denominó como la “restricción externa”²⁷ y que fue el causante de los ciclos de “stop and go” experimentados por la economía nacional durante toda la segunda mitad del siglo XX.

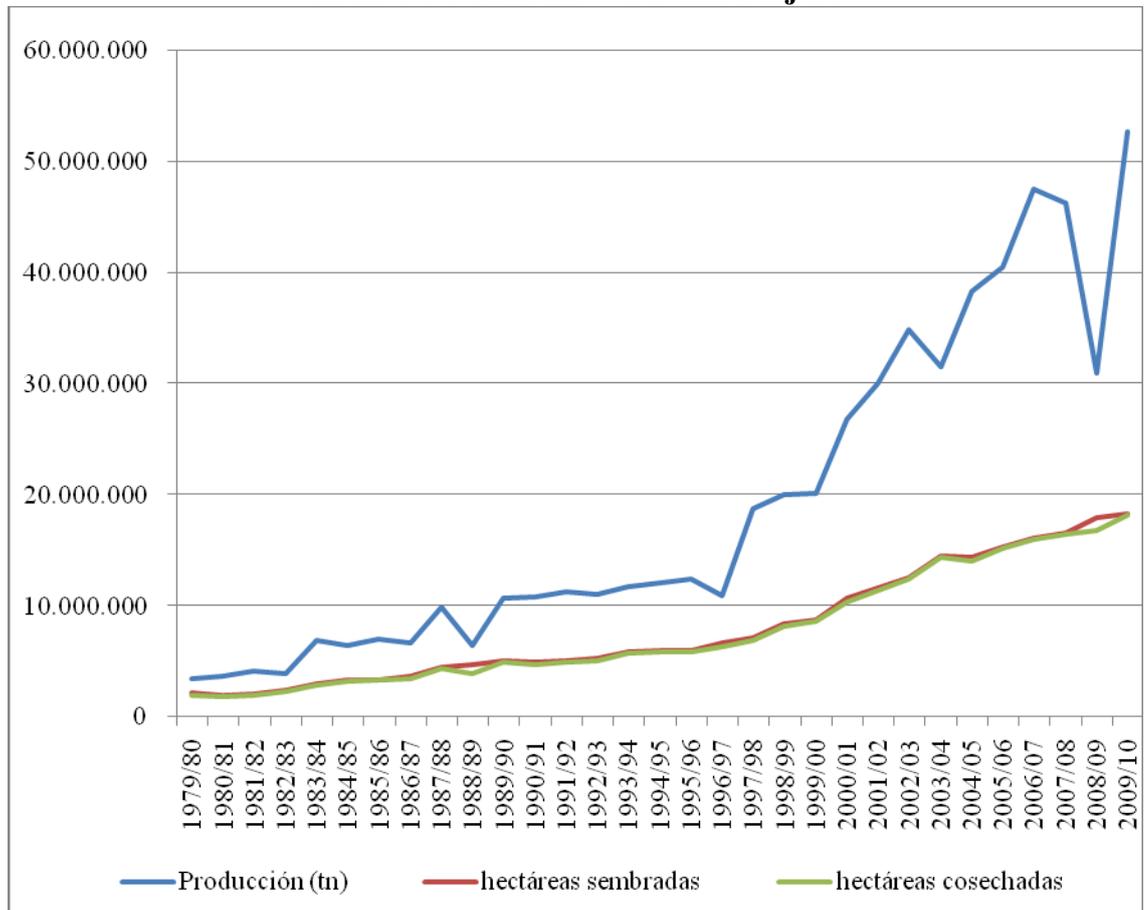
Gráfico 3.4 -Composición según cultivo en % del total de hectáreas dedicadas al cultivo de oleaginosas

²⁷FERRER, Aldo: La Economía Argentina.



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

Gráfico 3.5 -Dinámica del sector sojero

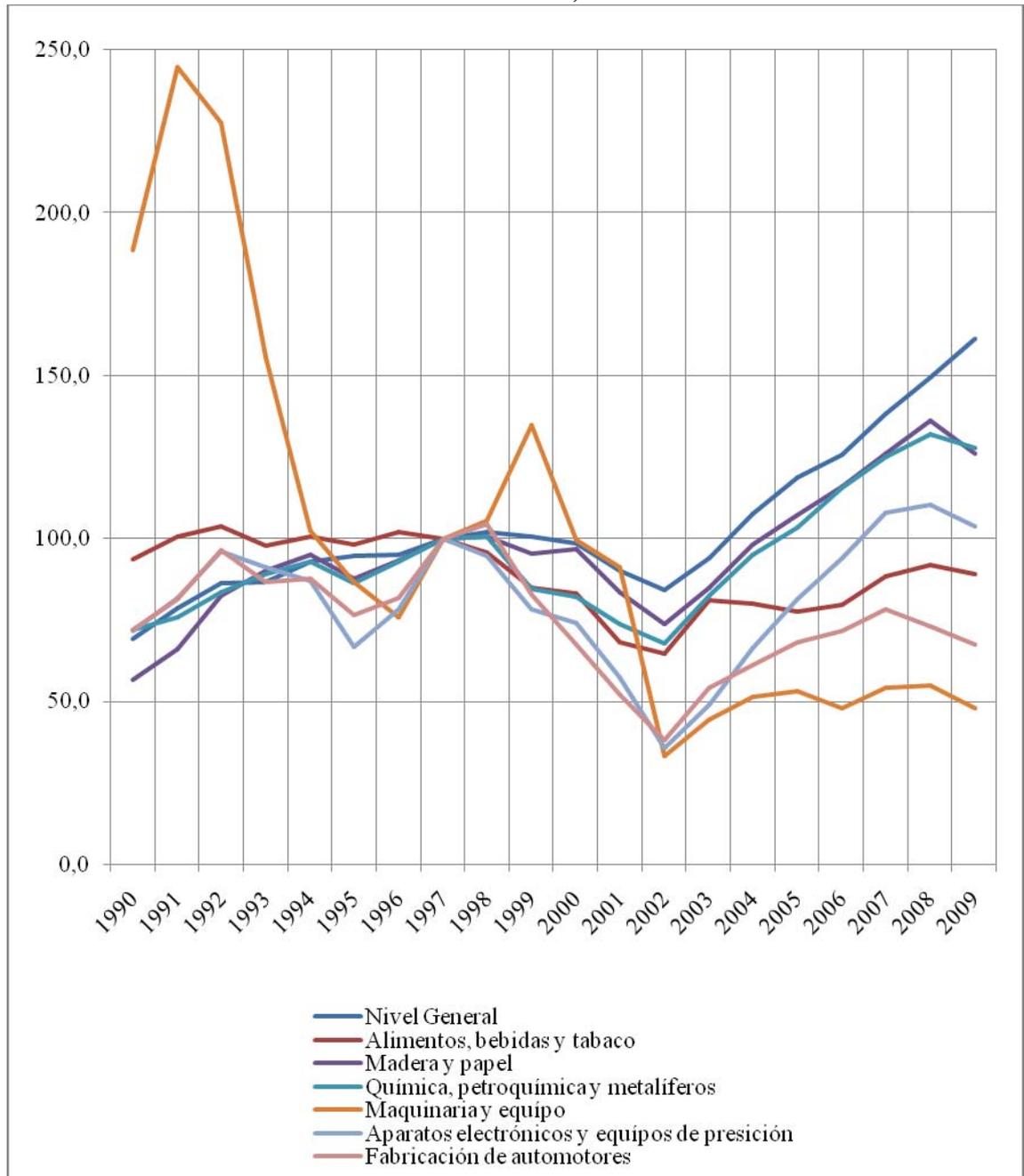


Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

b) Estructura industrial

El crecimiento en los volúmenes de producción de la industria ha sido constante durante la post-convertibilidad. Se superó el techo de producción de la convertibilidad y el ciclo continúa en ascenso hasta el presente. A partir de la devaluación y durante la recuperación de los niveles de actividad, los sectores más dinámicos fueron: Madera y papel, Química petroquímica y metalíferos, y aparatos electrónicos.

Gráfico 3.6 -Índice de Volumen Físico (IVF) en la industria manufacturera (base 1997 = 100)

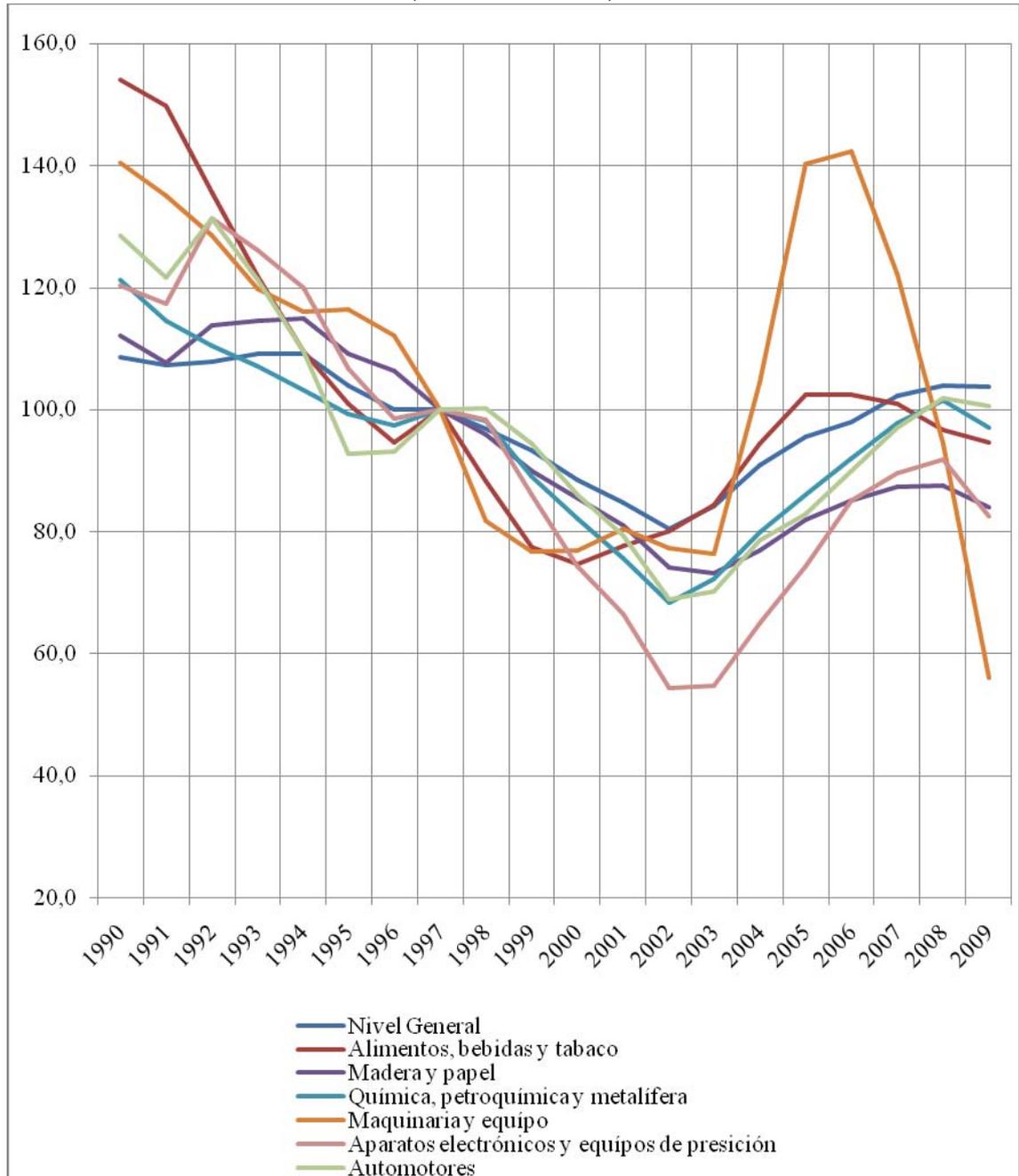


Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

Por otro lado, el índice de obreros ocupados se ha mantenido constante desde la convertibilidad, quizás debido a la persistencia de los mismos rasgos estructurales de la industria manufacturera durante la post-convertibilidad. Por otro lado, el Índice de

Salario por obrero creció considerablemente, acompañando la recuperación general del sector y el crecimiento en los niveles de productividad.

Gráfico 3.6 -Índice de Obreros ocupados (IOO) en la industria manufacturera (base 1997 = 100)

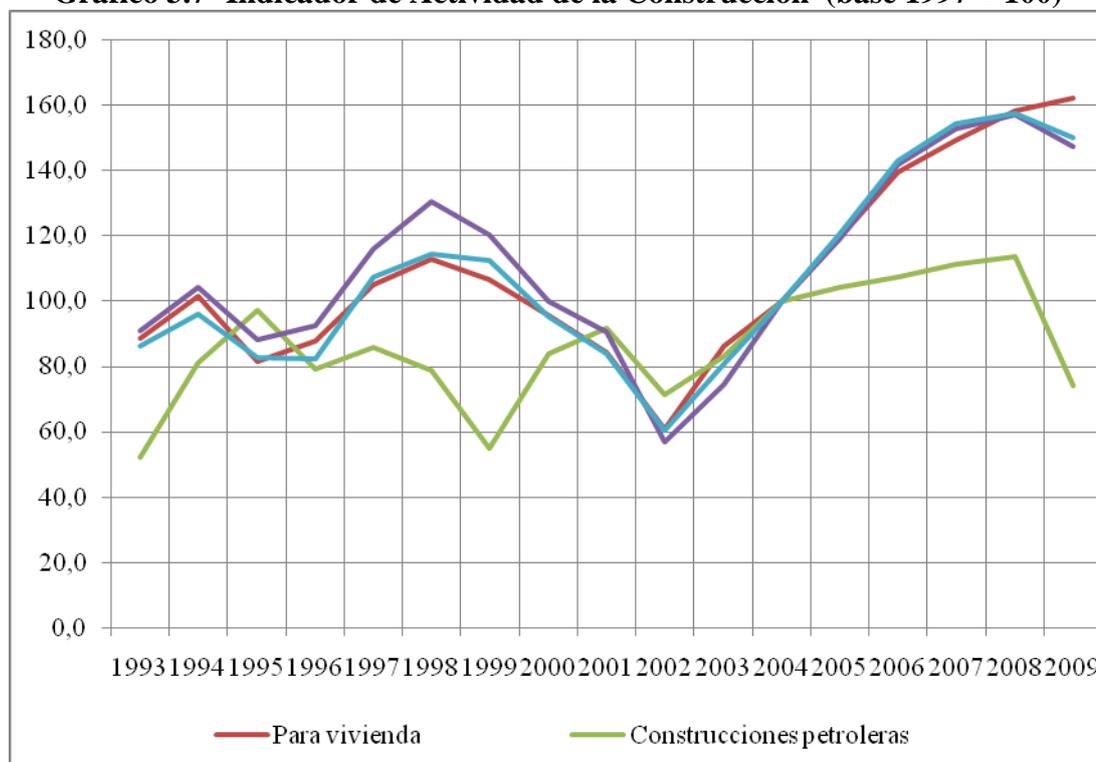


Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

c) Dinámica del sector constructor

El sector constructor presentó un gran dinamismo durante toda la post-convertibilidad, tanto en la obra pública destinada al mejoramiento de la infraestructura (incluidas las obras viales) como al crecimiento de la vivienda particular.

Gráfico 3.7 -Indicador de Actividad de la Construcción (base 1997 = 100)



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

3.1.3 Comportamiento de la inversión y el consumo

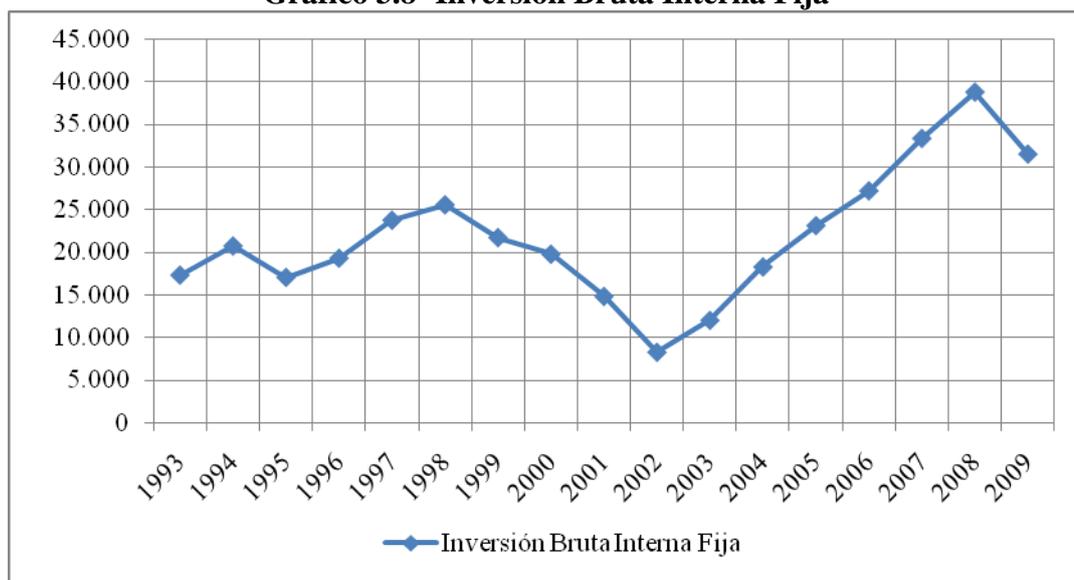
La dinámica de la inversión muestra un comportamiento procíclico, siguiendo la caída del producto en la recesión del año 1998 y con un notable descenso hacia el año 2002. A partir del mismo se visualiza un fuerte crecimiento que desciende levemente con la llegada de la crisis financiera internacional.

La inversión casi se ha duplicado en el período 1994-2009 en pesos de 1993. Analizando la composición de la inversión bruta interna fija, puede verse que la construcción es el sector más importante en términos de participación en la inversión total, dinámica que esté probablemente motivada por aquella noción de "ahorrar en ladrillos" para mantener el valor de una moneda que tendencialmente ha ido depreciándose. Por otro lado, los precios de los inmuebles han visto un crecimiento

constante desde fines de la década de los 90, lo que contribuye a profundizar esta tendencia.

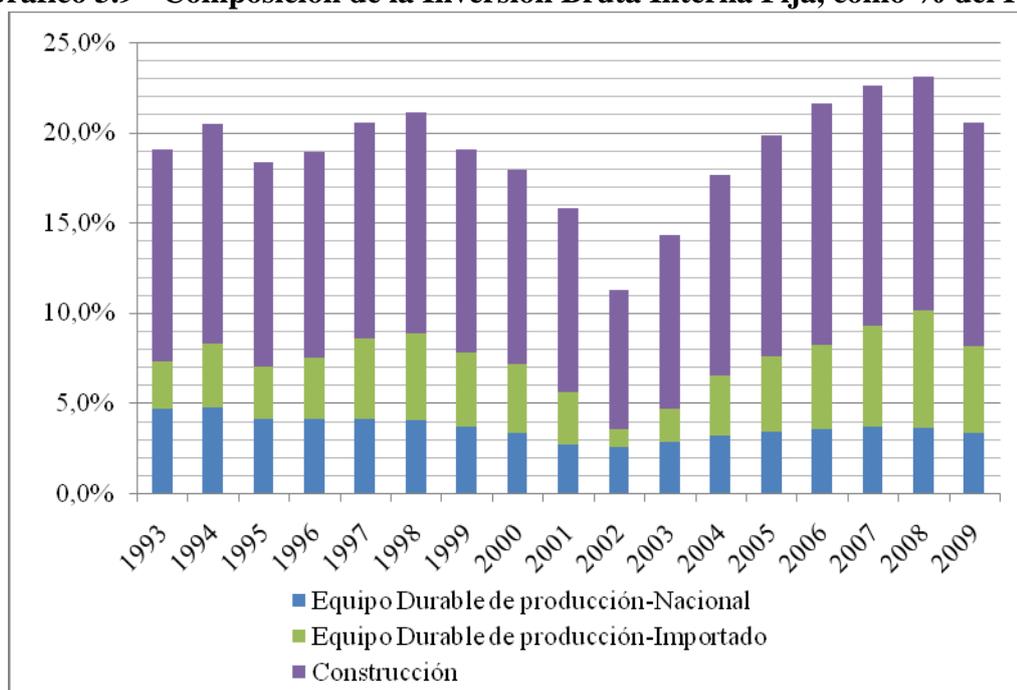
Con la crisis financiera internacional, la inversión en equipos importados cae fuertemente, mientras que la inversión en equipamiento de origen nacional se mantiene casi constante.

Gráfico 3.8 - Inversión Bruta Interna Fija



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

Gráfico 3.9 - Composición de la Inversión Bruta Interna Fija, como % del PBI

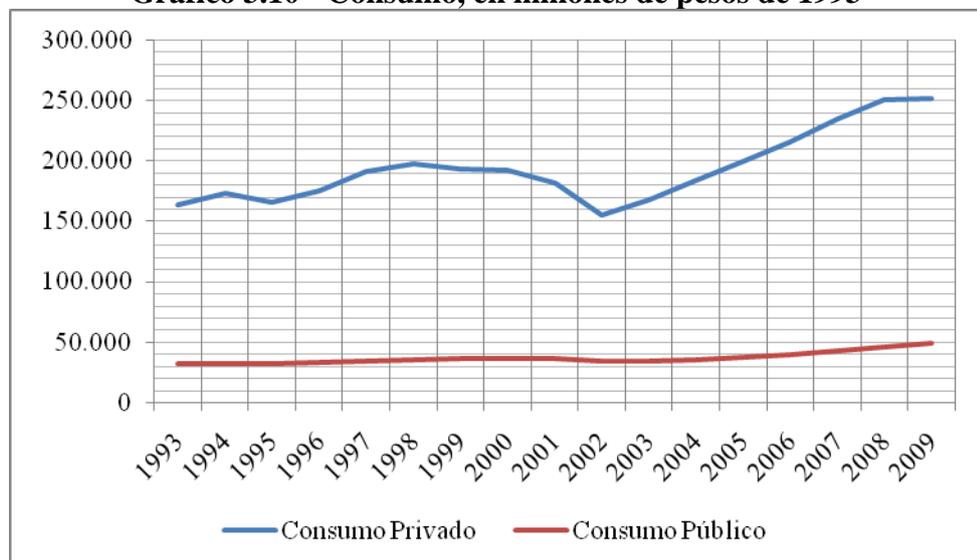


Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

Por su parte, el consumo privado, medido en pesos del año 1993, ha aumentado considerablemente durante la post-convertibilidad (casi cien mil millones de pesos medidos contra 1998, el mejor año de la convertibilidad), debido a la reactivación y al crecimiento generalizado de la economía. Hacia fines del año 2008, con la llegada de la crisis financiera, el consumo privado se ameseta.

Por otro lado, el consumo público medido en pesos de 1993, se mantiene casi constante, creciendo levemente (al contrario del consumo privado) en la crisis financiera de 2008, debido a las medidas contra cíclicas implementadas por el Gobierno nacional.

Gráfico 3.10 - Consumo, en millones de pesos de 1993



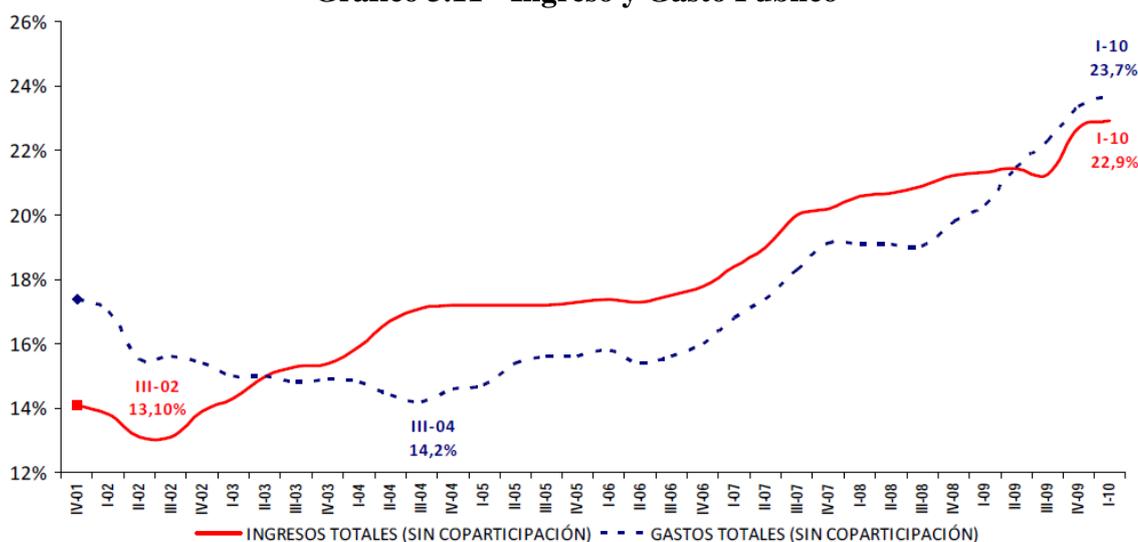
Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

3.1.4 Comportamiento del ingreso y el gasto publico

En lo referente a las finanzas públicas, durante la post-convertibilidad el ingreso total experimentó un fuerte crecimiento, debido a la recuperación en la recaudación fruto de la reactivación económica general. El gasto público también aumentó de forma constante pero siempre por debajo del ingreso, a excepción del período que comprende la transición entre el año 2008 y el año 2009 cuando, debido a las medidas contra cíclicas implementadas, el gasto público aumentó fuertemente para revertir la caída general en los indicadores.

La fuente principal de los ingresos durante todo el período ha sido el IVA, es decir los ingresos provenientes de la propia actividad de consumo. Los ingresos provenientes del comercio exterior también han jugado un papel importante, aunque menor en relación al que jugó el propio consumo. Sobre el final del período considerado se evidencia el fuerte impacto en la recaudación que tuvo la estatización de los fondos de pensión y su traspaso a manos de la ANSES.

Gráfico 3.11 - Ingreso y Gasto Público

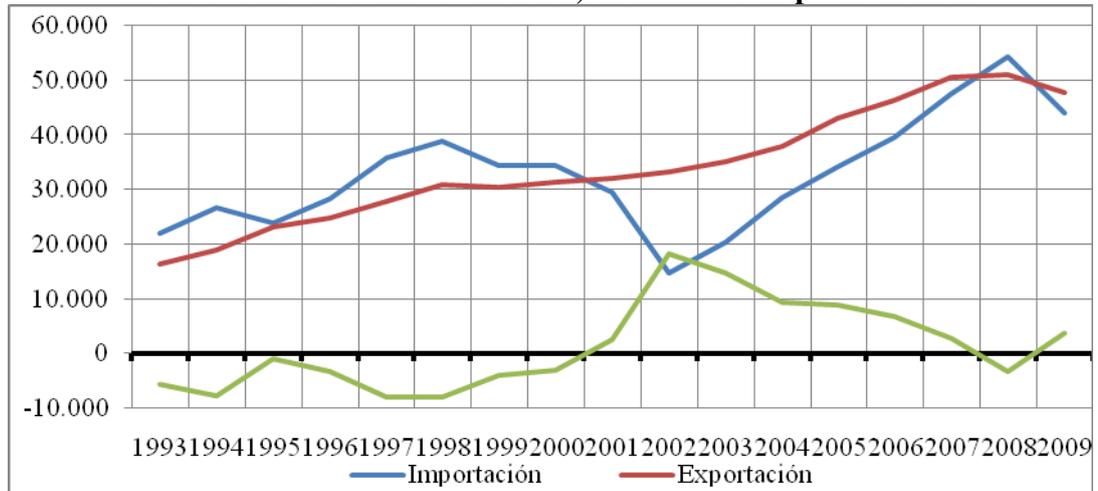


Fuente: Secretaría de Hacienda

3.1.5 Comportamiento del comercio exterior

Durante el período 2003-2008 se observa un fuerte superávit de cuenta corriente que se explica, entre otros factores, por la política cambiaria (llamada de “sostenimiento de tipo de cambio real competitivo”) aunque no de forma única. Otro factor de peso en el sostenimiento del superávit de cuenta corriente es la buena situación de los precios internacionales para las materias primas exportadas por el sector agropecuario. También puede mencionarse como elemento importante la fuerte reestructuración de la deuda conseguida a comienzos de 2005. Desde el año 2001 al año 2007, la deuda pública en moneda extranjera se contrajo un 44%, lo que terminó expresándose en una fuerte baja en los servicios por deuda pública, relajando la cuenta corriente.

Gráfico 3.12 - Balanza Comercial, en millones de pesos de 1993



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

3.1.6 Deuda externa y endeudamiento

Durante la Post convertibilidad, se puso en marcha un proceso de fuerte endeudamiento. Este proceso se llevó adelante a través de una estrategia de Gobierno basada en dos medidas pilares:

Por un lado el pago y cancelación de la deuda con el Fondo Monetario Internacional. Por el otro, la reestructuración de la deuda en default, que implicó una fuerte quita de capitales e intereses y que permitió liberar recursos para incrementar de manera sustentable el gasto público. La cancelación de la deuda con el FMI se produjo a fines del año 2005 por decisión del Gobierno Nacional mediante un pago realizado con reservas libres del Banco Central consistentes en un monto de 9810 millones de dólares que representaron en su momento poco más de un 36% del total de las reservas del Banco Central.

Por otro lado, la reestructuración de la deuda consistió en una fuerte quita de capital e intereses. A su vez, esta disminución de la deuda del sector público fue fundamental para lograr dos de los objetivos centrales del modelo económico kirchnerista:

a) Superávit fiscal significativo y sostenido al reducirse el gasto público en concepto de servicio de la deuda pública.

b) Superávit de la cuenta corriente al disminuir la salida de dólares como resultado del pago de la deuda externa del Estado.

Asimismo, en términos globales, el proceso de desendeudamiento del Estado permitió un mayor margen fiscal para el gasto público social y la construcción de infraestructura que se tradujo en un aumento de la demanda y en un estímulo al crecimiento económico sostenido.

El siguiente cuadro muestra la evolución del total de la deuda externa para el período 2003-2007. Como puede apreciarse, el fuerte desendeudamiento se basó principalmente en el hecho de que la deuda externa pública disminuyó de 105.895 a 70.814 millones de dólares durante el período considerado.

Cuadro 3.1 - Evolución de la deuda externa 2003 - 2007

Año	Total deuda externa	Sector Público no Financiero y banco Central	Sector Privado No Financiero	Sector Financiero sin Banco Central
Diciembre 2003	164.645	105.895	49.366	9.384
Diciembre 2004	171.205	115.884	48.006	7.316
Diciembre 2005	113.799	65.405	42.992	5.402
Diciembre 2006	108.873	61.110	42.323	5.440
Diciembre 2007	124.575	70.814	47.829	5.932

Fuente: Frascina, Juan Santiago, manuscrito facilitado por el autor, en base a datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

Por otro lado, esta reducción de la deuda pública repercutió positivamente en la reducción de la deuda externa total, como puede apreciarse en el cuadro siguiente:

Cuadro 3.2 - Evolución de la deuda externa total 2003 - 2007 (porcentaje de las reservas y las exportaciones)

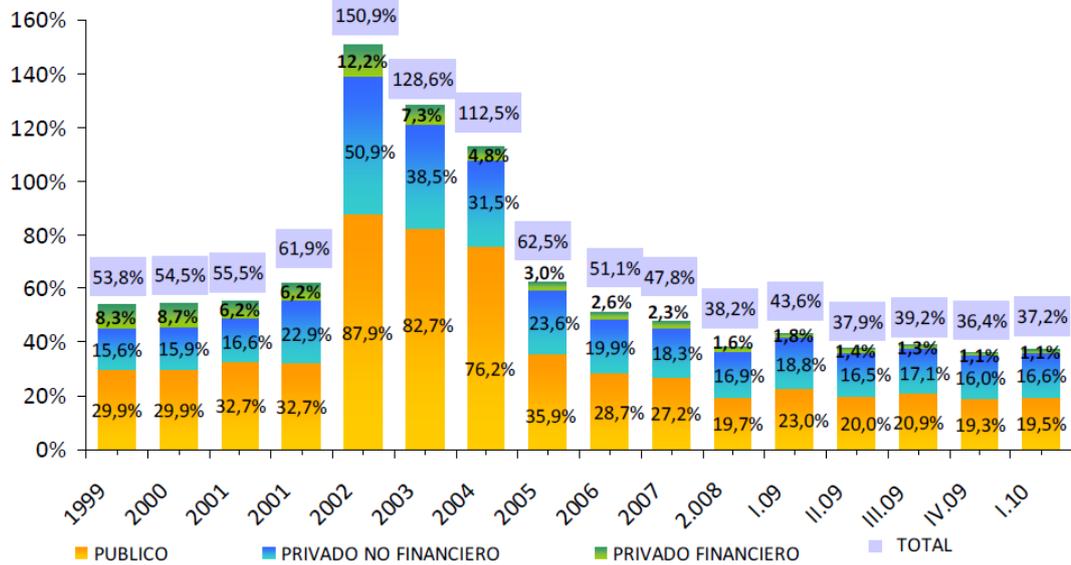
Año	Deuda Externa Total	
	% de Reservas	% de Exportaciones
2003	1166,1%	549,9%
2004	871,4%	495,2%
2005	405,3%	283,7%
2006	339,8%	234,3%
2007	269,8%	222,7%

Fuente: Frascina, Juan Santiago, manuscrito facilitado por el autor, en base a datos del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

Todo lo expuesto anteriormente lleva a concluir que uno de los pilares de la acción de Gobierno durante la post convertibilidad fue la reducción de la deuda pública y el

desendeudamiento en general, mostrando un fuerte contraste con lo que sucedió durante la valorización financiera en general y la convertibilidad en particular.

Gráfico 3.13 – Deuda Externa por Sector, como % del PBI

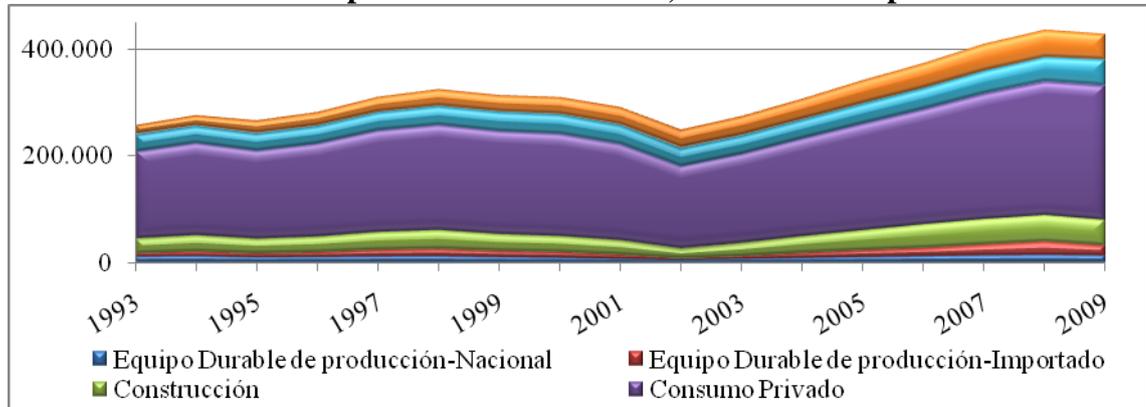


Fuente: INDEC

3.1.7 Comportamiento general de la demanda

Desde el punto de vista de la demanda, durante la post-convertibilidad sobresale como componente más dinámico la inversión bruta interna, que superó la participación más elevada de la década anterior en dos puntos porcentuales. Al mismo tiempo, dentro de la inversión bruta interna es notorio el peso de la inversión en equipo durable que llegó a estar cerca del pico histórico (registrado en 1961).

Gráfico 3.14 – Composición de la demanda, en millones de pesos de 1993



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía

3.2 Dimensión social

A continuación se plantea, como inicio del análisis de la dimensión social del patrón, la caracterización de los procesos de apropiación del excedente económico.

3.2.1 Procesos de apropiación diferencial del excedente

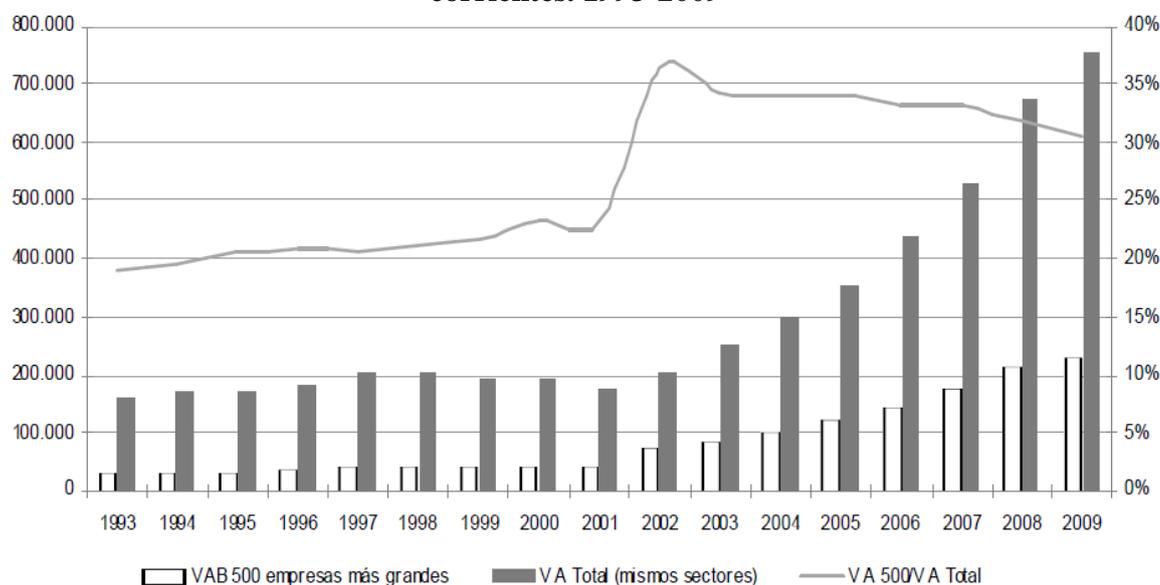
Como se observa en la sección 3.1 el periodo post-devaluación está caracterizado por una fuerte recuperación y crecimiento del conjunto de la economía. El periodo 2003 – 2010 (con la excepción del 2009, cuando se sintieron los efectos de la crisis financiera internacional) presenta tasas de crecimiento promedio del orden del 8%. También la actividad manufacturera observó un notable dinamismo, creciendo a tasas superiores al promedio de la economía por primera vez desde el abandono del modelo sustitutivo.

Ahora bien, la observación de tal crecimiento no debe ocultar las relaciones asimétricas de negociación de los distintos agentes productivos junto a su consiguiente diferencial capacidad de apropiación del excedente. Es así que la devaluación de la moneda tendió a favorecer a actores que poseían una situación dominante previa en sus respectivos circuitos. Pues, estos ostentaban una mayor capacidad de apropiarse de los beneficios de este escenario macro económico emergente: la licuación de pasivos, el moderado incremento de costos de operación y la mayor demanda interna y externa.

En este contexto de fuerte crecimiento la economía argentina ha experimentado durante la post-convertibilidad un importante proceso de concentración, esto puede observarse en el incremento de participación que exhibe la cúpula empresaria en términos de generación de riqueza en relación a los niveles que registraba durante los años noventa. Durante la década del noventa la economía argentina había sufrido un progresivo proceso de concentración de la producción, en términos de valor agregado las firmas que conforman la cúpula empresaria vieron incrementar su peso en el total de la economía del 19,2% en 1993 al 23,3% en el último año de vigencia de la Convertibilidad. En el periodo siguiente a la devaluación monetaria, y fundamentalmente como consecuencia de la misma, se producirá una gran variación en la relación entre el valor agregado generado por las 500 empresas que más facturan y el generado por el total de la economía. Es así que en el año 2002 el peso de la cúpula en

el total alcanzó una participación del 36,4%, estabilizándose en valores cercanos al 34% hasta 2008 cuando muestra un leve retroceso.²⁸

Gráfico 3.15 -Evolución del VA de las 500 empresas, VA total, en millones de pesos corrientes. 1993-2009



Fuente: Santarcángelo y Perrone sobre la base de la ENGE del INDEC

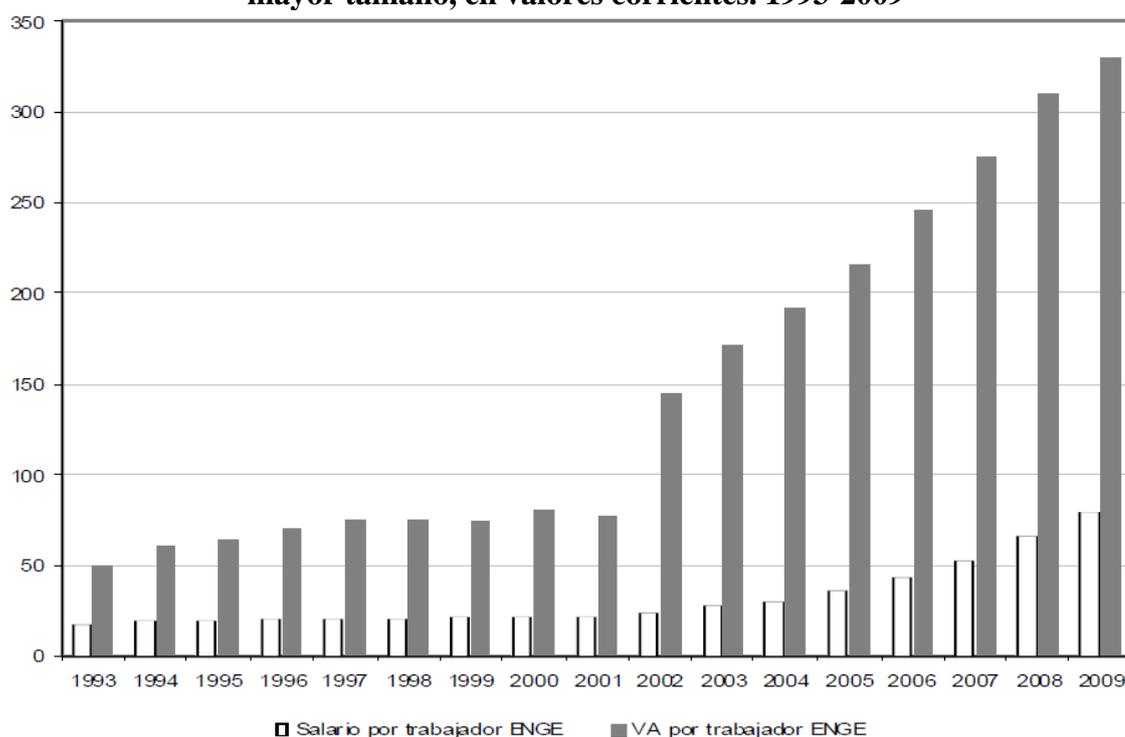
Como puede observarse en el gráfico 3.15 el nivel de concentración de la economía argentina durante la década actual se incrementó en un porcentaje superior al 50% comparado con los niveles de concentración evidenciados durante los noventa. Como puede verse este incremento de participación de la cúpula empresaria en la economía no fue gradual sino que se encuentra en relación directa a la devaluación monetaria de principios de siglo. Este incremento de participación evidenciado durante la última década es explicado por distintos factores. En primer lugar, durante la década del noventa las empresas de mayor dinamismo lograron desacoplarse de los vaivenes de la demanda interna, por lo que la recesión sufrida a partir de 1998 no les afectó de sobremanera ya que lograron mantener sus niveles de producción mientras el resto de la economía se desmoronaba, recrudeciendo el proceso de concentración de la misma.

Paralelamente como puede observarse en el gráfico 3.16, durante el correr de la primera década del s.XXI se da un proceso de expansión de la productividad de las mayores empresas a un ritmo mucho mayor al que presenta la evolución de los salarios.

²⁸SANTARCÁNGELO, Juan Y PERRONE, Guido: La lógica de la cúpula empresaria en la disputa por el excedente.

Aún cuando la evolución de los salarios por trabajador en la cúpula muestra una recuperación significativa, esta no guarda ninguna relación con la expansión que experimenta la productividad del trabajo en este período. Debe tenerse en cuenta que las variables presentadas en el gráfico están expresadas en valores corrientes lo que significa que en la agudeza de las pendientes están implicados la acumulación inflacionaria.²⁹

Gráfico 3.16 - Valor agregado y salarios por trabajador en las 500 empresas de mayor tamaño, en valores corrientes. 1993-2009

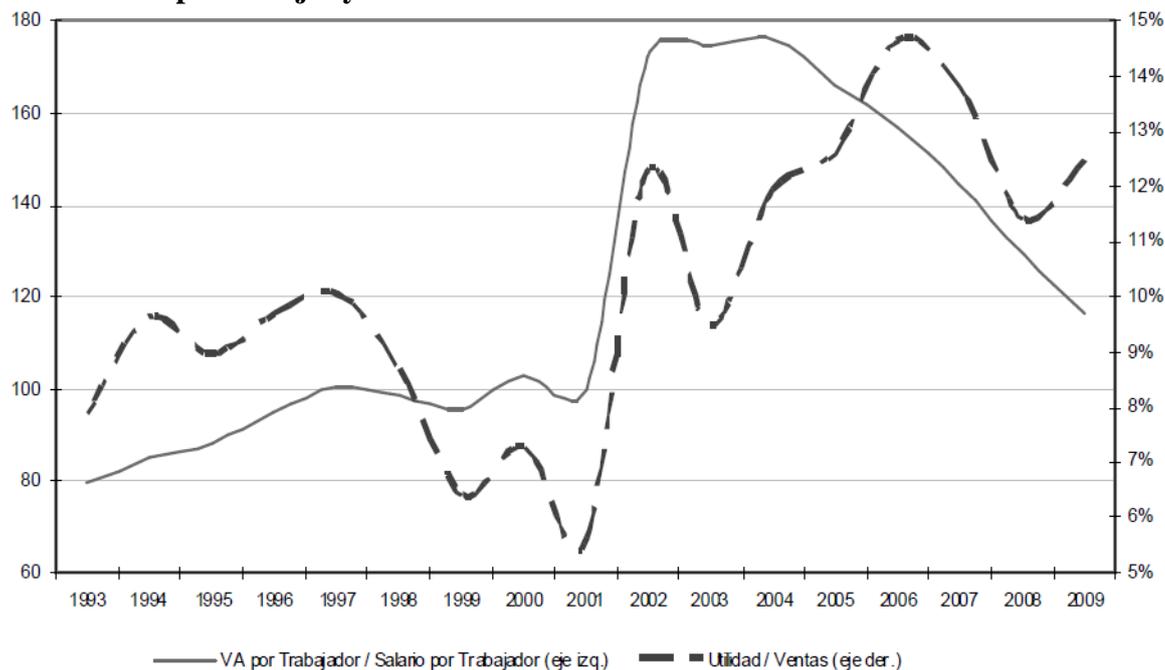


Fuente: Santarcángelo y Perrone sobre la base de la ENGE del INDEC

La relación entre las variables presentadas puede aproximar la trayectoria de la tasa de explotación de las empresas que observan las mayores ventas. Junto a la observación de esta variable resulta significativo advertir la trayectoria de la rentabilidad de las empresas, que puede aproximarse a la razón entre las utilidades y las ventas. Como puede observarse en el gráfico 3.17a partir de la devaluación la rentabilidad de la cúpula empresaria se recupera aceleradamente y exhibe una trayectoria fuertemente ascendente a lo largo de todo el período post-convertibilidad, alcanzando niveles muy superiores a los exhibidos en los años noventa.

²⁹Ibídem.

Gráfico 3.17 -Tasa de explotación y tasa de rentabilidad de las 500 empresas. En porcentajes y Números índice base 2001 = 100. 1993-2009.



Fuente: Santarcángelo y Perrone sobre la base de la ENGE del INDEC

La crisis de la economía y la devaluación de la moneda ejercieron una notable reducción de los salarios que se traducirá en un substancial crecimiento en la disparidad entre la productividad laboral y el nivel de salarios por trabajador, que se incrementa más de 70% entre 2001 y 2002. Durante los primeros años de la expansión económica post-devaluación la razón entre el valor agregado por trabajador y el salario permaneció en niveles descomunamente elevados. A partir de 2005 esa relación comienza a descender gradualmente, de la mano de la recuperación que mostraron los salarios en esos años, para terminar el período en valores un 20% superiores al nivel observado en 2001.

Evidentemente a pesar del fuerte dinamismo que evidenció la economía local en el período post-convertibilidad y del restablecimiento en estos años de importantes derechos que los trabajadores habían perdido durante la década de los noventa -nuevas legislaciones laborales y la multiplicación de convenios colectivos -, en materia de explotación la situación actual es aún más apremiante que la registrada durante la peor crisis económica de la historia del país.³⁰

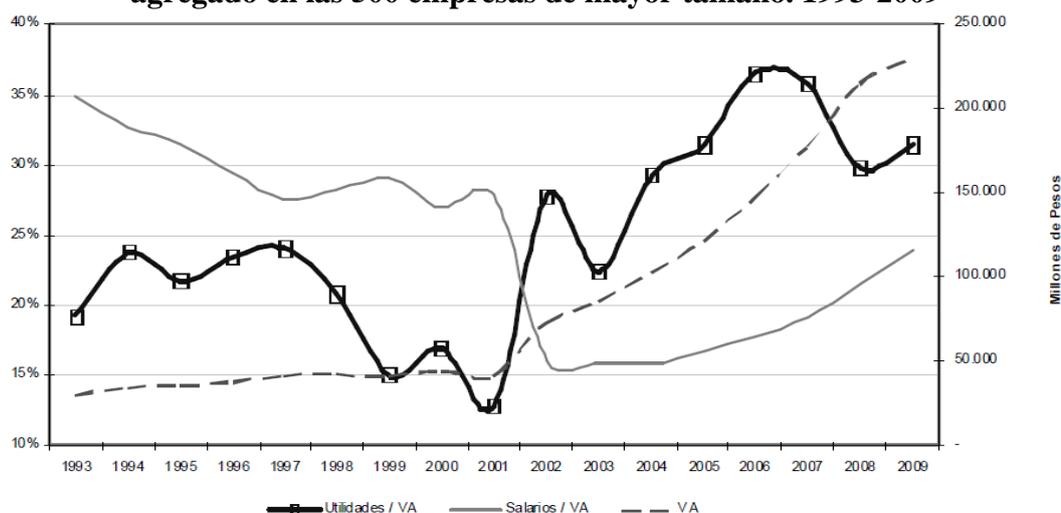
³⁰Ibídem.

Como exponen Santarcángelo y Perrone:

Si bien a lo largo de la década de los noventa la participación de los salarios en el ingreso total mostró una tendencia fuertemente declinante, inmediatamente después de la devaluación el peso de los salarios en el valor agregado se desploma, disminuyendo un 50% entre 2001 y 2002, y alcanzando un nivel mínimo de 16% hasta 2004. Desde entonces la proporción del valor agregado destinado a salarios muestra una paulatina recuperación, pero aún continúa muy por debajo de los valores mínimos de la década de los noventa.³¹

Ahora bien el abandono de la Convertibilidad implicó una ruptura en el patrón distributivo del valor generado por la cúpula. Aunque este no ha logrado recuperar el nivel previo a la devaluación, la dinámica que presenta es inversa a la observada durante los noventa. Mientras en la década anterior estos presentaban una clara tendencia declinante, llegando a perder un 7% durante el periodo, durante el periodo post-devaluación la tendencia es al crecimiento de los mismos, recuperando alrededor de un 9%. Debe tenerse en cuenta que la devaluación significó una pérdida aún mayor en la participación de los mismos sobre el valor agregado. Paralelamente, la evolución de las utilidades en relación con el valor agregado muestra una dinámica de crecimiento sostenido muy diferente a la trayectoria observada en la década anterior.

Gráfico 3.18 - Valor Agregado, utilidad sobre valor agregado y salarios sobre valor agregado en las 500 empresas de mayor tamaño. 1993-2009

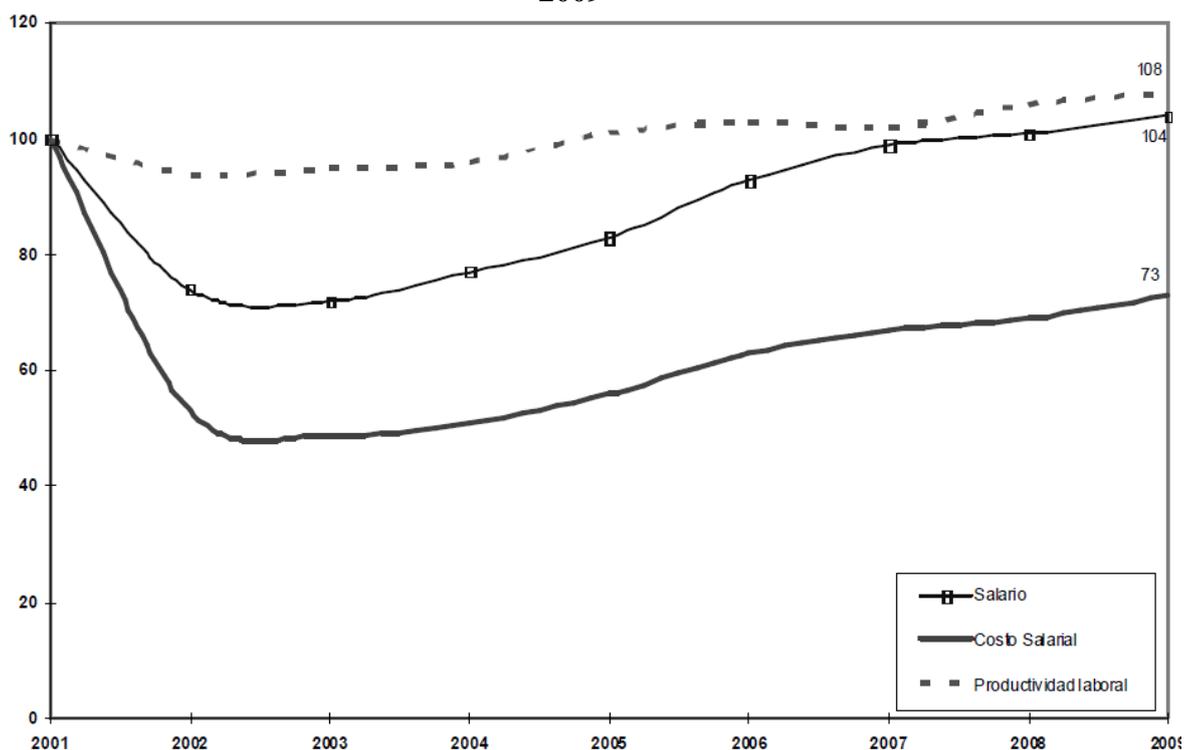


Fuente: Santarcángelo y Perrone sobre la base de la ENGE del INDEC

³¹Ibídem. Pág. 9

A nivel de la economía nacional una vez consolidado el sendero de crecimiento, como puede observarse en el gráfico 3.19, los salarios comenzaron a recuperar paulatinamente los niveles previos a la crisis, y recién a partir del año 2007 se alcanzaron los niveles de 2001. Así mismo puede verse como la devaluación monetaria significó una reducción cercana al 30% de los salarios, junto a una reducción del 50% del costo salarial, paralela a un comportamiento estanco de la productividad laboral. Esta información permite apreciar que en términos agregados de la economía la recuperación de las ganancias empresarias está en estrecha relación con la reducción del costo salarial. Ahora bien la brecha existente entre la evolución de la productividad laboral y de los salarios reales viene reduciéndose paulatinamente, y de persistir una dinámica creciente de los salarios, los mismos superarían relativamente el crecimiento de la productividad.

Gráfico 3.19 - Costo salarial, productividad laboral y salario real promedio. 2001-2009



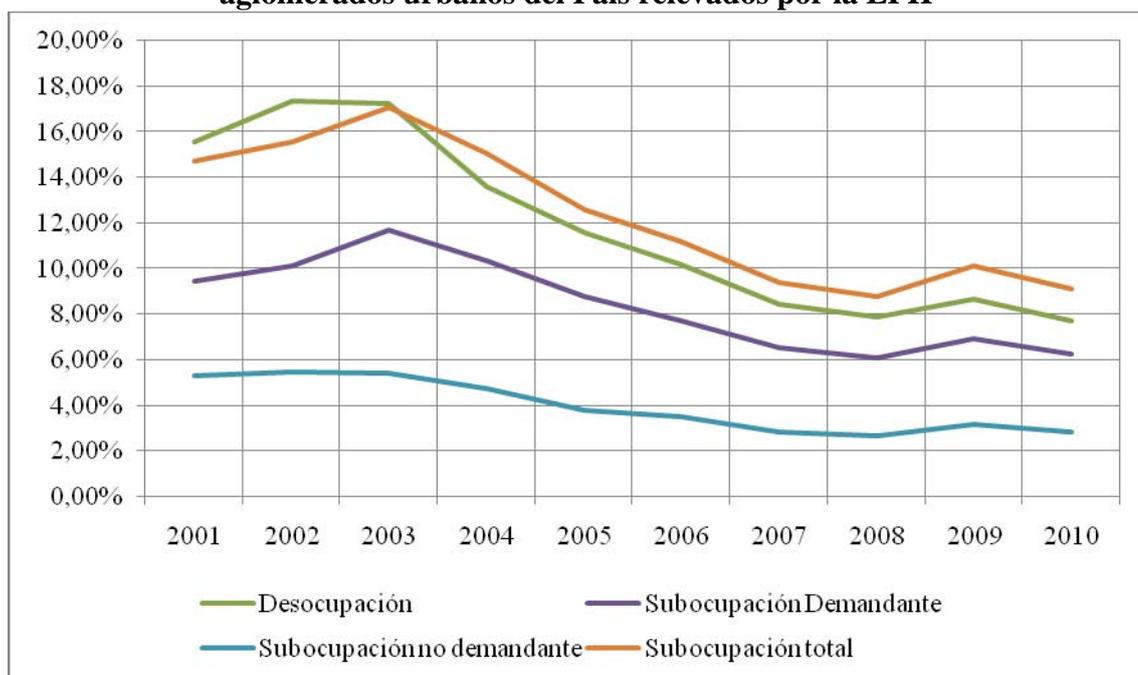
Fuente: Santarcángelo y Perrone sobre la base de la ENGE del INDEC

3.2.2 Evolución general de las variables de empleo

Una de las principales consecuencias de la valorización productiva que caracterizó a la Post- Convertibilidad, y particularmente del crecimiento del sector manufacturero, fue la fuerte reducción del desempleo y subempleo; lo cual implicó una disminución abrupta de la pobreza y la indigencia, de acuerdo al piso de la crisis. Junto con la recomposición del mercado de trabajo se instrumentó la recomposición salarial a través de la recuperación de mecanismos tales como los convenios colectivos de trabajo y las negociaciones paritarias.

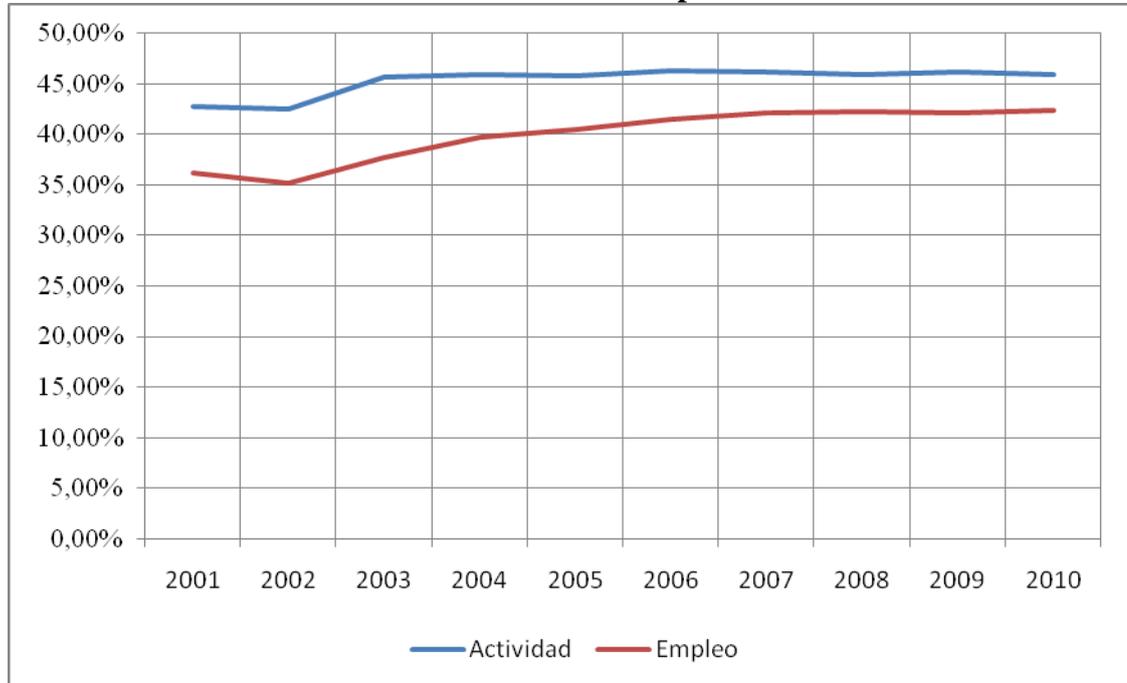
Resulta importante señalar que, a partir de 2003 se observa una caída abrupta de la tasa de desocupación. En efecto, el desempleo se redujo del 15,6% al 7,5% entre mayo de 2003 y el cuarto trimestre de 2007, lo cual implicó que la cantidad de desocupados disminuyera de 2.125.000 a 828.000 personas entre el primer trimestre de 2003 y el cuarto trimestre de 2007. En este sentido puede destacarse que a partir de 2006 la tasa de desempleo pasó a ser nuevamente de un dígito, con una leve subida luego de la crisis financiera internacional.

Gráfico 3.20 – Tasas de Desocupación y Subocupación. Para El total de los aglomerados urbanos del País relevados por la EPH



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

Gráfico 3.21 – Tasas de Empleo y Actividad. Para El total de los aglomerados urbanos del País relevados por la EPH



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

3.2.3 Distribución del ingreso

El cambio de patrón de acumulación puesto en marcha a partir de la salida de la convertibilidad ha tenido, en términos generales, un impacto positivo en la mejora distributiva para todas las regiones del país y especialmente en algunas ramas de actividad que se analizarán de forma particular.

El inicio de la convertibilidad en sus primeros años significó una leve mejoría de la distribución del ingreso. Sin embargo, rápidamente esta tendencia comenzó a revertirse y a mediados de la década del noventa se comienza a visualizar un aumento generalizado de la desigualdad y la pobreza entre los trabajadores ocupados a favor del decil de mayores ingresos. En otras palabras, el 10% más rico de la población ocupada ganó aún más participación en la renta en detrimento del 90% restante.

En cuadro 3.3 puede apreciarse que, para el año 2010, la región del país que mejoró su distribución del ingreso³² más fuertemente en relación al último año de la Convertibilidad fue el Gran Buenos Aires, duplicando el promedio de mejoría nacional. En segundo lugar se posiciona el Noreste, que mejoró en un 13%, luego le sigue la región Cuyo, Pampeana, Noroeste y finalmente la Patagonia argentina. Cabe señalar que la mejoría distributiva en el GBA fue tan pronunciada durante la post-convertibilidad que incluso superó en equidad a la región pampeana y a la región patagónica.

Cuadro 3.3 – Coeficiente GINI por región para los años 1996-2010

Región Año	1996	2001	2003	2010	Mejoría 2001 - 2010
Gran Buenos Aires	0,500	0,553	0,463	0,377	18%
Noreste	0,454	0,506	0,441	0,376	13%
Cuyo	0,424	0,460	0,381	0,355	11%
Región Pampeana	0,471	0,516	0,432	0,381	9%
Noroeste	0,445	0,461	0,404	0,373	7%
Patagonia	0,415	0,432	0,442	0,393	2%
Promedio País	0,467	0,504	0,423	0,374	9%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

a) Distribución del ingreso por regiones y ramas de actividad

A efectos de visualizar las particularidades de la distribución del ingreso, se realizará un análisis de la misma por rama de actividad. Cabe señalar que las ramas seleccionadas (Industria Manufacturera, Comercio, Servicios, Construcción y Transporte) son aquellas con mayor presencia en los aglomerados urbanos. Queda fuera del análisis el sector primario (Agropecuaria, Minas y Electricidad) debido a que la Encuesta Permanente de Hogares no proporciona suficientes datos sobre esas ramas, subrepresentadas entre la población urbana.

A la hora de analizar en particular la región del Gran Buenos Aires (cuadro3.4), los mejores avances en términos distributivos se dieron en la Industria Manufacturera. Con un progreso del 12% en la mejora distributiva para el año 2010 en relación al año 2001, este avance en el indicador muestra el gran potencial distributivo del proceso reindustrializador desatado en la post convertibilidad. Estos datos permiten reforzar la

³² La distribución del ingreso está medida por el Coeficiente de GINI. Al final del artículo se anexa una explicación sobre el uso y construcción de este indicador.

idea –sostenida por el pensamiento heterodoxo nacional- que las manufacturas constituyen un sector productivo de suma importancia para el proceso de desarrollo y el aumento del bienestar de la población.

La segunda rama que mejor desempeño obtuvo en términos distributivos para la región fue el comercio. Esto está asociado al fuerte impulso dado al comercio en general por la reactivación del consumo interno, verdadero motor endógeno del proceso de crecimiento económico durante la post – convertibilidad. Luego del comercio, siguen los servicios, la construcción y finalmente el transporte.

Cuadro 3.4 – Coeficiente GINI por rama para los años 1996-2010 en el GBA

Rama Actividad Año	1996	2001	2003	2010	Mejoría 2001 - 2010
Industria Manufact.	0,449	0,416	0,327	0,294	12%
Comercio	0,500	0,453	0,386	0,339	11%
Servicios	0,546	0,457	0,388	0,355	10%
Construcción	0,498	0,429	0,333	0,369	6%
Transporte	0,435	0,398	0,329	0,348	5%
Total GBA	0,500	0,554	0,463	0,377	18%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

En el caso del noreste argentino, la rama que presentó la mayor mejora distributiva fue la rama de los transportes (cuadro 3.5). En efecto, estimulado por el impulso del comercio interno y el fuerte crecimiento de la producción, los transportistas vieron mejorar sus ingresos de forma notable durante toda la post-convertibilidad. Esto se tradujo en fuerte mejoría de la distribución del ingreso, llegando a pasar el doble del promedio nacional. El resto de las ramas de actividad mostraron fuertes mejorías, superando el 12% todas ellas en relación al último año de la Convertibilidad. De esta forma, la evidencia empírica permite señalar que, en comparación con la convertibilidad, el modelo económico iniciado en el año 2003 mejoró notablemente la distribución del ingreso para todo el Noreste argentino.

Cuadro 3.5 – Coeficiente GINI por rama para los años 1996-2010 en el NEA

Rama Actividad Año	1996	2001	2003	2010	Mejoría 2001 - 2010
Transporte	0,431	0,484	0,315	0,295	19%
Comercio	0,456	0,507	0,468	0,344	16%
Construcción	0,461	0,504	0,422	0,351	15%
Industria Manufact.	0,475	0,482	0,397	0,335	15%

Servicios	0,474	0,487	0,431	0,353	13%
Total Noreste	0,454	0,506	0,441	0,376	13%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Para el caso de la región Cuyo, y asociado a la centralidad que presenta el complejo vitivinícola (fuertemente favorecido por los cambios en los precios relativos a partir del año 2002), la industria manufacturera lidera la mejoría distributiva. Lo siguen muy de cerca el Comercio y los Servicios, actividades que de alguna forma son satélites de aquella ya mencionada (por ejemplo en relación al turismo y a la comercialización de productos). Siguen bastante más abajo la construcción y el transporte.

Cuadro 3.6 – Coeficiente GINI por rama para los años 1996-2010 en Cuyo

Rama Actividad Año	1996	2001	2003	2010	Mejoría 2001 - 2010
Industria Manufact.	0,386	0,416	0,327	0,294	12%
Comercio	0,414	0,453	0,386	0,339	11%
Servicios	0,386	0,457	0,388	0,355	10%
Construcción	0,424	0,429	0,333	0,369	6%
Transporte	0,354	0,398	0,329	0,348	5%
Total Cuyo	0,424	0,46	0,381	0,355	11%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

En la región pampeana, puede verse una notable mejoría en todas las ramas, superando todas ellas el 13% de mejoría distributiva en relación al último año de la Convertibilidad. En primer lugar se destaca la construcción, posiblemente asociada al “boom” constructor motorizado por el excedente proveniente de la renta agropecuaria que se canaliza hacia los emprendimiento inmobiliarios. De modo previsible, sigue el transporte, también muy asociado a la matriz agroexportadora y posteriormente la Industria manufacturera, los servicios y el comercio.

Cuadro 3.7 – Coeficiente GINI por rama para los años 1996-2010 en la región Pampeana

Rama Actividad Año	1996	2001	2003	2010	Mejoría 2001 - 2010
Construcción	0,447	0,528	0,413	0,345	18%
Transporte	0,417	0,473	0,380	0,306	17%
Industria Manufact.	0,529	0,498	0,389	0,336	16%
Servicios	0,477	0,512	0,414	0,355	16%
Comercio	0,471	0,506	0,401	0,364	14%
Total Reg. Pampeana	0,471	0,516	0,432	0,381	9%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

Al igual que en el caso del noreste, la rama que presenta mayores mejoras distributivas en comparación con la convertibilidad es el Transporte (cuadro 3.8), fenómeno asociado probablemente al crecimiento de la frontera agropecuaria hacia el noroeste. Le siguen los servicios, con un mismo porcentaje de mejoría pero en términos del coeficiente con peor distribución, y luego siguen el comercio, la construcción y finalmente la industria manufacturera.

Cuadro 3.8 – Coeficiente GINI por rama para los años 1996-2010 en el NOA

Rama Actividad Año	1996	2001	2003	2010	Mejoría 2001 - 2010
Transporte	0,403	0,444	0,370	0,340	10%
Servicios	0,480	0,450	0,403	0,351	10%
Comercio	0,486	0,454	0,382	0,367	9%
Construcción	0,444	0,438	0,375	0,354	8%
Industria Manufact.	0,421	0,426	0,381	0,345	8%
Total Noroeste	0,445	0,461	0,404	0,373	7%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

En el caso de la región patagónica, el transporte también lidera la recuperación distributiva como en otras regiones pero aquí se destaca el mayor porcentaje de mejoría con relación al último año del a convertibilidad, con un 21% de mejora distributiva. Si bien es cierto que el nivel de desigualdad para la rama en el año 2001 es muy alto, sorprende la profundidad de las mejoras. En segundo lugar se destaca el comercio, que también presenta un alto índice de mejora distributiva casi duplicando el promedio nacional. Siguen muy abajo (a la mitad del comercio) la construcción, luego los servicios y finalmente la industria manufacturera, con 4% de mejoría.

Cuadro 3.9 – Coeficiente GINI por rama para los años 1996-2010 en la región patagónica

Rama Actividad Año	1996	2001	2003	2010	Mejoría 2001 - 2010
Transporte	0,397	0,530	0,369	0,321	21%
Comercio	0,400	0,530	0,375	0,350	18%
Construcción	0,441	0,486	0,329	0,393	9%
Servicios	0,422	0,417	0,372	0,360	6%
Industria Manufact.	0,365	0,435	0,304	0,392	4%
Total Patagonia	0,415	0,432	0,442	0,393	2%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH

3.3 Dimensión institucional

Se realizará aquí un esbozo de las principales transformaciones institucionales ocurridas en el país durante la post-convertibilidad. Muchas de estas modificaciones institucionales obedecieron a un proceso complejo previo, donde la presión popular y colectiva jugó un rol importante a la hora de definir el sentido de estas modificaciones.

3.3.1 Regulación del mercado laboral

Antes de desarrollar la evolución de las regulaciones del mercado de trabajo durante el período, resulta necesario definir los términos utilizados. Los llamados "convenios colectivos", instituyen inicialmente o renuevan otros convenios precedentes, un conjunto de normas reguladoras de las relaciones laborales y que configuran cuerpos autónomos. Según la OIT se utiliza la expresión "negociación colectiva" para designar a todas las negociaciones que tienen lugar entre los empresarios y las organizaciones sindicales con el fin de fijar las condiciones de trabajo y empleo, regular las relaciones o fijar normas entre las partes.

Existen diferentes ámbitos de aplicación de los convenios colectivos, a saber, el nivel nacional, regional o de ámbito territorial, intersectorial o marco, por actividad, por profesión, oficio o categoría ocupacional, y por empresa o grupo de empresas. Durante la post-Convertibilidad, debido principalmente al avance del empleo, se recuperaron los convenios colectivos y las negociaciones paritarias. Se considera importante mencionar que la última vez que se habían dado este tipo de rondas de negociación colectiva había sido durante el período que comprendió el bienio 1988 y 1989.

Valga mencionar como antecedente y marco institucional, que desde la sanción de la ley n°23.546, en el año 1987, no resulta necesaria la convocatoria formal del Estado para abrir negociaciones. Éstas corren por cuenta de los empresarios y los representantes gremiales, siendo las partes quienes deciden sobre los asuntos y las condiciones de negociación. De este modo, el Estado se erige como promotor, mediador y controlador de legalidad cuando las cláusulas de los convenios así lo requieran.

El año de la devaluación coincidió con el peor año en términos de convenios homologados, habiéndose firmado tan sólo 208 acuerdos. El año 2003 presentó un

fuerte contraste con respecto al piso de la crisis, donde se homologaron casi 400 convenios colectivos, poco menos del doble del año anterior.

Durante el año 2004 se homologaron 349 convenios y acuerdos colectivos, cifra que prácticamente duplicó el promedio de toda la convertibilidad. Resulta significativo el hecho de que el sector de actividad que más negociaciones registró es la industria manufacturera, aunque también se homologaron convenios en gráficos, metalúrgicos, gastronómicos, alimentación, telefónicos y petroleros. El 66% de las negociaciones homologadas durante ese año correspondieron a empresas, mientras que el 34% restante correspondió a actividades, que al abarcar amplios sectores económicos, estableció un nivel salarial común que comprendió a trabajadores pertenecientes a diversas empresas.

En 2005, el número de convenios homologados creció levemente, situándose en los 568 convenios y hacia 2006 este número aumento sensiblemente para llegar a 930 convenios incluyendo actividad y empresa.

Por otro lado, el año 2007 terminó con 1025 convenios y acuerdos homologados por el Ministerio de Trabajo. En cuanto a la composición de los mismos, cabe señalar que los acuerdos de empresa fueron mayoría. En efecto, se constituyeron el 67% de las negociaciones, mientras que el 33% restante fueron convenios por actividad. A su vez, en las negociaciones participaron 305 organizaciones sindicales diferentes que, en varios casos firmaron más de un convenio. Durante 2008 volvió a aumentar a 1225 y el 2009 cerró con una nueva suba en la cantidad de convenios firmados (1331).

Un dato a tener en consideración es la heterogeneidad del movimiento obrero argentino. Según se agrupe por empresa o actividad, existen más de 3000 sindicatos de diferente extracción política, aunque sólo la mitad de ellos cuenta con personería jurídica.

3.3.2 Estatización de los fondos de pensión.

Un pilar importante de la valorización financiera durante la convertibilidad fueron las llamadas “administradoras de fondos de pensión” (AFJP), cuyo objetivo era inyectar en el mercado internacional de capitales los fondos recibidos a través de aportes

jubilatorios y previsionales. Este sistema fue puesto en marcha en el año 1993 por la Ley 24.241 de reforma previsional, durante el Gobierno de Carlos Menem.

Estos fondos que componían el sistema de previsión social argentino, fueron desde el año 1993 (a partir de la ley de reforma previsional) hasta el año 2008 (a partir del decreto de la Presidente Fernández) destinados principalmente hacia actividades especulativas del sistema financiero internacional. Como intermediario entre el sistema financiero y el aportante, funcionaban las administradoras de fondos (AFJP) quienes percibían una comisión deducida del aporte previsional, y al mismo tiempo, como se mencionó anteriormente, inyectaban los fondos percibidos en el mercado de capitales para obtener así una tasa de rentabilidad determinada.

En octubre de 2008, el Gobierno anunció la intención de terminar con el sistema de AFJP a través de un proyecto de ley que traspasaría esos fondos a ANSES, para organizar el sistema de jubilaciones y pensiones bajo la administración estatal. Entre otras razones, se argumentó que el sistema de las AFJP había incurrido en serias deficiencias de prestación, y que muchas de las jubilaciones terminaban siendo pagadas por el Estado.

En cuanto a la dinámica de funcionamiento del nuevo sistema previsional, se compone de un flujo de aportes provenientes de impuestos nacionales (IVA, Ganancias y Cheque), dentro del esquema de “solidaridad inter-generacional”. De esta forma, son los trabajadores activos en el presente quienes aportan para el pago de haberes de los pasivos. Como señala el economista Alfredo Zaiat³³, *“en caso de haber excedentes, se podría elevar el monto de la jubilación, o cuando aparece un déficit se requeriría el financiamiento de recursos del Tesoro para enfrentar las obligaciones. Esos movimientos de la cuenta del organismo encargado de pagar las jubilaciones (ANSES) son un flujo que depende de varios factores: cantidad de empleos en blanco, relación de trabajadores activos/pasivos, cumplimiento de las empresas para el pago de los aportes, nivel de actividad económica que determina la recaudación impositiva destinada al sistema previsional”*.

³³ ZAIAT, Alfredo: La plata de los jubilados.

3.3.3 Asignación universal por hijo

La Asignación Universal por Hijo es un seguro social de Argentina que consiste en otorgar a trabajadores desocupados u ocupados pero sin registrarse formalmente un subsidio por cada hijo menor de 18 años. A partir de mayo de 2011 se extenderá a las personas por nacer con 12 semanas de gestación. Según datos de la CEPAL, constituye al día de hoy el programa de transferencia de ingresos más importante de América Latina.

Fue creado el 28 de octubre de 2009 por el decreto 1602/09 del Poder Ejecutivo de la Nación. Se estima que aproximadamente 3.600.000 niños reciben cada mes la asignación. El mecanismo de funcionamiento consiste en que las familias reciben un monto mensual de 220 pesos por cada hijo que cumple con los requisitos especificados. Cada mes el 20% del monto asignado es retenido y por tanto el titular del niño recibe \$172.80. Para cobrar el porcentaje acumulado y continuar percibiendo la asignación el beneficiario debe presentar la Libreta Nacional de Seguridad y Educación con la constancia de alumno regular y controles sanitarios realizados. Los fondos previstos para financiar el sistema son provistos por la ANSES con un costo estimativo de 10.000 millones de pesos.

3.4 Continuidades y rupturas entre la Valorización financiera y la Post-Convertibilidad

Se desarrollarán a continuación los principales puntos de ruptura que presentó la Post- Convertibilidad con respecto a la valorización financiera en general y a la Convertibilidad en particular.

En contraposición al régimen de Convertibilidad, el nuevo modelo de acumulación logró tasas de crecimiento económico sostenido (a excepción del pequeño lapsus correspondiente a la crisis financiera internacional) a lo largo del tiempo hasta el momento presente. Esto significa que, mientras en la Convertibilidad el producto verificó un comportamiento cíclico, asociado a los períodos de endeudamiento, la

expansión experimentada durante la Post- Convertibilidad fue continua durante todo el período.

Este comportamiento "pro cíclico" se vio reflejado en el aumento continuo de la inversión privada, tratándose del componente de la demanda que más creció. En tal sentido, al haberse sustentado el crecimiento en variables endógenas, y por fuera del ciclo de endeudamiento externo, generó un "círculo virtuoso" de aumento de la inversión por parte del bloque "mercado internista".

Por otro lado, dentro del sector productor de bienes puede decirse que si bien el sector manufacturero experimentó un fuerte crecimiento durante el nuevo patrón en comparación al régimen de Convertibilidad, la participación del sector en el producto total se mantuvo en niveles cercanos a los registrados durante la misma. En efecto, la participación del sector industrial en el producto sólo se incrementó desde un 19,3% promedio durante el período 1993-1998 al 22,8% promedio para los años 2003-2007.

Ahora bien el pivote central del sostenimiento macroeconómico durante la Convertibilidad fue el endeudamiento externo. En contraste con esto, la Post – Convertibilidad se estructuró en torno a los aumentos generales en los niveles de consumo y la exportación de productos primarios.

Según un estudio de CIFRA³⁴, *“la nueva estructura de precios relativos [de la Post-convertibilidad] conllevó importantes modificaciones en el interior de la cúpula empresaria en apenas pocos años. Un grupo importante de sectores industriales y de actividades primarias logró recomponer más o menos aceleradamente sus precios y en especial sus posibilidades de exportación. De este modo, las empresas dedicadas a la producción industrial, la actividad minera y el petróleo tuvieron un desempeño superior a las prestadoras deservicios. En su conjunto, el nivel de rentabilidad de las grandes firmas se vio incrementado durante la post-convertibilidad, superando incluso los mejores años de la década de 1990. La tasa promedio de utilidad sobre valor de producción de las 500 empresas de mayor tamaño fue 8,2% durante el período 1993-2001 y 12,6% desde 2002”*.

³⁴ Cifra-CTA: documento de trabajo n° 4. Concentración, centralización y extranjerización. Continuidades y cambios en la post-convertibilidad. Pág. 21.

Por otro lado, durante la Post- Convertibilidad no tuvieron lugar grandes cambios en términos de la cúpula empresaria, ya que las transferencias intra-capital se redujeron bastante en relación a la Convertibilidad. Es así que cabe destacar que, *“más allá de la pérdida de participación de las empresas nacionales desde la década de 1990, en el período de crecimiento 2003-2007 las firmas de capital nacional tuvieron un aumento mayor que las empresas con participación extranjera, tanto en términos de valor de producción, como de valor agregado y creación de puestos de trabajo.”*³⁵

En conclusión, durante la Post Convertibilidad se registró un fuerte proceso de reindustrialización en relación al piso de la crisis, pero la industria mantuvo los niveles de participación en el producto de la Convertibilidad. Por otra parte, a nivel de las fracciones dominantes, al pasar el comando al bloque de poder “mercado internista” y “exportador”, se produjo un crecimiento mayor de las firmas de capital nacional en detrimento de las firmas extranjeras. Ahora bien, el nivel de concentración de la economía argentina durante la década actual se incrementó en un porcentaje superior al 50% comparado con los niveles de concentración evidenciados durante los noventa. Como pudo verse este incremento de participación de la cúpula empresaria en la economía no fue gradual sino que se guardó relación directa con la devaluación monetaria de principios de siglo. Este incremento de participación evidenciado durante la última década es explicado por distintos factores. En primer lugar, durante la década del noventa las empresas de mayor dinamismo lograron desacoplarse de los vaivenes de la demanda interna, por lo que la recesión sufrida a partir de 1998 no les afectó de sobremanera ya que lograron mantener sus niveles de producción mientras el resto de la economía se desmoronaba, recrudesciendo el proceso de concentración de la misma.

Por otra parte, la recuperación del empleo y la mejoría en la distribución del ingreso fueron notables durante la Post – convertibilidad en comparación al período final de la Convertibilidad, aunque no logró perforarse el piso que se estableció a partir de la dictadura militar, esto es, no se pudo recuperar el nivel de empleo y la equidad en la distribución del ingreso que caracterizó a la última etapa del modelo de sustitución de importaciones.

³⁵Ibídem.

Finalmente, en términos institucionales los cambios fueron importantes en relación a la Convertibilidad, desandando el camino establecido por ésta en muchos aspectos, lo que demuestra un fuerte cambio en las formas y el signo del Estado que caracterizó a la nueva etapa iniciada en 2002.

CAPÍTULO 4

Convertibilidad: ascenso y crisis en la Provincia de Mendoza.

4.1 Dimensión económica.

Para estudiar la dimensión económica de la segunda etapa de la valorización financiera en la provincia de Mendoza, debemos comenzar realizando una evaluación del desempeño que tuvieron los diferentes sectores económicos durante la etapa considerada.

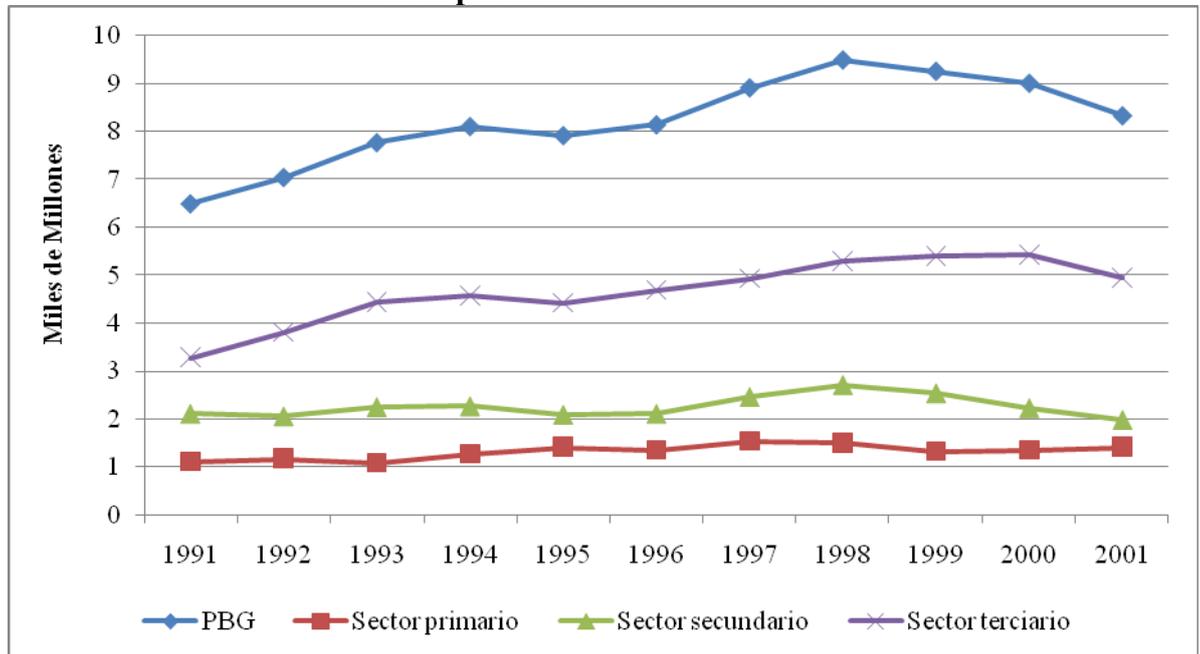
4.1.1 Balances sectoriales

Como puede verse en el gráfico 4.1, el primer elemento que resulta llamativo a la hora de analizar la evolución macroeconómica por sectores es que, durante la Convertibilidad, el único sector que perdió producto en términos absolutos fue el sector secundario, es decir la industria en su conjunto.

El sector primario creció muy poco y el sector terciario fue el que más creció durante todo el período, para caer apenas por debajo de los cinco mil millones de pesos.

El pico de crecimiento durante la Convertibilidad se dio durante el año 1998, y es a partir de ese año cuando se entra en una importante recesión nacional que termina contrayendo el producto provincial en términos absolutos, cuyo piso de caída, al igual que le resto de la nación, es el año 2002.

Gráfico 4.1 - Evolución del PBG comparada por sectores, en miles de millones de pesos constantes del año 1993

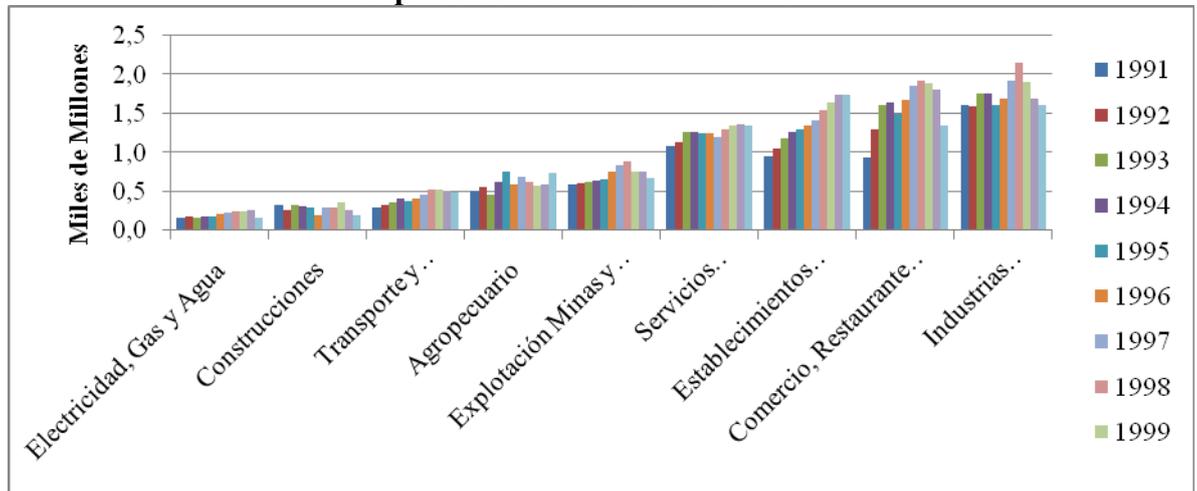


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

Cuando se analiza la evolución del PBG por rama de actividad (Gráfico 4.2), puede verse que la única actividad “ganadora neta” del período es la referida a los establecimientos financieros. Esto tiene lógica ya que el patrón de acumulación vigente en esa época se estructuraba en torno a la valorización financiera del capital, siendo la Convertibilidad la segunda etapa del patrón; por lo tanto, resulta esperable percibir una “hipertrofia” en la rama.

La rama más afectada por la recesión, y como producto de la caída general en los niveles de consumo, fue la del comercio. También resulta importante la crisis que afecta a las industrias manufactureras, que como ya se señaló previamente, estuvieron entre los principales afectados por el modelo de valorización financiera. Los servicios comunales mantienen un crecimiento lento pero sostenido, lo que refiere al relativo sostenimiento del gasto público, gasto que intentará ser recortado sobre el final del período, desencadenando una ola de protestas sociales de importancia. El resto de las actividades mantiene una dinámica de bajo crecimiento con algunos altibajos durante todo el período considerado.

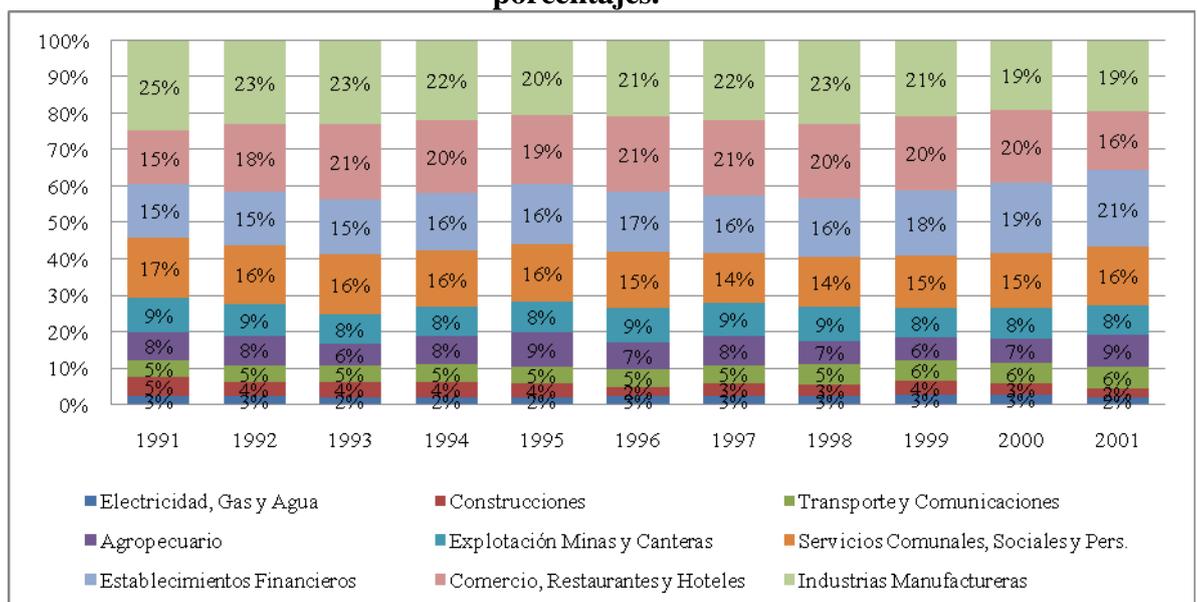
Gráfico 4.2 - Evolución del PBG por rama de actividad, en miles de millones de pesos constantes del año 1993



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

Lo que el Gráfico 4.3 muestra claramente es cómo el gran ganador durante el período de la Convertibilidad fue el sector financiero, a costa de la industria manufacturera principalmente. La participación del resto de los sectores se mantuvo más o menos constante, incluso puede verse que la recesión afectó por igual a todos (con excepción, como ya dijimos, de la industria y el sector financiero, la actividad más perjudicada y la más beneficiada, respectivamente).

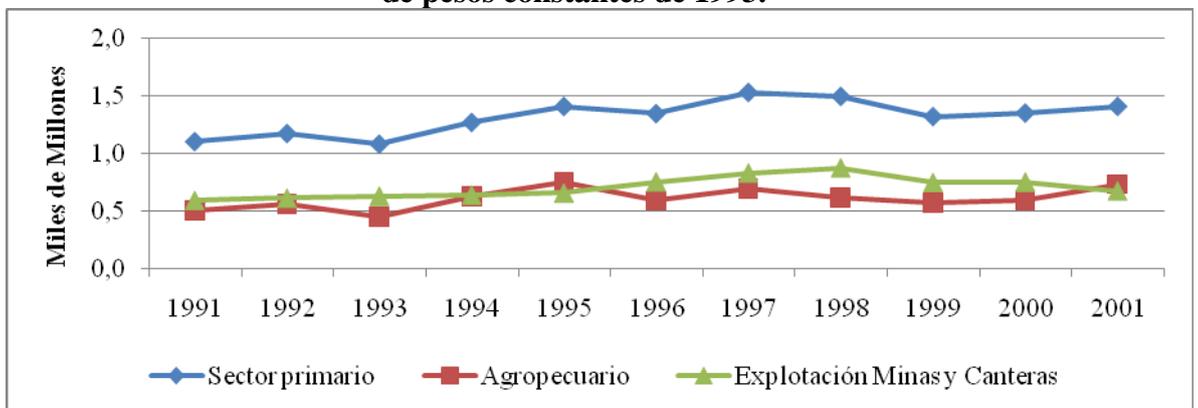
Gráfico 4.3 - Evolución de la participación del PBG por rama de actividad, en porcentajes.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

Al analizar la evolución del sector primario por ramas (Gráfico 4.4), puede verse que el sector en su conjunto, creció muy poco. Sólo el sector agropecuario parece no haber sufrido demasiado los efectos de la recesión, ya que como puede apreciarse, se encontraba en una tendencia de crecimiento hacia el año 2001. El sector de explotación de recursos naturales si acusó recibo de la crisis y declina desde el año 1998 de forma sostenida.

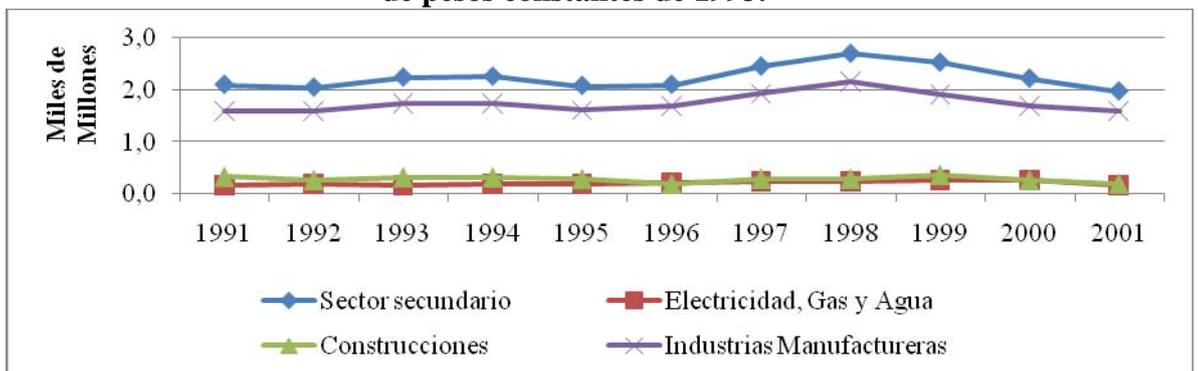
Gráfico 4.4 - Evolución por rama del sector primario, en miles de millones de pesos constantes de 1993.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

Según se aprecia en el Gráfico 4.5, la Industria manufacturera es la rama más importante dentro de la producción secundaria, y es la actividad que explica los períodos de expansión y declive del sector en su conjunto. Como ya se ha mencionado, fue la rama más perjudicada durante la Convertibilidad y casi se mantiene en el mismo nivel luego de 10 años de transcurrida la misma.

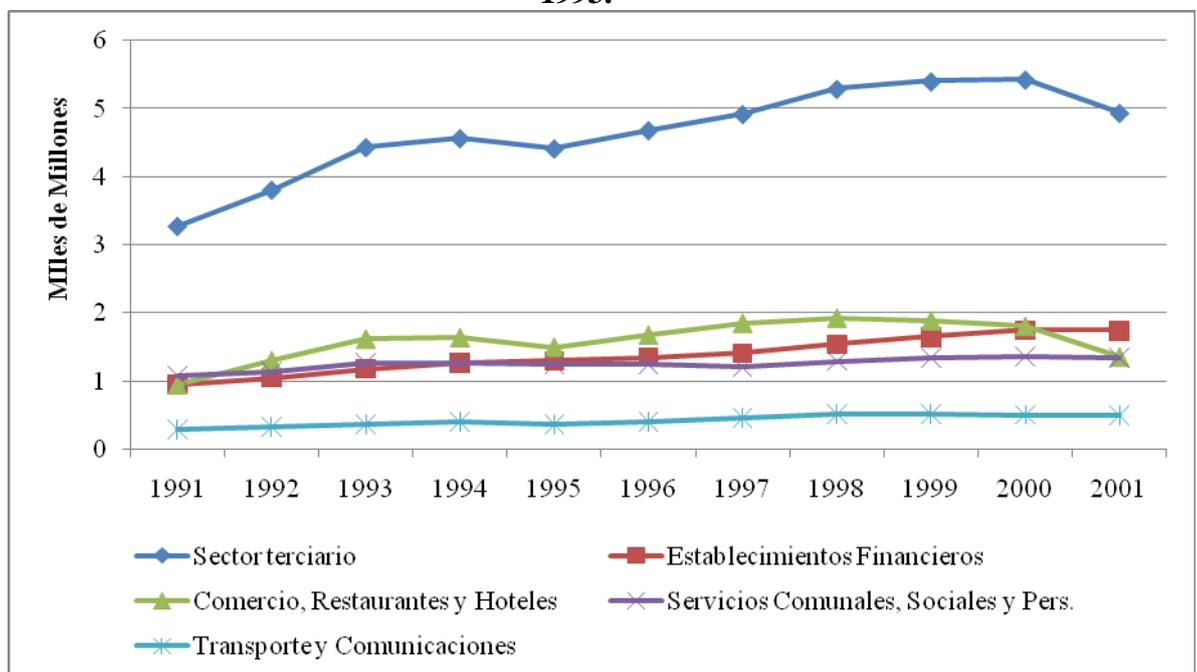
Gráfico 4.5 - Evolución por rama del sector secundario, en miles de millones de pesos constantes de 1993.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

Como puede apreciarse en el Gráfico 4.6, y como ya se ha mencionado repetidas veces a lo largo del trabajo, los establecimientos financieros fueron los mayores beneficiarios del patrón de acumulación por valorización financiera durante su segunda etapa. El resto de las actividades del tercer sector permaneció estancada e incluso, en el caso del comercio, evidenciando una caída neta en volumen de producto.

Gráfico 4.6 - Evolución por rama del sector terciario, en miles de millones de pesos constantes de 1993.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

5.1.2 Análisis del comercio exterior

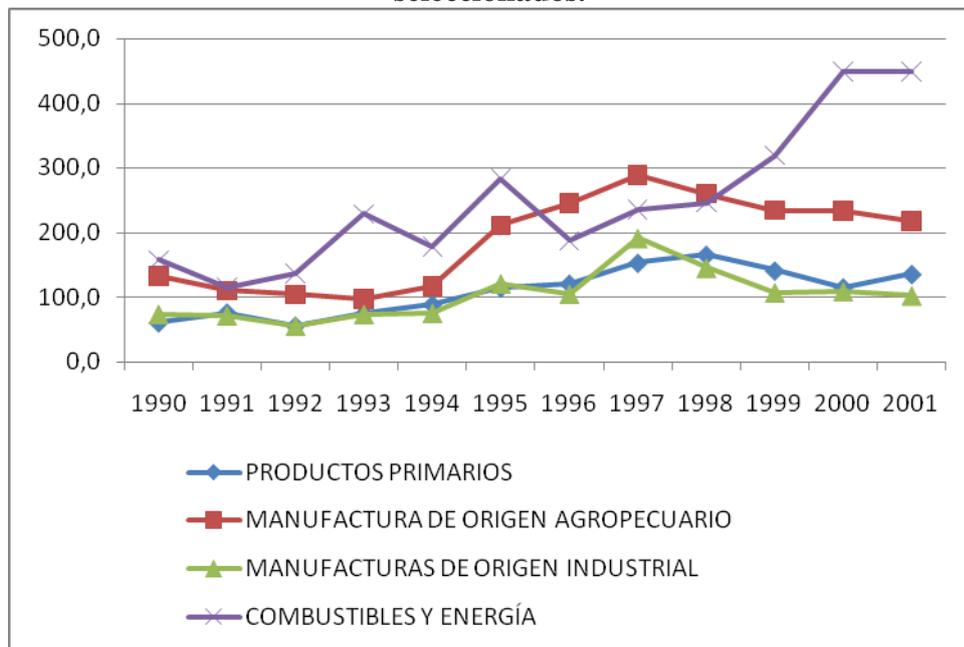
A la hora de realizar un análisis de la evolución del comercio exterior en la Provincia de Mendoza durante la Convertibilidad, puede verse que durante toda la década las exportaciones crecieron, reflejando el proceso de consolidación del bloque vitivinícola al interior de las fracciones dominantes. Asimismo, al entrar en la fase recesiva de la Convertibilidad las exportaciones se estancaron.

Gráfico 4.7 -Exportaciones, en millones de dólares FOB.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC.

Gráfico 4.8 - Exportaciones de Mendoza, según grandes rubros seleccionados.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC.

En el análisis de las exportaciones según rubros, puede verse que el dinamismo de las mismas durante la década está fundado en los mayores niveles de exportación de manufacturas agropecuarias, fundamentalmente productos vitícolas, y en constante incremento en el nivel de exportación de hidrocarburos y energía.

5.1.3 Transformaciones en la estructura productiva

Para analizar las particularidades del despliegue de la convertibilidad en la Provincia de Mendoza, resulta necesario retrotraer el análisis a un par de años antes de la sanción propiamente dicha de la Ley de Convertibilidad.

Así, en la provincia de Mendoza, el inicio de la segunda etapa de la valorización financiera puede marcarse en el año 1989 con la privatización de Bodegas Giol y la conservera La Colina S.E.

Este acontecimiento da inicio a la desregulación del mercado del vino, sector económico que, junto al petróleo, será uno de los más importantes de la provincia. La desregulación del mercado del vino desatará a su vez un proceso de reconversión productiva que derivará en una profunda concentración y reestructuración del complejo vitivinícola,

*"acarreando (...) la quiebra de pequeños y medianos productores bodegueros junto con la "extranjerización" del sector, tras un complejo proceso de fusiones y adquisiciones"*³⁶.

Dentro de este mismo proceso, si bien se analizarán sus particularidades dentro del apartado referido a la "dimensión institucional", conviene hacer una breve referencia a la transformación de la legislación reguladora, que finalmente provocara la desintegración de la vieja trama productiva provincial.

El llamado proceso de "Ajuste Estructural" tuvo, según Rofman³⁷, graves consecuencias para la región de Cuyo. Al dismantelar el régimen de regulación e intervención estatal que caracterizó a la ISI, se asistió a una dinámica de "destrucción-creación" del tejido productivo y social. En el caso concreto de la vitivinicultura, que es el que analiza Rofman, la "destrucción" afectó a las grandes empresas mercadointernistas de capital nacional, que fueron substituidas en centralidad e importancia por grupos de empresas transnacionales orientadas al comercio de exportación.

³⁶BULZOMI, Ariel: Concentración económica y especialización primaria en la industria mendocina tras la década de convertibilidad (1991 - 2002). Pág. 5.

³⁷ROFMAN, Alejandro: El proceso productivo vitivinícola. San Juan, una sociedad en transformación, Pág. 232 - 294.

Estas empresas extranjeras constituyeron los “núcleos tecnológicos” del sector, que concentraron todas las innovaciones tecnológicas permitiendo un mayor agregado de valor y una mejor inserción en los mercados internacionales de vinos.

Como señalan Guillermo Neiman y Adriana Bocco,

"bajo condiciones de fuerte apertura de la economía argentina y de globalización de la economía mundial se ha producido en el sector vitivinícola nacional - representativo de uno de los segmentos más dinámicos de las agroindustrias locales- una creciente extranjerización incluyendo importantes superficies de tierra plantada y activos industriales y de internacionalización de la actividad. Este proceso se desarrolló intensamente durante toda la década del '90 y se acentuó aún más después del fenómeno del efecto tequila en 1994. A través del mismo, tradicionales empresas locales -algunas con más de 100 años de permanencia en la actividad- y de distinta escala, cambian de propiedad a la vez que se crean otras nuevas"³⁸.

De esta forma, la convertibilidad significará para la provincia un empalme con las tendencias de la globalización económica, que en su despliegue local, significarán una profunda modificación de los pilares económicos provinciales. Como señala Patricia Collado:

“Lo que como consecuencia por una parte retrae el sector industrial, lo moderniza y tecnologiza a la vez que se concentra en cada vez menos propietarios (asociando capitales locales a extranjeros); reconvierte el sector agrícola que diversifica sus productos y canaliza la producción según las pautas del mercado internacional y aumenta (desproporcionadamente) el sector servicios, sobre todo en lo que respecta servicios personales y a los hogares.”³⁹

Por otro lado,

³⁸BOCCO, Adriana y NEIMAN, G.: La trama vitivinícola en la provincia de Mendoza. Pp. 43-92.

³⁹COLLADO, Patricia: Mercado de Trabajo en Mendoza: Transformaciones y perspectivas. Pág. 4.

“Se debe aquí tener en cuenta que tanto la reconversión agrícola (en menor medida) como la industrial, generan un marcado proceso de externalización de actividades que pasan a engrosar la división del sector “servicios” y que anteriormente formaban parte o del sector primario o del secundario. Es decir que la “tercerización de la economía”, deriva de los cambios asociados de los dos pilares fundamentales de la economía regional, más que a su dinamismo endógeno.”⁴⁰

De este modo, las características principales del profundo proceso de reestructuración que envolvió a la agroindustria de Mendoza durante los años '90, fueron la concentración y la centralización del capital. Proceso que deviene en la adopción, por parte del sector, de parámetros "globalizados". Tales como, innovación tecnológica, fuertes inversiones extranjeras y orientación de la producción hacia el mercado mundial.

Con la “modernización e innovación tecnológica” desaparecieron un gran número de pequeños productores agrarios, a quienes resultaba imposible competir con los monopolios de carácter nacional y mundial, principalmente por las diferencias insalvables en el acceso al financiamiento, y las diferencias de escala de producción y rentabilidades. Así mismo, con la creciente privatización del sector es transferida a manos privadas la capacidad de determinar la estructura de precios y las rentabilidades relativas.⁴¹

Con respecto a la dinámica del mercado laboral, el proceso de desregulación, significó la destrucción de puestos de trabajo. Tendencia fortalecida, por un lado, por la incorporación de nuevas tecnologías, y, por otro lado, por la reestructuración de las condiciones laborales que reforzó la mejor posición de las empresas frente a las organizaciones de trabajadores.⁴²

En síntesis, durante la convertibilidad, se sentarán las bases para la “extroversión” del modelo productivo agroindustrial provincial. Al ganar centralidad productiva las

⁴⁰Ibídem.

⁴¹ CARDELLO, Mabel: Innovaciones tecnológicas, condiciones laborales y marginalidad social en la industria agroalimenticia en Mendoza.

⁴²Ibídem.

empresas extranjeras, principalmente debido al acceso privilegiado a los mercados internacionales y a la “diferenciación por calidad”, pasan al frente del bloque sectorial y se constituyen como núcleos tecnológicos de la rama, engrosando en este mismo movimiento, la producción total del sector servicios, que absorben gran parte de las actividades desarrolladas anteriormente –durante la industrialización por sustitución de importaciones- dentro de la misma unidad productiva por las antiguas empresas “mercado-internistas”.

a) Dinámica del complejo vitivinícola en el periodo

Las medidas de desregulación adoptadas en la década del 90 afectaron de sobremanera al complejo productivo vitivinícola, acopladas a la liberalización de los mercados, y, en conjunción con las ventajas en los costos de producción que presenta la región en relación a otras zonas vitivinícolas del mundo, produjeron rápidamente una nueva orientación de la actividad.

Mientras la apertura de la economía argentina atraía a Mendoza capitales extranjeros participes de una vitivinicultura capital–intensiva orientada a la exportación, dando lugar a un proceso de capitalización, concentración y extranjerización de las empresas. Surgía un proceso que modificaría drásticamente la superficie implantada, miles de hectáreas serían erradicadas o abandonadas, y la composición varietal, variedades vitícolas blancas y rosadas cederían su lugar a las variedades tintas.

En palabras de Barsky y Fernandez:

*“En sustitución del modelo anterior de desarrollo regional fuertemente ligado al soporte de los productores vitivinícolas y al mercado interno surge un nuevo proyecto económico social orientado a la promoción del desarrollo de actividades productivas de alto nivel de eficiencia competitiva para ingresar al mercado internacional”.*⁴³

b) Cambios en el perfil productivo

⁴³BARSKY, Osvaldo. y FERNÁNDEZ, L.: Tendencias actuales de las economías extrapampeanas con especial referencia a la situación del Empleo Rural.

Entre 1980 y el año 2000 el consumo general de vinos en el mercado nacional se redujo a la mitad, de 76 litros anuales per cápita consumidos en 1980 se pasó a 38 litros per cápita en el año 2000. El principal producto afectado fue el vino de mesa, presentando una ostensible caída en su participación relativa. Así mientras en 1991 la producción de vinos de mesa representaba el 86% de la producción del sector vitivinícola, hacia 1999 esta proporción se ha visto disminuida a un 55%.⁴⁴

Ahora bien, pese a la dinámica descripta para el mercado interno puede observarse un relativo incremento en la producción de vinos finos, los cuales aumentaron tanto su participación en la producción como en el ingreso, aunque no de manera uniforme. Mientras en 1991 se obtuvieron 9 millones de pesos por 1,9 millones de hectolitros despachados, en 1999, habiendo crecido un 55% las cantidades despachadas se percibieron 80 millones de pesos, un incremento cercano al 800%.

Como puede observarse, lo más notorio es un aumento en el precio de los vinos finos. Paralelamente estos vinos adquieren una mayor participación en las exportaciones, frente al consumo interno.

4.2 Dimensión social

Se presenta ahora el análisis de la dimensión social del patrón de acumulación en su despliegue provincial. Para comenzar se analizará el mercado de trabajo, de especial relevancia para la consideración de la economía como un todo.

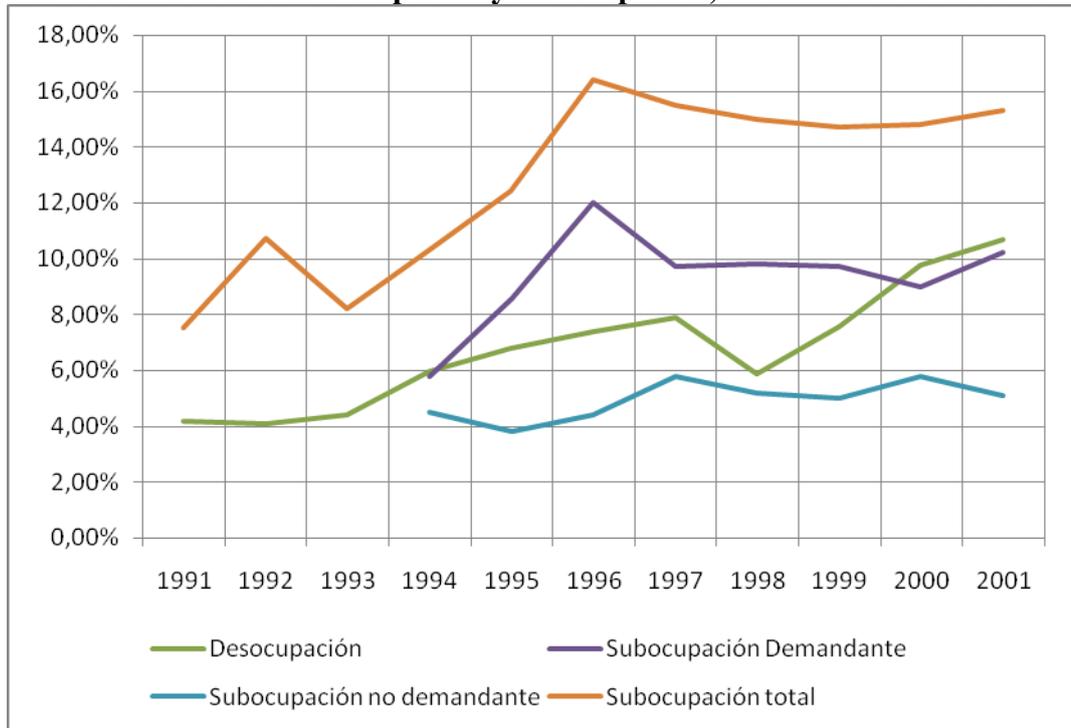
4.2.1 Análisis del mercado de trabajo

Si bien las tasas de desocupación y subocupación en la provincia de Mendoza durante la convertibilidad se mantuvieron por debajo de la media nacional, igualmente fueron elevadas. Como se observa en el gráfico que sigue, en los primeros cinco años de la Convertibilidad se dispara el subempleo para luego mantenerse en niveles casi constantes. Por otro lado, la desocupación sube levemente a mediados de la década del 90', para luego bajar un par de puntos porcentuales en el lapso del año 1997-1998 y ya

⁴⁴ CARDELLO. Op. Cit.

sobre el final de la Convertibilidad se dispara al alza para alcanzar su techo histórico hacia el año 2001, siguiendo la tendencia nacional.

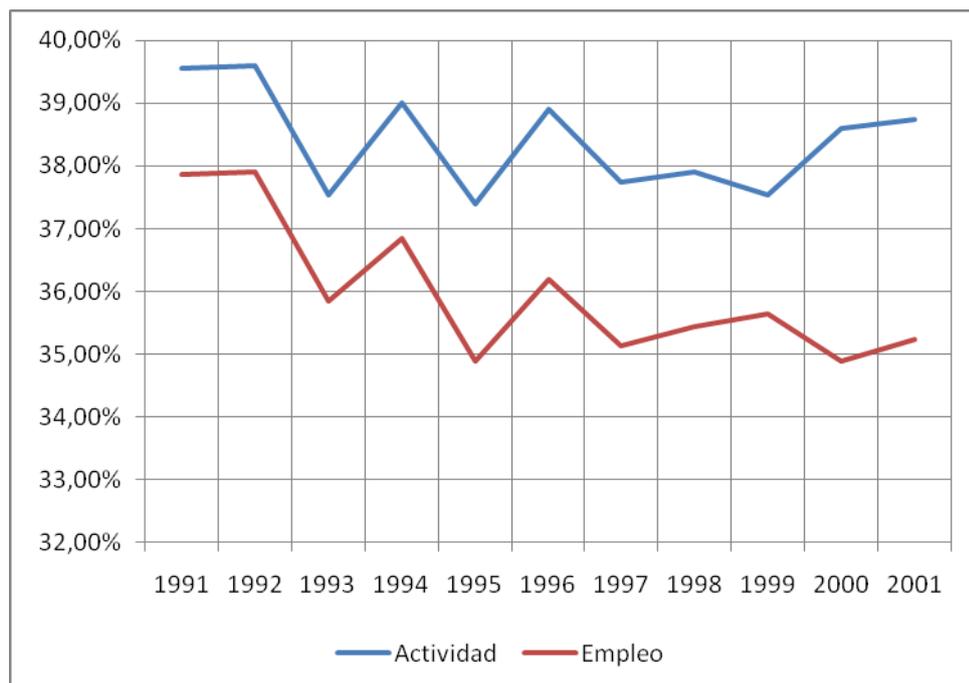
Gráfico 4.9 – Tasas de Desocupación y Subocupación, Gran Mendoza 1991 - 2001



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

Como puede observarse en el gráfico, la tasa de empleo sufrió un descenso constante hasta alcanzar un piso de 34,9% hacia el año 2000 y recuperarse levemente sobre el año 2001.

Gráfico 4.9 – Tasas de Actividad y de Empleo, Gran Mendoza 1991 - 2001



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

4.2.2 Distribución del ingreso

Al igual que lo acontecido con el resto del país, en Mendoza el paso de la valorización financiera a la Post- Convertibilidad, debido a la fuerte tracción del crecimiento económico, tuvo consecuencias positivas en la mejora de la distribución del ingreso.

Como puede apreciarse en la siguiente tabla, después de 7 años de Post- Convertibilidad se ha experimentado una mejora en la distribución del ingreso con respecto a la Convertibilidad y al piso de la crisis. Los primeros 6 deciles han mejorado sus porcentajes de apropiación del ingreso con respecto al año 2003 en detrimento del decil 7, 8 y 9. Por otra parte, el decil 10 ha mejorado levemente su participación en el ingreso, pero sin llegar a los niveles del año 2000, cuando se apropió por encima del 34% del total del ingreso de la población, coincidiendo precisamente con el peor año en términos distributivos en la historia del país.

Cuadro 4.1 - Evolución del Coeficiente Gini por año para el total de la economía

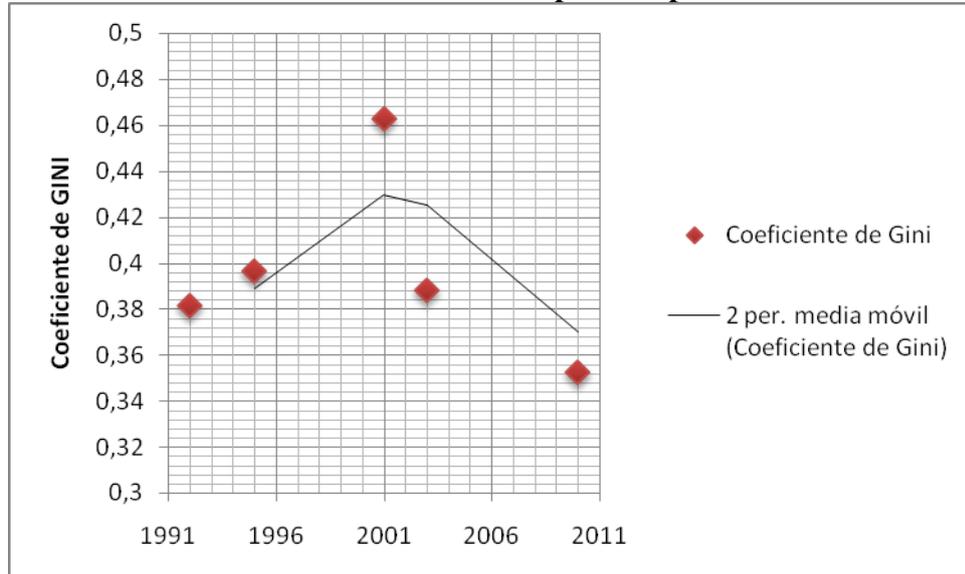
Año	Coeficiente de Gini
1992	0,3815
1995	0,3964

2001	0,4629
2003	0,3880
2010	0,3526

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH.

En el gráfico 4.10 puede apreciarse el golpe que significó la crisis del año 2001 y la maxidevaluación en términos distributivos. Luego de 7 años de crecimiento sostenido a tasas elevadas logra recuperarse la distribución del ingreso a niveles del año 1992, sin poder perforar el núcleo duro de pobreza estructural inaugurado en la dictadura militar con la instauración del modelo de acumulación por valorización financiera.

Gráfico 4.10 – Evolución del Coeficiente Gini por año para el total de la economía



Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH

4.3 Dimensión institucional

La configuración institucional del Estado provincial durante la segunda etapa de la valorización financiera se inicia con el llamado proceso de "Reforma del Estado". Como ocurrió a nivel nacional, esta Ley fue el núcleo central de las transformaciones institucionales que rigieron esta etapa del proceso de acumulación.

La arquitectura institucional que dio forma general al proceso, consistió en una serie de leyes y decretos que modificaron radicalmente la forma de intervención del Estado en una multiplicidad de áreas como salud, desarrollo social, producción y distribución de la energía eléctrica, el agua potable y el saneamiento. Al mismo tiempo, la privatización de los bancos provinciales implicó un salto cualitativo en el crecimiento del endeudamiento del Estado que llegó a comprometer seriamente el funcionamiento del mismo⁴⁵.

En lo particular, la ley fijaba las normas orientadas a regular, la transferencia de activos públicos a manos privadas, dando autorización al ejecutivo a efectivizar las privatizaciones.

⁴⁵CARDELLO, Mabel: Reforma del Estado, concentración económica y fragmentación social en la provincia de Mendoza.

De forma paralela, esta profunda reforma del Estado implicó una reducción drástica del sector público tanto en el tamaño como en su capacidad de intervención y regulación de la economía.

Como señala Collado,

“Durante la gestión Bordón, la reforma puede fechar su “nacimiento” en 1989, planteando un primer hito diferencial con respecto al proceso nacional, ya que no comenzó por la reforma administrativa, sino haciendo pie en el eje productivo de la provincia, retrayendo la función empresarial y como motor productivo del Estado Provincial, al privatizar Bodegas y Viñedos GIOL S.E y la empresa agroalimenticia – conservera La Colina S.E. Este primer paso fijó una impronta especial en el largo plazo: Iniciando la desregulación del mercado del vino y, tanto en el sector primario como en la industria manufacturera, pautando la reconversión productiva de uno de los sectores que más aportan (junto con el petróleo) al P.B.G.”⁴⁶

Por medio de la ley de Emergencia económica que fue sancionada en paralelo con la Ley de Reforma del Estado, fueron suspendidos por 180 días (plazo luego prorrogado) los regímenes de promoción industrial, regional y de exportaciones. Tiempo después, también fueron eliminados algunos regímenes salariales considerados en su momento de “privilegio” de los empleados públicos, facilitando así el despido de los empleados del Estado.

Siguiendo con el análisis de Collado,

“es importante señalar que la reforma tiene incidencia, en esta primera etapa en el mercado de trabajo mendocino, con una connotación que se mantendrá hasta el final del período en estudio: el congelamiento del plantel permanente de puestos de trabajo del sector público y la encubierta baja salarial a través del congelamiento del pago de la antigüedad y la reducción horaria de la jornada de trabajo, los que en ese momento no eran captados así por la E.P.H, pasando a engrosar las cifras de subocupación horaria efectiva. Este desmejoramiento del

⁴⁶ COLLADO, Patricia: Mercado de Trabajo en Mendoza: Transformaciones y perspectivas. Pág. 8.

empleo público se agrava con la inauguración por parte de dicha administración de modalidades de “contratos por locación de obra” y “contratos de locación de servicios”. En estos casos el trabajador debe hacerse cargo de la seguridad social, cuando no también del pago de ingresos brutos. Estas formas contractuales, legitimadas en la actualidad, perduran en una proporción no cuantificable, a las que se suma una gran proporción de empleados estatales que no figuran en el presupuesto ni como contratados ni como “facturados”. Según miembros de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE – Mendoza): “muchos figuran como papeles... en vez de comprar material para las Direcciones, por esa plata contratan gente...”. Esta afirmación fue confirmada por miembros del equipo de Reforma del Estado (del período de Lafalla) declarando que “jamás se llegó a cuantificar fehacientemente el número total de contratados dentro de las direcciones ya que ese personal no figura en ninguna parte”.⁴⁷

Otro hito importante del proceso fue el traspaso de los bancos Mendoza y Previsión Social a un pool empresario local asociado al banquero Raúl Monetta, efectivizado en el año 1994.

En la segunda etapa, correspondiente a la Administración Gabrielli, estas reformas se profundizan, reconvirtiendo el sector vitivinícola con la ayuda del Estado a través de créditos de los Bancos Provinciales y con una política de favorecimiento hacia los productores que impulsaran dicha reconversión con miras al mercado externo, frente al cada vez más reducido mercado interno de los vinos comunes. Es en este período que en la provincia se comienzan a sentir, aunque de forma más mediada, los efectos de la reforma nacional a través de la privatización de empresas del Estado con sedes locales o los cambios de propiedad bajo una nueva modalidad de gestión. Decimos esto porque la reforma del Estado no puede entenderse sólo como una modalidad de minimalización del mismo, sino también, como el desmantelamiento del pacto capital – trabajo que sostuvo al Estado de Bienestar y el recorte de derechos que la nueva relación de fuerzas impone en cuanto al desmejoramiento de la situación de los trabajadores.

⁴⁷ COLLADO, Patricia: Mercado de Trabajo en Mendoza: Transformaciones y perspectivas. Pág. 9.

*Lo que va más allá de plantear una lógica del accionar público (empresas deficitarias de la órbita estatal) frente la lógica eficientista del ámbito privado como característica del período. Un ejemplo en la provincia es el caso concreto de la “reprivatización” y reforma de la antigua Compañía Argentina de Teléfonos (privada de capital sueco) y su venta a Telefónica de España, que llevó a recortes en el plantel de personal, tercerización de servicios y retiros voluntarios. Al momento de su venta esta empresa contaba con 1600 empleados, de los cuales quedan hoy solo como planta permanente el 50%. El total del grupo (Telefónica, Advance, Páginas Doradas y Unifón) no alcanza a un plantel estable de 900 empleados. Los puestos de trabajo sin embargo no fueron “destruidos” sino precarizados; Telefónica cuenta con un importante plantel de personal que depende de empresas contratistas, las cuales se caracterizan por las nuevas modalidades contractuales y el trabajo temporario. Otro caso, fue la privatización de YPF, que se produce en esta etapa (firmada en 1991, se concretan los despidos hasta mediados del '93). La estrategia con respecto a los empleados fue demorar su ingreso al desempleo; en algunos casos fueron derivados a realizar cursos de recalificación y capacitación (con la promesa de mantener su puesto de trabajo) y en otros casos, reunieron el monto de sus retiros para formar cooperativas de servicios petroleros, a las que se les aseguraba prioridad para trabajar con la nueva empresa”.*⁴⁸

Se trató de un proceso traumático no sólo porque el Estado provincial transfirió al sector privado la principal herramienta de financiación de las políticas agrarias, industriales y del sector público, sino también porque previamente tuvo que sanear la cartera de créditos, créditos que en la práctica eran incobrables y habían sido fruto de gestiones deficientes y bastante cuestionadas. La ola privatizadora afectó a los servicios públicos de electricidad y agua interviniendo inversores mayoritariamente del exterior, principalmente capitales franceses y americanos.

Durante la gobernación de Arturo Lafalla, se concretan las privatizaciones del Banco de Previsión Social, Banco de Mendoza, Energía Mendoza Sociedad del Estado, Obras Sanitarias y Gas del Estado.

⁴⁸ COLLADO, Patricia: Mercado de Trabajo en Mendoza: Transformaciones y perspectivas. Pág. 11.

Toda esta serie de cambios institucionales se tradujeron, finalmente, en un aumento de la concentración económica y el deterioro general de los indicadores sociales.

CAPÍTULO 5

Características y despliegue de la post-convertibilidad en la provincia de Mendoza.

5.1. Dimensión económica

Se procede ahora a presentar, como primer paso en el estudio de la dimensión económica, un análisis del comportamiento de los diferentes sectores durante el despliegue del patrón de acumulación en la provincia.

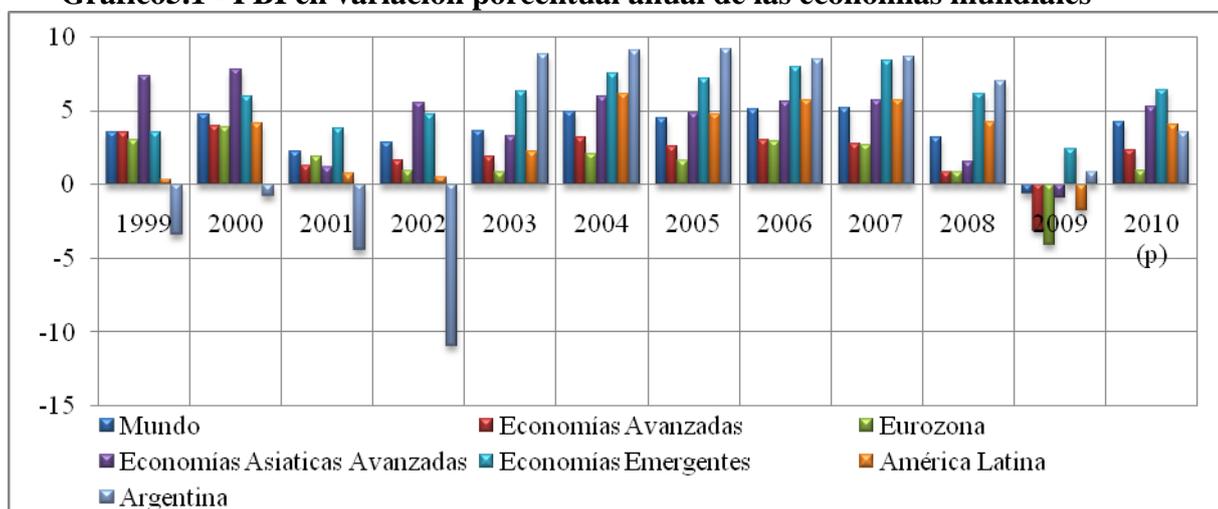
5.1.1 Comportamiento económico por sectores

Con la salida de la Convertibilidad y el consiguiente cambio en los precios relativos de los bienes producidos en el sector manufacturero agrario e industrial, al ganar competitividad vía este factor, las exportaciones crecieron considerablemente. En lo referido al comportamiento de la balanza comercial del sector petrolero, hubo un retroceso en términos de volúmenes exportados, que acompañó a la caída generalizada de la producción de hidrocarburos, pero esta caída en volúmenes se vio compensada e incluso superada por el alza de los precios internacionales del crudo. Esto trajo como consecuencia el crecimiento en la recaudación fiscal de la Provincia a pesar de la paulatina caída de la producción. Si bien tanto el comportamiento de las exportaciones de origen agrario, como el cambio en los precios internacionales del petróleo explican una parte importante del crecimiento de la economía provincial durante la pos-Convertibilidad, lo cierto es que la tracción fundamental y el impulso mayoritario proviene del sector terciario, que debió su dinamismo durante todo el período al fuerte crecimiento en los niveles de consumo, impulsado por la expansión del mercado interno.

Como puede apreciarse en el Gráfico5.1, la economía mundial a partir del año 2000 comienza a desacelerar su crecimiento, hasta el año 2002 donde empieza un lento proceso de recuperación y estancamiento hasta el año 2009, cuando contrae su producto en términos absolutos. Durante el período de peor crisis para la Argentina, América Latina transitaba por una recesión de la que comienza a recuperarse lentamente pero de forma sostenida hasta el año 2009.

La economía argentina, al igual que las emergentes, mantiene el crecimiento sostenido hasta el año 2009 donde el crecimiento cae pero sin atravesar una contracción. Son las únicas economías que no experimentan un retroceso durante la crisis financiera internacional.

Gráfico5.1 - PBI en variación porcentual anual de las economías mundiales

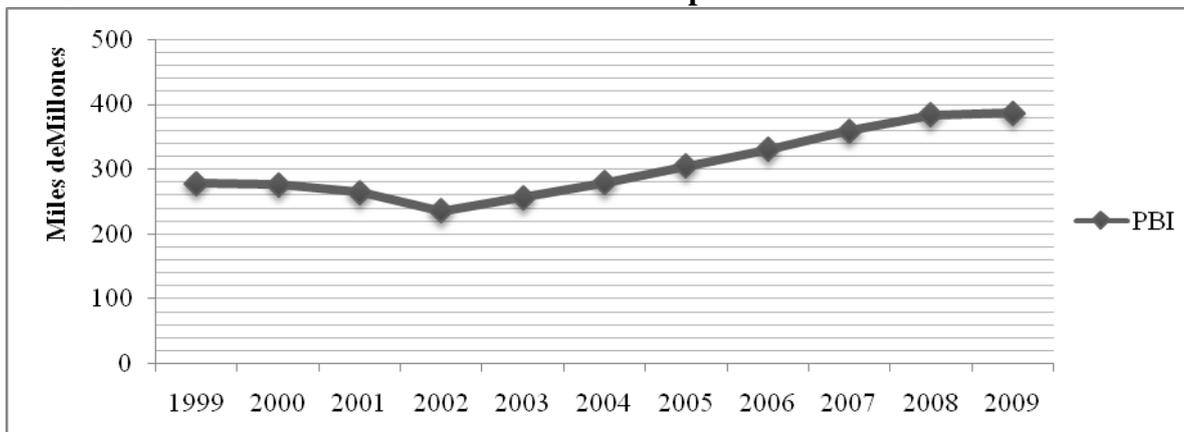


Fuente: Elaboración propia en base a datos del World Economic Outlook- Fondo Monetario Internacional

Según puede verse en el Gráfico5.2, en el país, a partir del año 1998 tiene lugar una recesión, cuyo piso y punto crítico es el año 2002. A partir del año 2003, la economía nacional evidencia un proceso de crecimiento sostenido que se estanca con la crisis financiera internacional de fines de 2008.

La Nación consiguió afrontar el ingreso a la crisis con una serie de medidas anticíclicas que le permitieron no contraer el producto (estatización de los fondos de pensión, asignación universal por hijo, entre otras).

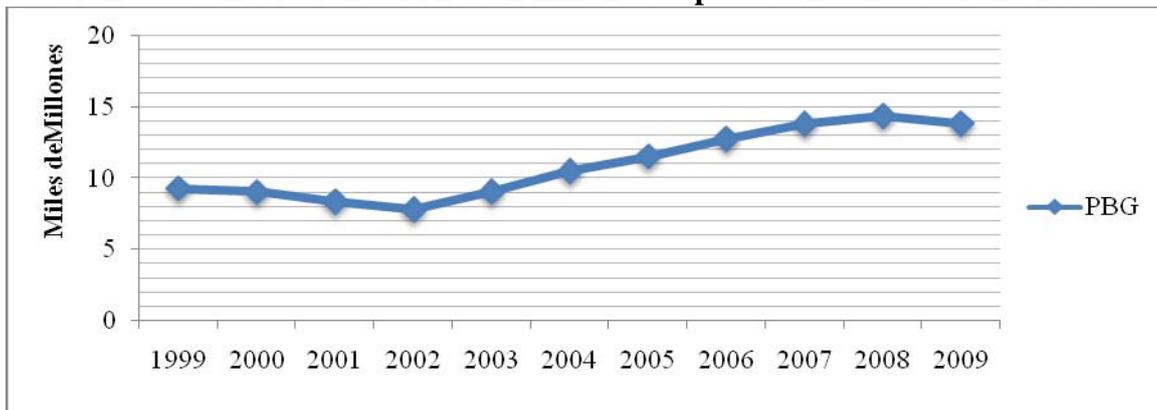
Gráfico5.2 - Evolución del PBI en millones de pesos constantes del año 1993



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía de la Nación

Por el contrario (Gráfico5.3), la economía de la provincia de Mendoza, al estar más "extrovertida" (más expuesta a los vaivenes de la economía internacional), sufrió el impacto de la crisis financiera como una contracción absoluta del Producto Bruto Geográfico. La "extroversión" de la economía provincial se debe a las características propias de su estructura productiva, articulada en torno a la importancia de la exportación de productos primarios y servicios tales como el turismo.

Gráfico5.3 - Evolución del PBG en millones de pesos constantes del año 1993

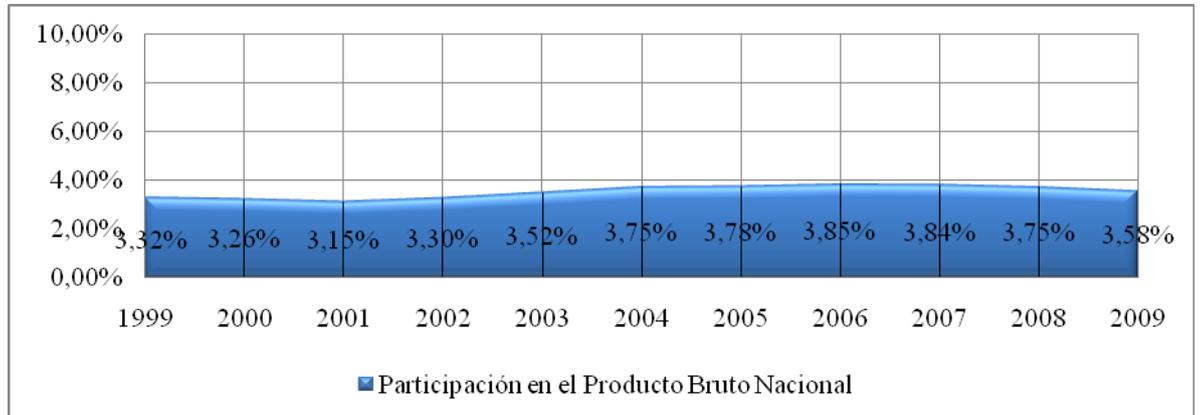


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

No ha habido grandes variaciones en la serie histórica considerada del porcentaje de participación del Producto Bruto Geográfico de Mendoza con respecto al Producto Nacional (Gráfico5.4). El porcentaje de participación se ha mantenido entre el 3% y 4% del total. Mendoza sigue siendo la quinta economía regional detrás de Capital Federal,

la provincia de Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba.

Gráfico5.4 - Evolución de la participación del PBG en el producto bruto nacional en %

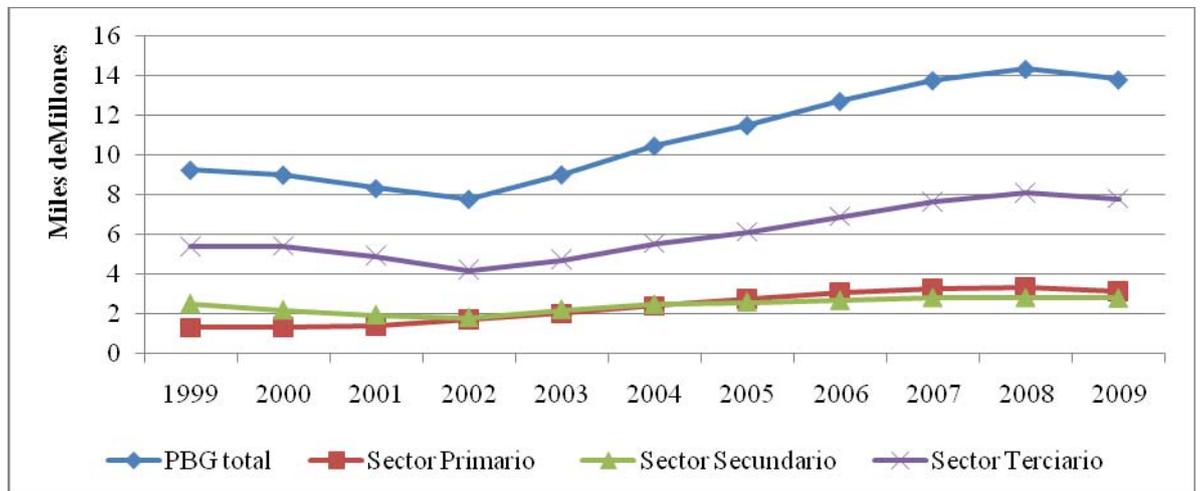


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

Según puede verse en el Gráfico5.5, el sector terciario es el más grande y el que más crece de la economía provincial durante todo el período considerado. Durante la “post-convertibilidad” el sector primario en la provincia supera en tamaño al sector secundario. El sector primario ha incrementado en términos absolutos su valor agregado. El sector secundario cayó durante la crisis y luego se recuperó hasta el año 2008 donde mantiene su producción.

El crecimiento sostenido de la economía provincial desde el año 2002 se explica por el crecimiento del sector servicios y del sector primario.

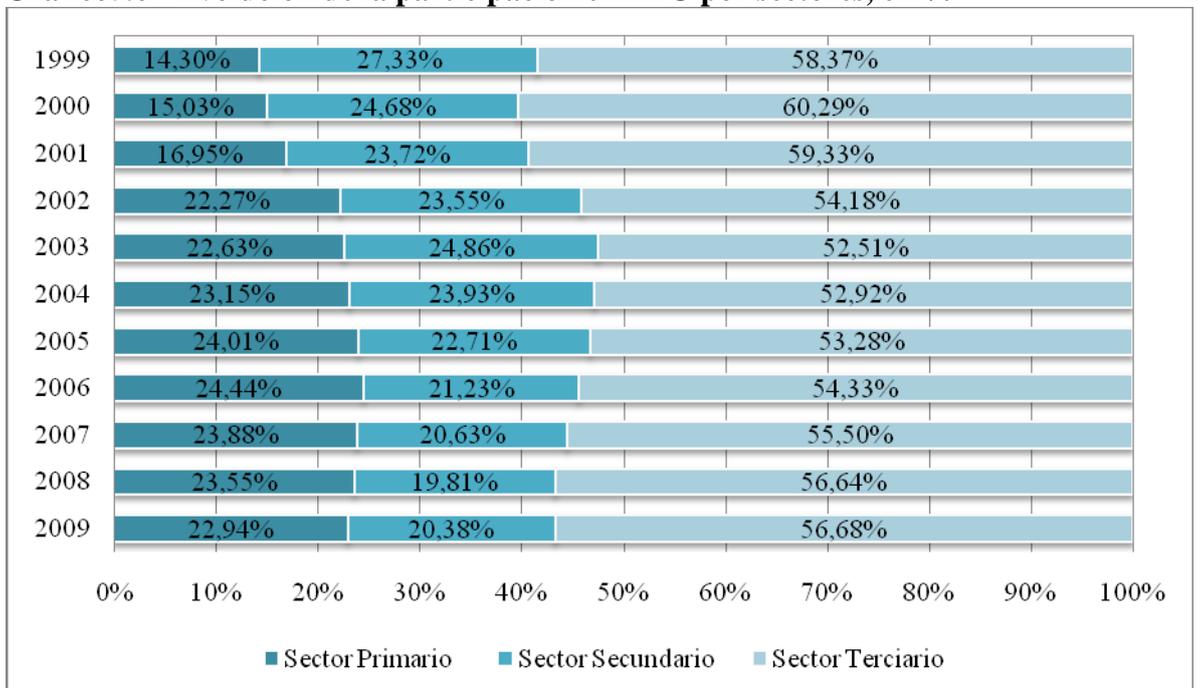
Gráfico5.5 - Evolución del PBG comparada por sectores en millones de pesos constantes del año 1993



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

En cuanto a la participación por sectores en el total del PBG (Gráfico5.6), tomando la serie histórica completa, puede verse que el Sector Primario y el Sector Terciario son los que ganan participación en detrimento del Sector Secundario. El sector terciario ve caer notoriamente su participación durante la crisis de 2001 – 2002, comenzando una recuperación sostenida durante el periodo post-convertibilidad. Esta recuperación explica gran parte de la recuperación de la economía mendocina, debe recordarse que este sector representa más del 50% de la misma.

Gráfico5.6 - Evolución de la participación en PBG por sectores, en %



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

Si se realiza una comparación con dos cortes diacrónicos (Gráfico5.7), uno en el año 2001 y otro en el año 2009, puede verse qué sectores han atravesado el mayor crecimiento absoluto y distinguir cómo se han comportado las actividades que componen estos sectores.

El sector primario fue el que vio crecer su participación durante el periodo analizado, El 66% del crecimiento del mismo es explicado por la ganancia de participación de la actividad explotación de minas y canteras.

Resulta interesante considerar que la explotación de minas y canteras, actividad en gran medida representada por las actividades petroleras, las cuales vieron incrementar notoriamente su valor agregado en el periodo posterior a la crisis, no explican este crecimiento en función de un aumento en la producción, sino en una suba del precio del barril de petróleo, el cual crece de 18US\$ el barril en 1999 a 97US\$ en el año 2008, cayendo a 61US\$ en el 2009.⁴⁹ Como puede observarse en el Cuadro5.1, mientras en 1999 las regalías captadas por la actividad ascendían a 69.450.303 pesos en 2008 significaban 613.662.204 pesos. Debe considerarse que la unidad de medida son pesos corrientes, y en los comienzos del periodo ocurrió una devaluación del alrededor del 300% alcanzando el 400% hacia el final del mismo. Paralelamente el volumen de producción experimenta una reducción cercana al 8%, de 5.228.401m³ en 1999 a 5.790.171 m³ en 2008.

CUADRO5.1 - Total de producción computable de petróleo y Total de Regalías declaradas - Mendoza - Años 1999 a 2008

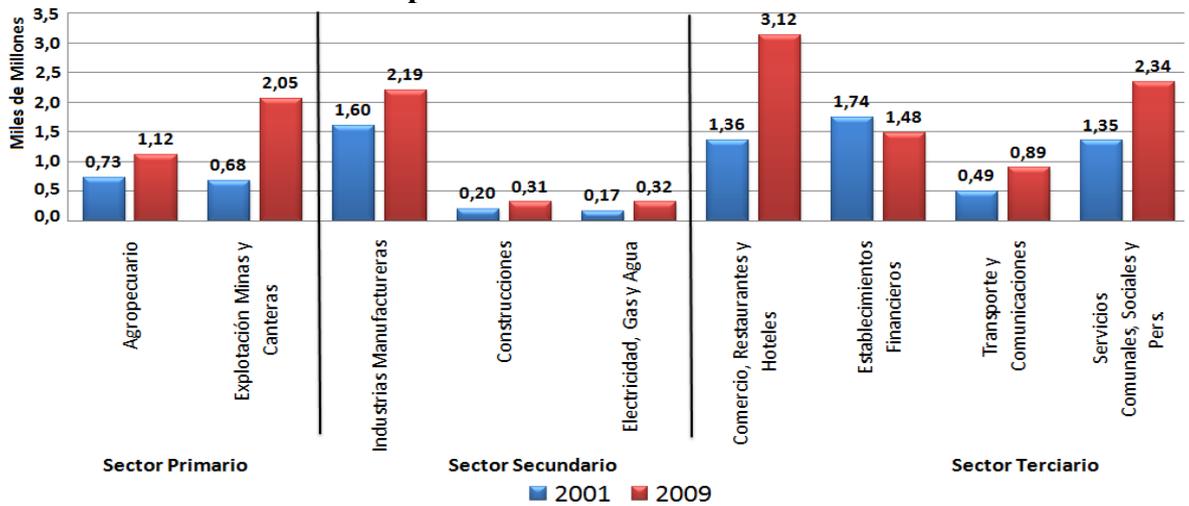
	Total producción computable de petróleo, en m ³	Total regalías declaradas, en \$ corrientes
1999	5.228.401,08	69.450.303,00
2000	5.042.966,46	114.993.405,16
2001	5.143.955,87	101.382.444,50
2002	5.772.137,46	325.035.255,99
2003	5.444.701,68	325.613.939,45
2004	5.725.051,26	355.328.544,79
2005	5.302.305,45	412.012.511,34
2006	5.278.482,51	482.033.992,62
2007	5.514.268,52	530.942.054,19
2008	5.790.171,89	613.662.204,17

Fuente: Sub Dirección de Regalías – Ministerio de Hacienda, Gobierno de Mendoza

Asimismo, la rama perdió participación en su contribución al PBG durante el periodo (Gráfico5.8), fundamentalmente por el rápido y constante crecimiento de las ramas comercios, restaurantes y hoteles, rama que se convertiría en la rama más dinámica del periodo (Gráficos5.8 y5.9). En segundo lugar, respecto al dinamismo económico presentado, se encuentran la rama de explotación de minas y canteras y la de servicios comunales y sociales.

⁴⁹ Ministerio de Economía de la Nación

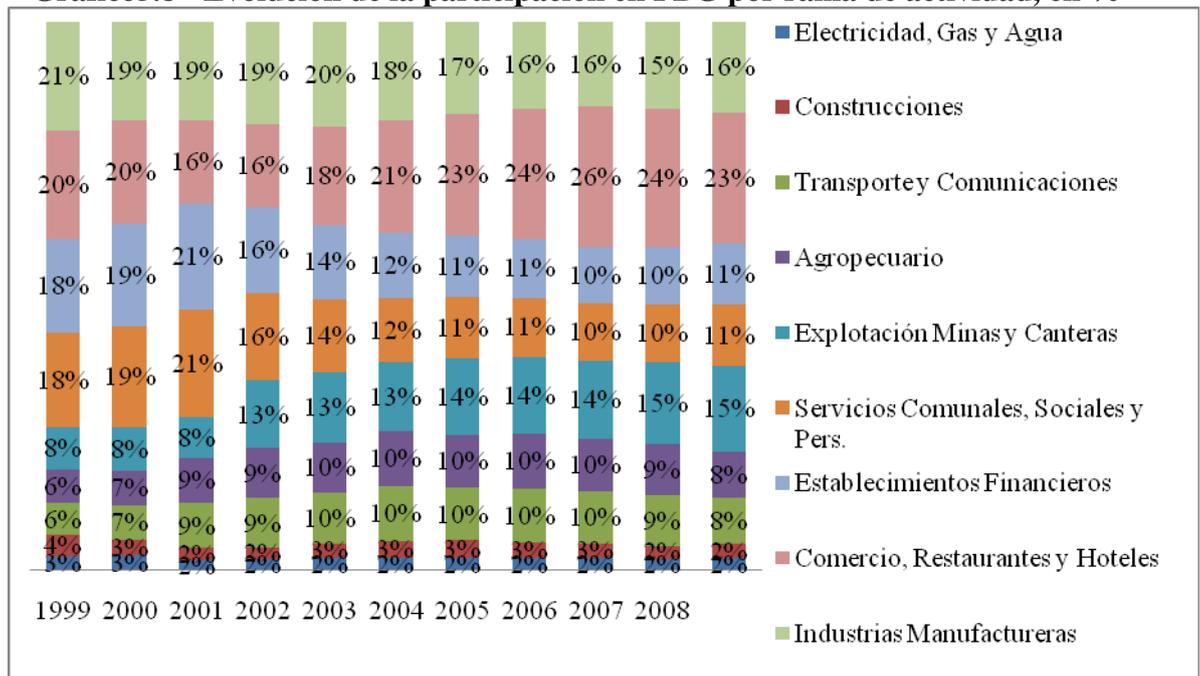
Gráfico5.7 - PBG comparado por sector y rama (años 2001 y 2009), en millones de pesos constantes de 1993



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

Por otro lado, es visible la pérdida de participación de *establecimientos financieros*, rama predominante durante el modelo de valorización financiera. En el Gráfico5.8 puede observarse que los *servicios financieros* encuentran su mayor participación (21% del total) en el año 2001, evidenciando posteriormente una tendencia decreciente constante, llegando en el año 2009 a representar un 11% del PBG.

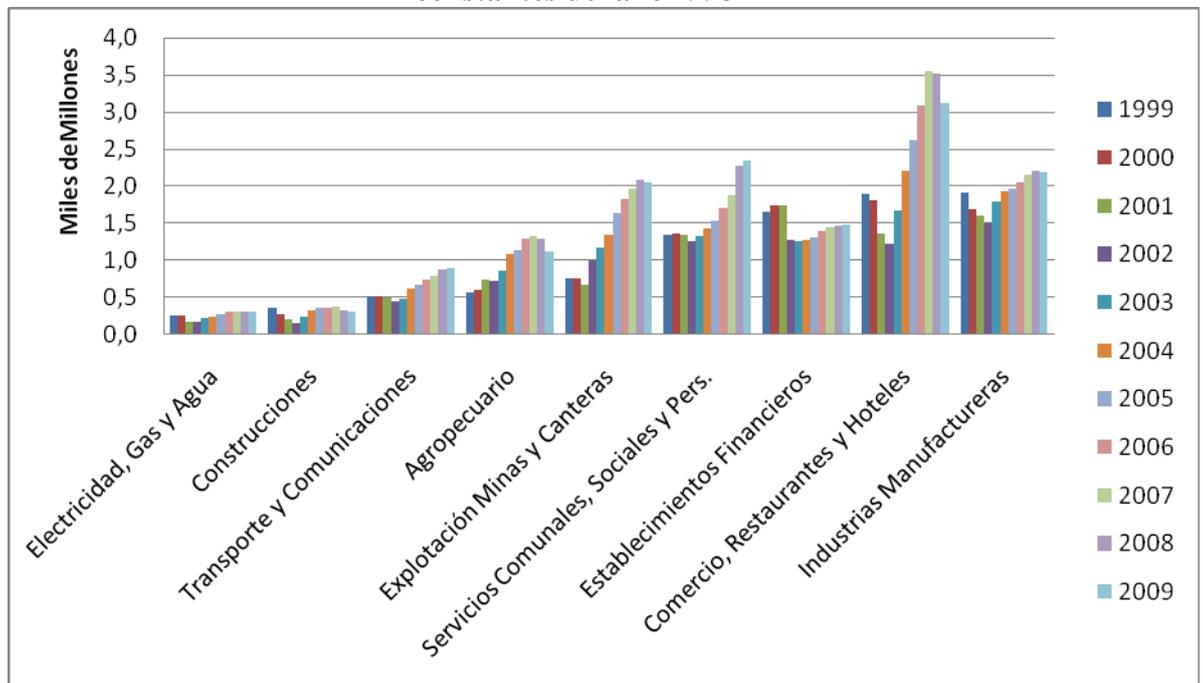
Gráfico5.8 - Evolución de la participación en PBG por rama de actividad, en %



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

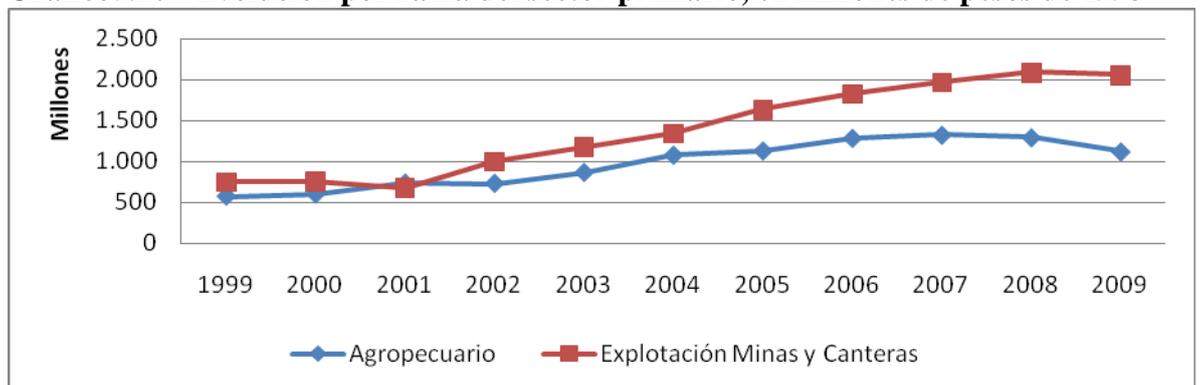
De lo anterior se deduce lo que puede advertirse claramente en el Gráfico5.9, la economía mendocina es una economía intensiva en actividades terciarias. Por otra parte, puede observarse que la crisis que encuentra su fondo en 2002, es seguida de una clara reestructuración económica. De esta manera, se vuelven notorios los crecimientos que presentan tanto la participación del sector primario, especialmente la actividad minera – petrolera, como el crecimiento en valores absolutos de las actividades industriales.

Gráfico5.9 - Evolución del PBG por rama de actividad, en millones de pesos constantes del año 1993



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

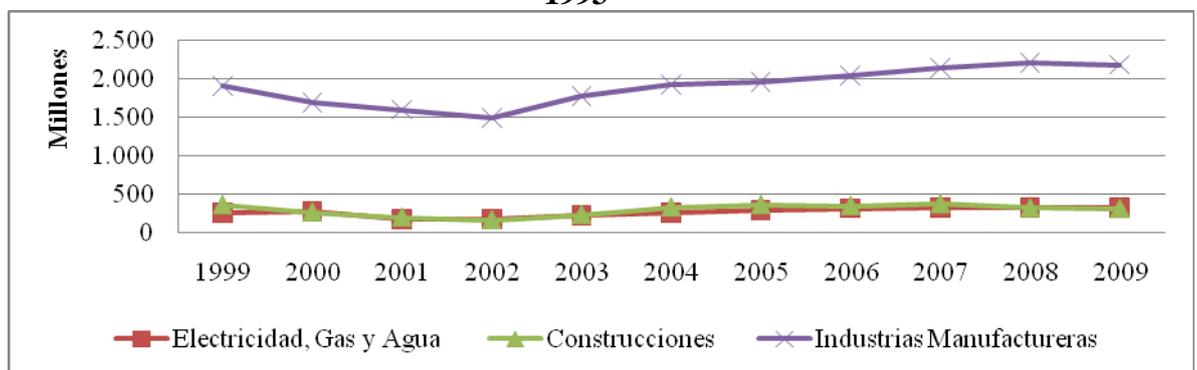
Gráfico5.10 - Evolución por rama del sector primario, en millones de pesos de 1993



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

Dentro del sector secundario (Gráfico5.11), la actividad con mayor crecimiento absoluto y participación en el total ha sido la de las industrias manufactureras. Las actividades incluidas en la Construcción y en Electricidad, Gas y Agua, atravesaron una lenta recuperación a partir del año 2002, pero mantuvieron su participación absoluta casi constante durante el período considerado.

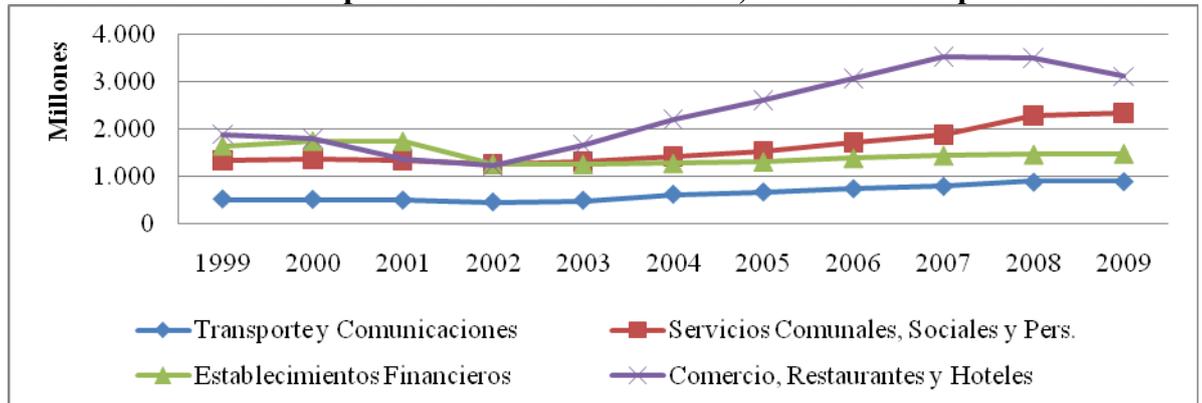
Gráfico5.11 - Evolución por rama del sector secundario, en millones de pesos de 1993



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

Según se aprecia en el Gráfico5.12, dentro del sector terciario la actividad que más aporta al PBG es la de Comercio, Restaurantes y Hoteles. En segundo lugar vienen los Servicios Comunales, Sociales y Personales, luego los Establecimientos Financieros y finalmente el Transporte y las Comunicaciones. El sector que más retrocedió durante toda la serie en términos relativos fue el de los Establecimientos Financieros, que luego de experimentar una abrupta caída durante la crisis de 2001 (era el servicios más importante en aporte al PBG), se mantuvo durante toda la post-convertibilidad en situación de estancamiento. El transporte y las comunicaciones evidencia un proceso de lento y gradual crecimiento que lo lleva a duplicar su aporte al PBG pero manteniéndose por debajo de los 1000 millones de pesos.

Gráfico5.12 - Evolución por rama del sector terciario, en millones de pesos de 1993



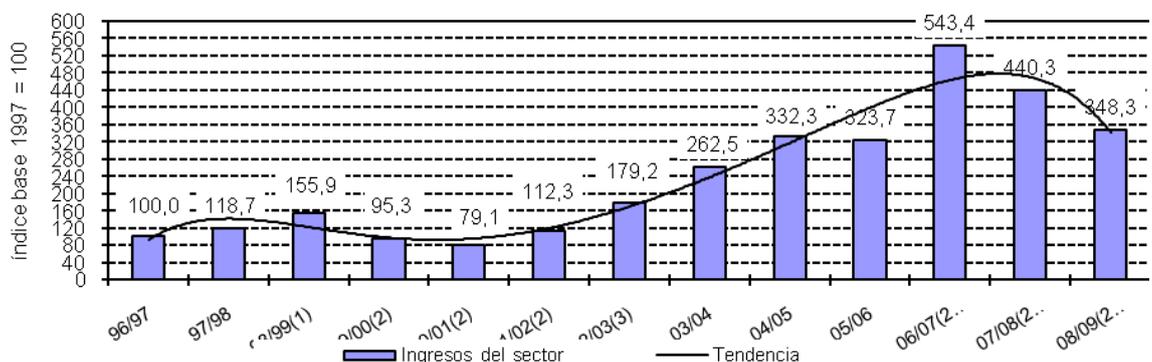
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DEIE y la Facultad de Ciencias Económicas, UNCuyo

5.1.2 Análisis de la Estructura productiva

a) Estructura agraria

Como puede apreciarse en el gráfico que sigue, durante la Post- Convertibilidad los ingresos del sector agrícola crecieron fuertemente. En este sentido, el impacto del cambio de los precios relativos derivado de la devaluación, al igual que en el resto del país, beneficio de forma clara al sector. Durante los tres primeros años de la Post- Convertibilidad los ingresos del sector agrícola se triplican con respecto al índice base del año 1997. El año siguiente caen levemente para luego subir de forma pronunciada hasta el techo histórico. Hacia el año 2008 caen casi cien puntos y en 2009 vuelven a caer otros cien puntos, evidenciando el impacto de la crisis internacional.

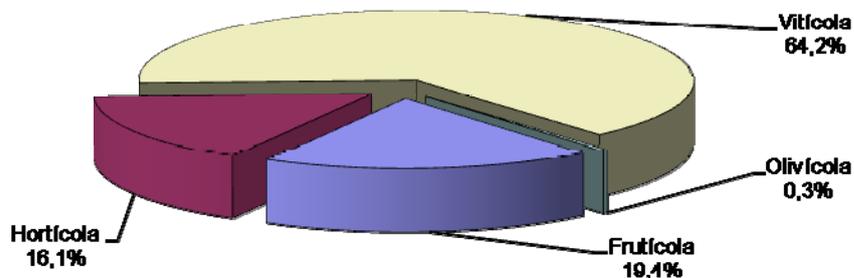
Gráfico5.13 - Ingresos del sector agrícola, en número índice base 1997=100. Mendoza. Períodos 1996-97 a 2008-09



Fuente: D.E.I.E. Sobre la base de datos del Instituto de Desarrollo Rural, INV y Bolsa de Comercio de Mendoza.

Con respecto a la participación relativa durante la Post-convertibilidad de los diferentes subsectores que componen el total de la producción agrícola, en el siguiente gráfico puede apreciarse la fuerte centralidad del sector vitícola, que se constituye claramente como el bloque sectorial dominante de la producción agrícola, seguido por el complejo fruti-hortícola con 19% y 16% respectivamente. Bastante más abajo en participación se encuentra el sector olivícola, que no llega al 0,5% en participación.

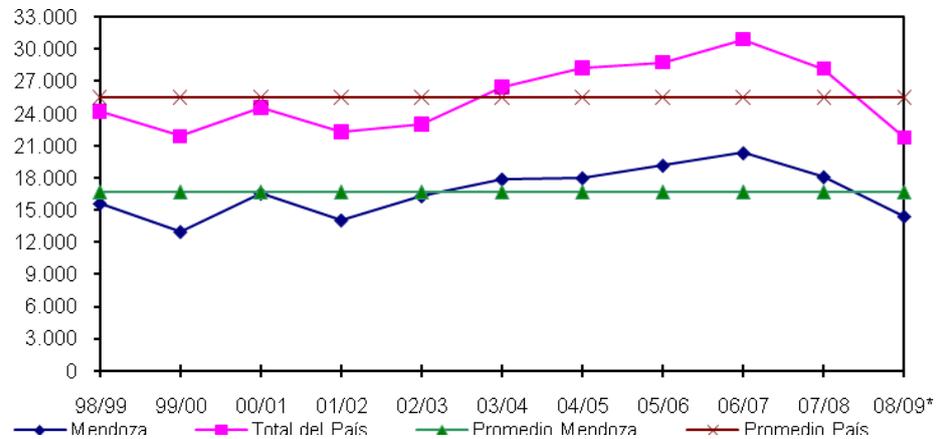
Gráfico5.14 - Participación relativa de la producción agrícola por subsector. Mendoza. Período 2008-09



Fuente: D.E.I.E. Sobre la base de datos del Instituto de Desarrollo Rural, INV y Bolsa de Comercio de Mendoza.

El siguiente gráfico muestra el producto total vitícola, tanto para el total del país como para la provincia de Mendoza. Como puede observarse, tras alcanzar un techo en el año 2000, el total producido cae hacia niveles similares al año 1999 y tras la maxidevaluación que da inicio a la Post-convertibilidad comienza un período de crecimiento sostenido interrumpido por la llegada de la crisis internacional. Es importante destacar también que Mendoza hegemoniza la producción vitícola del país, representando más de la mitad de la misma. Por otro lado, esto también evidencia que el sector vitivinícola provincial constituye un verdadero “motor” de la producción nacional total del sector.

**Gráfico5.15 - Producción vitícola.
Mendoza y Total del País. Períodos 1998-99 a 2008-09**

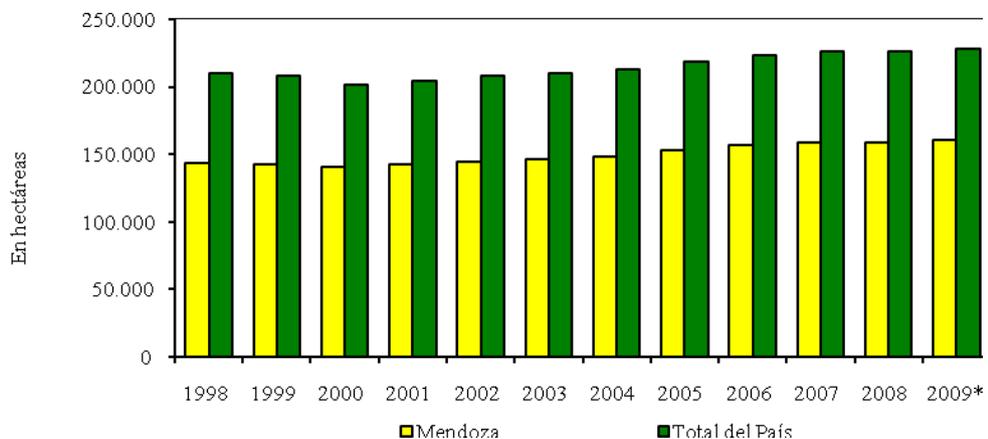


Fuente: DEIE sobre la base de información del Instituto Nacional de Vitivinicultura.

Algo similar a lo expresado anteriormente puede señalarse con respecto a la superficie sembrada con vid. Como se observa en el gráfico que sigue, del total de la superficie con vid a nivel nacional (levemente por sobre las doscientas mil hectáreas), la superficie correspondiente a Mendoza alcanza las ciento cincuenta mil hectáreas. En conclusión, la provincia concentra mayoritariamente la producción vitícola nacional.

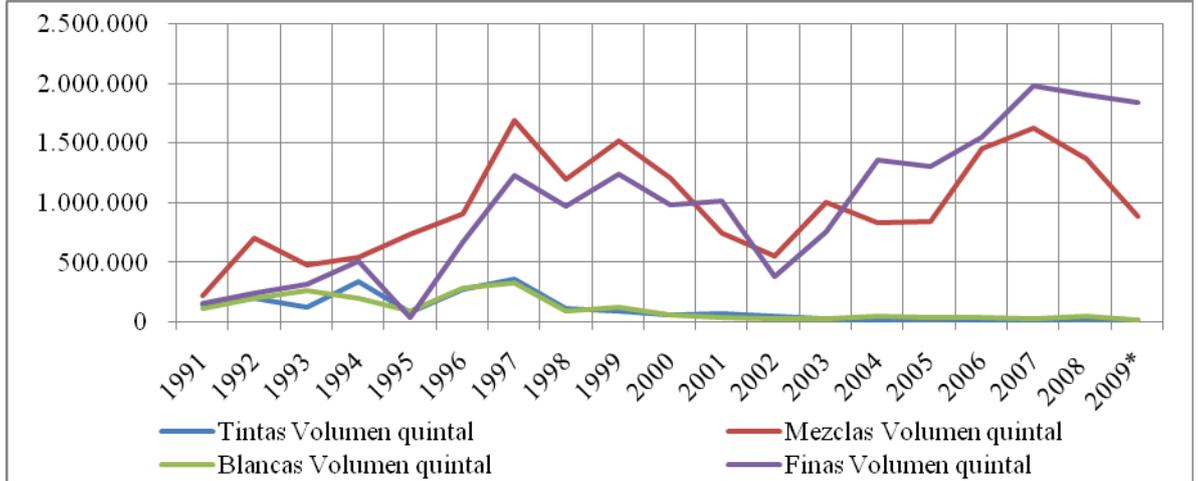
Con respecto a la expansión de la superficie cultivada con vid, puede verse que ésta no ha sufrido grandes cambios en relación a la Convertibilidad. Si se puede afirmar que la productividad, de acuerdo al índice de producción citado anteriormente, ha crecido de forma notoria.

Gráfico5.16 - Superficie implantada con vid por jurisdicción y participación relativa. Mendoza y Total del País. Años 1998-2009



Fuente: DEIE sobre la base de información del Instituto Nacional de Vitivinicultura.

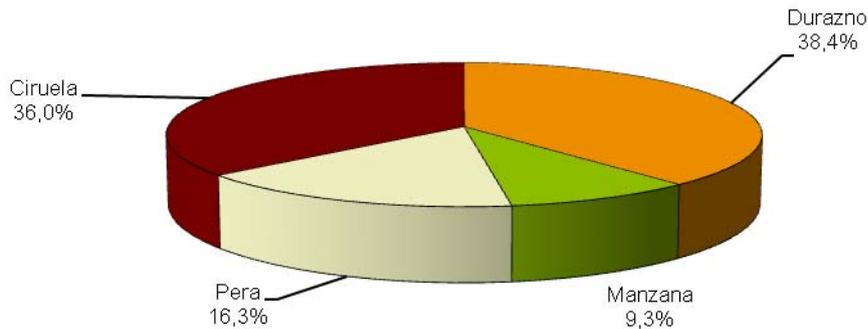
Gráfico5.17 - Volumen de lo negociado en la Bolsa de Comercio de Mendoza y precios promedios de las operaciones, por tipo de uva. Mendoza. Años 1991-2009



Fuente: DEIE sobre la base de información del Instituto Nacional de Vitivinicultura.

Dentro de lo que hace a la producción frutícola, los principales productos que se obtienen en Mendoza son el durazno y la ciruela, con participaciones relativas similares en torno al 37%. Le sigue la pera con una participación por sobre el 16% del total, y finalmente la manzana, con una producción que representa poco más del 9% de la producción frutícola total.

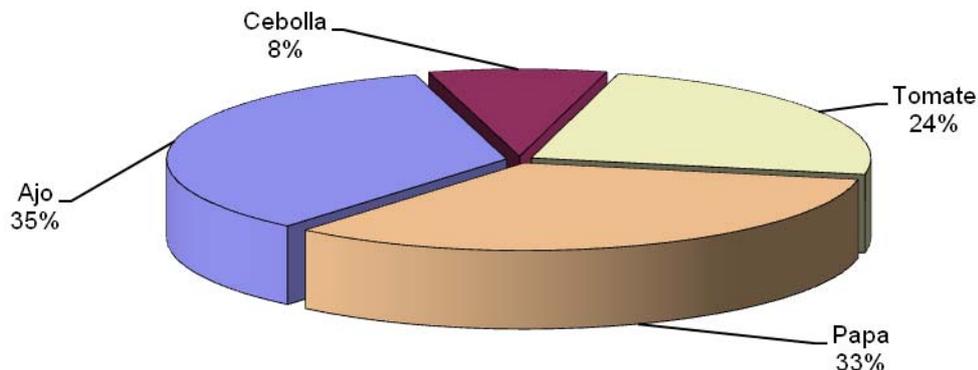
Gráfico5.18 - Valor de la producción frutícola, participación relativa por producto. Mendoza. Período 2008-09



Fuente: DEIE sobre la base de datos del Instituto de Desarrollo Rural.

Por otro lado, en lo referido a la participación en el valor total de la producción hortícola, la producción que lidera al subsector es la de la papa, con el 33% del total, seguido por el ajo, con el 35%. Le sigue el tomate con el 24% y finalmente la cebolla, con el 8%.

Gráfico5.19 - Valor de la producción hortícola, participación relativa por producto. Mendoza. Períodos 2008-09

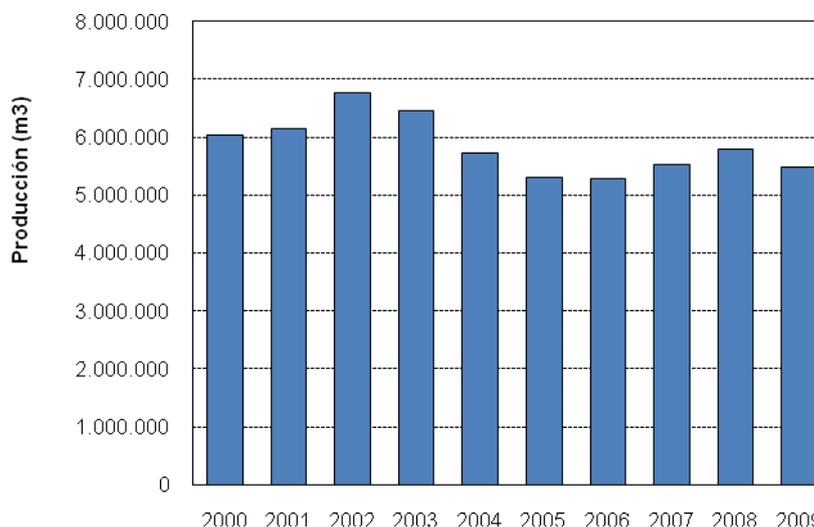


Fuente: DEIE sobre la base de datos del Instituto de Desarrollo Rural.

b) Minas y canteras

En lo referido a la producción de petróleo, luego del pico del año 2002, la producción petrolera total se ha mantenido constante durante toda la Post- Convertibilidad.

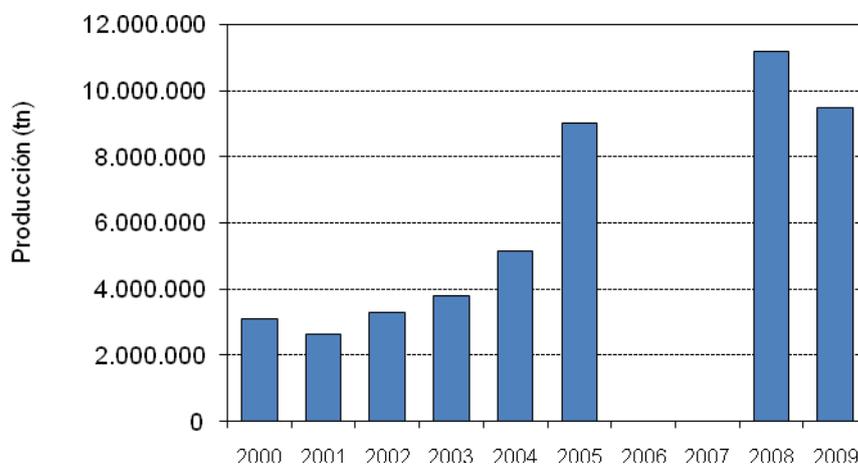
Gráfico5.20 - Producción de petróleo. Mendoza. Años 2000-2009



Fuente: DEIE, en base a datos aportados por el Ministerio de Hacienda.

En el caso de la producción de minerales, durante la Post- Convertibilidad ella se disparó fruto del fuerte aumento en el precio internacional de los productos mineros, estimulando la llegada de inversiones extranjeras que, hasta la fecha de publicación de el trabajo, continúan configurando lo que será un complejo económico de importancia.

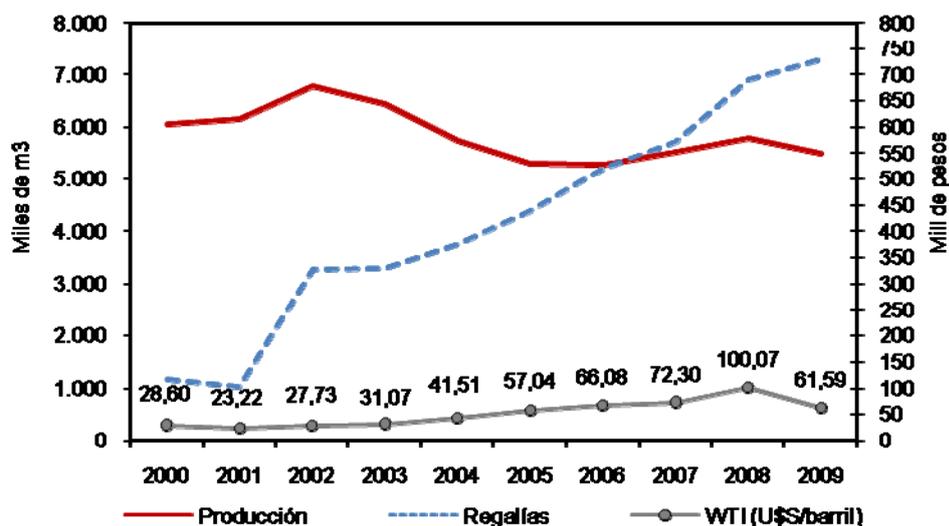
Gráfico5.21 - Producción de sustancias minerales. Mendoza. Período 2000-2009.



Fuente: DEIE, en base a datos del Ministerio de Hacienda y Dirección de Minería.

En cuanto a la producción de petróleo crudo, esta ha venido descendiendo levemente durante todo el período, aunque las regalías totales pagadas han crecido de forma pronunciada, debido al fuerte aumento en el precio internacional del crudo.

Gráfico5.22 - Producción de petróleo crudo, regalías pagadas y WTI. Mendoza. Años 2000-2009



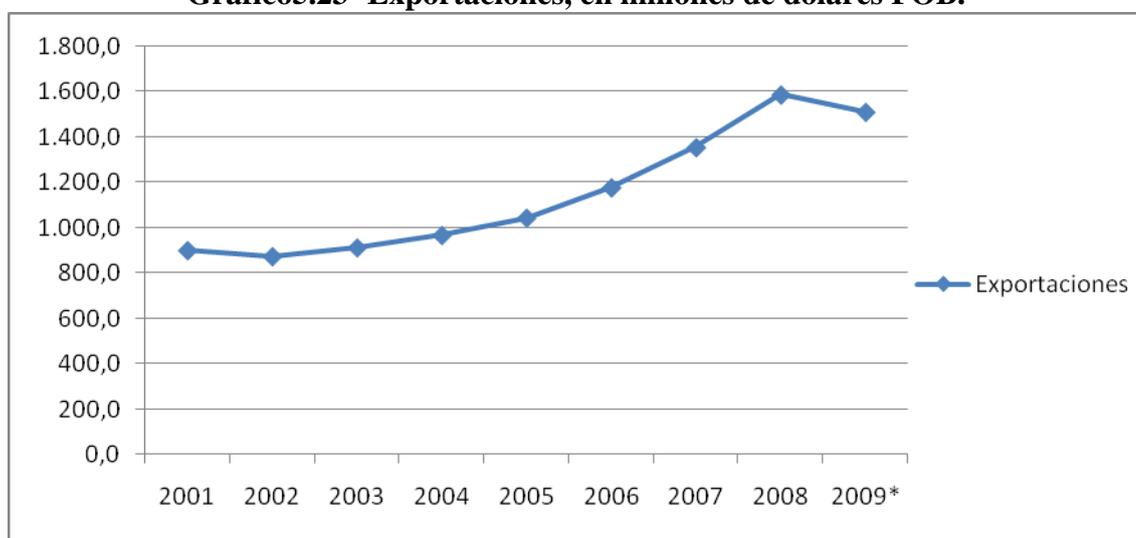
Fuente: DEIE, en base a datos del Ministerio de Hacienda.

5.1.3 Análisis del comercio exterior

Con respecto al comercio exterior provincial, como se observa en el gráfico 5.23, durante la post-convertibilidad se dispararon fuertemente las exportaciones totales de la provincia, siguiendo la tendencia nacional. Esto se debe al cambio de los precios relativos y la competitividad ganada por los diferentes sectores productores luego de la devaluación. Sobre el final de 2008 y durante el año 2009 las exportaciones se estancan debido al impacto de la crisis internacional.

Si se presta particular atención al comportamiento de las exportaciones durante la década anterior puede verse que, con excepción de los últimos años de la década cuando se estanca su comportamiento, se presenta una clara tendencia ascendente. Ahora bien la diferencia entre los periodos radica en el sector que representa los mayores niveles de exportación. Mientras el crecimiento de las mismas en los '90 es fundado básicamente en el crecimiento de la exportación de combustibles y energía, en la década actual como podrá observarse en el gráfico 5.25 se basará fundamentalmente en el crecimiento de las exportaciones de productos agroindustriales.

Gráfico 5.23 -Exportaciones, en millones de dólares FOB.

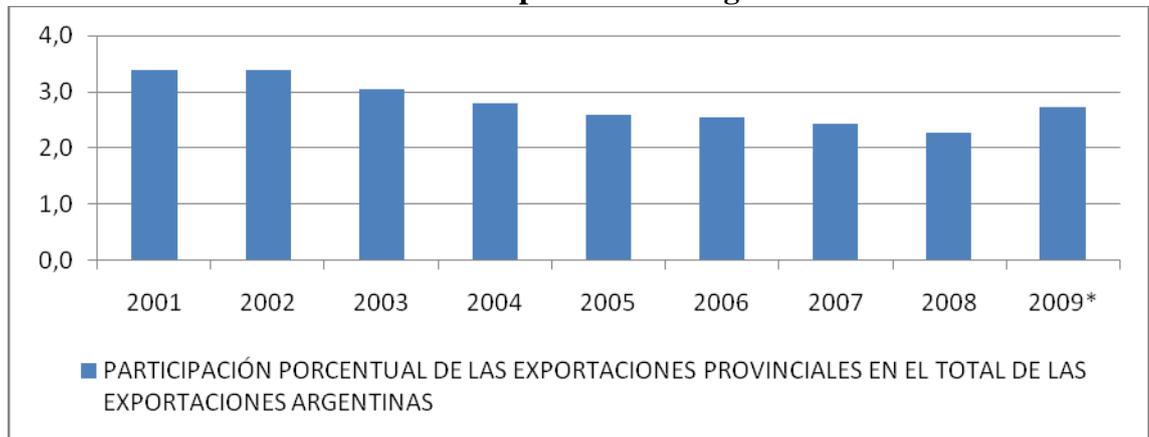


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC.

Con respecto a la participación porcentual de las exportaciones provinciales sobre el total del país, puede verse que durante la Post-Convertibilidad éstas se han mantenido casi constantes, incluso perdiendo poco menos de un punto de participación con respecto a la Convertibilidad. Puede verse asociar este fenómeno con el hecho de los fuertes incrementos en las exportaciones de la pampa húmeda y otras regiones asociadas

a la producción agroindustrial y del complejo de oleaginosas, que con respecto a la Convertibilidad han ganado mucha participación en detrimento del resto.

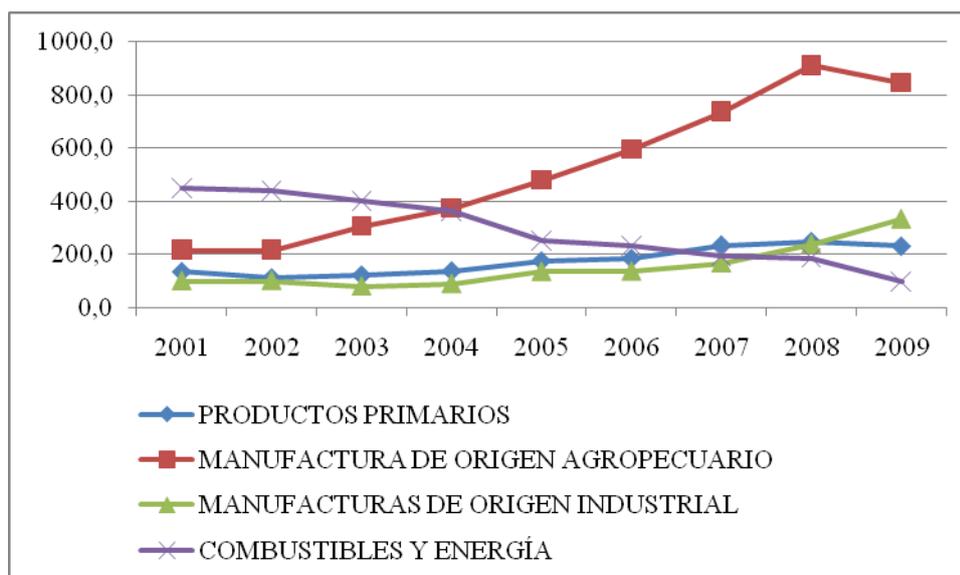
Gráfico5.24 -Participación Porcentual de las Exportaciones Provinciales en el Total de las Exportaciones Argentinas



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC.

Como se observa en el gráfico5.25, el ganador “neto” de la devaluación en la provincia fue el sector agroindustrial, que vio incrementar sus exportaciones de forma exponencial. Por otro lado, las manufacturas de origen industrial también crecieron de forma importante, aunque en total de utilidad mucho menos que las manufacturas de origen agropecuario. Las exportaciones provinciales de hidrocarburos evidenciaron durante todo el período un declive constante. Con respecto a las exportaciones de productos primarios sin manufacturar, las exportaciones se estancaron desde el año 2006 hasta el año 2009.

Gráfico5.25 - Exportaciones de Mendoza, según grandes rubros seleccionados. En millones de dólares FOB.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de INDEC.

5.2. Dimensión social

Caracterizaremos a continuación, para comenzar el análisis de la dimensión social durante el período considerado, la estructura de los principales agentes que intervienen en el proceso de acumulación en la provincia.

5.2.1 Reconfiguración la estructura de agentes económicos en los principales circuitos.

Una de las características de la economía argentina a comienzos del nuevo siglo es la revalorización del rol que a su interior desempeñan las llamadas “cadenas agroindustriales” y su función dinamizadora sobre las economías regionales. Este auge se vincula, con dos transformaciones generadas desde mediados de la década del 70. Primero, con los cambios estructurales que condujeron a lo que muchos autores denominan la re-primarización de la estructura productiva⁵⁰, dato que desde la perspectiva del balance de pagos se expresa en la especialización en *commodities* de la inserción internacional del país. Segundo, se vincula también con el cambio de precios relativos producto de la salida del régimen de convertibilidad que dominó la década del 90, cambio que potenció la rentabilidad de los sectores transables, en particular de aquellos asentados en algún tipo de ventaja competitiva, como es el caso paradigmático de algunas producciones regionales de base agraria.

⁵⁰SCHORR, Martín: Industria y Nación, Edhasa-IDAES, Buenos Aires

Fronteras afuera, las transformaciones internas permitieron aprovechar un conjunto de modificaciones en la demanda mundial ya mencionadas. El proceso de crecimiento de esa demanda internacional, puede conectarse con dos causas profundas. Una de carácter esencialmente cuantitativa; y se refiere a las “revoluciones industriales” que transitan dos grandes naciones asiáticas, China e India. Otra más cualitativa; la expansión de la demanda de productos agrícolas con valor agregado cada vez más diversificados y sofisticados, como es el caso de la producción, distribución y comercialización del vino, vinculados a la concentración de la oferta a través de estructuras de distribución supermercadistas.

La captación del excedente por parte de los distintos agentes económicos, al interior de y entre circuitos productivos, de los cuales en la provincia de Mendoza son de fundamental importancia por su dinamismo el *vitivinícola* y el *petrolero*, depende de la capacidad diferencial de apropiación de renta de estos distintos agentes. La posición de los diferentes agentes económicos en materia de capacidad de apropiación se ha establecido históricamente, y depende principalmente de las regulaciones que transformaron el Estado provincial a principios de la década del noventa.

La hegemonía de los circuitos vitivinícola y petrolero sufrió transformaciones importantes con la llegada de la convertibilidad, que en el caso del sector vitivinícola estuvo asociada al proceso de inversiones de capital extranjero, y que terminaron configurando un esquema de poder que fue "corriéndose" hacia los eslabones industriales con mayor capacidad de fraccionamiento y diversificación de los mercados. En el caso del circuito petrolero, el fenómeno estuvo ligado a los procesos de venta de las grandes empresas públicas nacionales y resultó en un traspaso de liderazgo a Repsol, quien se hizo cargo de YPF luego de su privatización. Otra característica importante de la etapa será el vuelco hacia un patrón de acumulación extrovertido, que si bien producirá oscilaciones según la demanda internacional, tendrá al mercado exportador como principal generador de valor.

Hacia finales de la década del '80 y principios de la del '90 se delegó la capacidad de formador de precios a grandes agentes económicos, regulados marginalmente por medidas estatales. Esta nueva forma de regular afectó la dinámica productiva y distributiva de los circuitos económicos.

En el caso particular del circuito vitivinícola, se presencié un proceso de reconversión productiva y diversificación de mercados, reconversión que tuvo efectos extremadamente desiguales para con los agentes económicos participantes del circuito. Por un lado nuevas empresas pertenecientes a grandes capitales nacionales y capitales de origen extranjero (Fecovita, Trapiche, Covisan, Garvin, Cartellone, RPB), que se instalarán a partir de la privatización de Giol y contarán con la capacidad de insertarse como dominantes en los nuevos mercados.

Es así que con la reconversión del circuito aparecen dos nuevos submercados del vino: el de los finos y el mercado exportador. El mercado de los vinos finos es menos concentrado que el de vinos comunes, si bien se encuentran entre los líderes a agentes como Navarro Correas, Peñaflor, Grupo Catena. Pero la tendencia a la fuerte concentración se reanuda en el mercado exportador. Así mismo los agentes dominantes en estos submercados se verán favorecidos por la reforma en materia de política crediticia de los años '90. De este modo, el acceso a los mercados internacionales implicó un importante proceso de reconversión de las variedades. En este escenario, los sectores descapitalizados o sin acceso al crédito no pudieron mejorar sus parrales, por lo que destinaron su producción exclusivamente al mercado interno.⁵¹

A nivel de regímenes de propiedad agraria, durante la convertibilidad se dio un proceso de exclusión de la pequeña propiedad asociada a la vid, por causa de la transformación productiva y del conjunto de los agentes productores. Esto configuró una nueva estructura productiva que dejó afuera del mercado a muchos pequeños productores que durante la Industrialización sustitutiva habían logrado sostenerse.

El nuevo contexto estuvo signado por la concentración y extranjerización creciente del capital agrario, industrial y de intermediación, la desaparición de numerosos pequeños productores tradicionales y la orientación sectorial basada en la creciente preeminencia de los grupos económicos orientados hacia la producción y exportación de vino fino. Por la tendencia a la pérdida de importancia del mercado de traslado, por la

⁵¹FERREYRA, Martín: Expansión y retracción de circuitos productivos en el marco de distintos modos de regulación económica. Un estudio comparado de las causas que generan las fases de expansión y retracción. El circuito vitivinícola, y el hidrocarburrífero, en la Provincia de Mendoza, en los últimos 32 años.

constante integración industrial agrícola de las nuevas bodegas. Por la competencia de capital, cuya principal tensión se dará entre el capital industrial integrado y el eslabón comercializador.

En relación al mercado de trabajo en el circuito productivo vitivinícola durante la convertibilidad el cambio tecnológico y la extranjerización conllevó un aumento en la contratación de personal para la etapa de circulación en conjunción con un agrande "hacia arriba", que implicó en los hechos una expulsión de mano de obra neta.

Por otro lado, en el caso del circuito petrolero la capacidad de formador de precios que poseía el Estado en las etapas anteriores a la privatización de Y.P.F. será transferida a grandes agentes económicos que adquirirán la concesión de los yacimientos y refinerías, regulado de forma marginal por medidas estatales. En cuanto a la propiedad de los yacimientos, esta pasó de ser nacional a federal, configurando una nueva fuente de financiamiento para el estado provincial y erigiéndolo como el agente negociador con el capital transnacional. Esto se enmarca dentro del retroceso general del Estado Nacional y es una de las características fuertes de continuidad con la Post-Convertibilidad.

En lo relativo al mercado de trabajo para el circuito asociado a la producción petrolera, existió una gran mejoría en las remuneraciones de agentes económicos que lograban trabar relaciones de intercambio y dependencia con los diferentes licitadores del recurso en cada área, fruto de las mayores heterogeneidades y desequilibrios de la estructura productiva nacional y provincial en relación al cuadro de la Industrialización sustitutiva. Aumentó también la informalidad, en clara diferencia con las características de la YPF estatal que incluían un alto nivel de sindicalización y salarios indirectos muy altos.⁵²

5.2.2 Mercado de trabajo

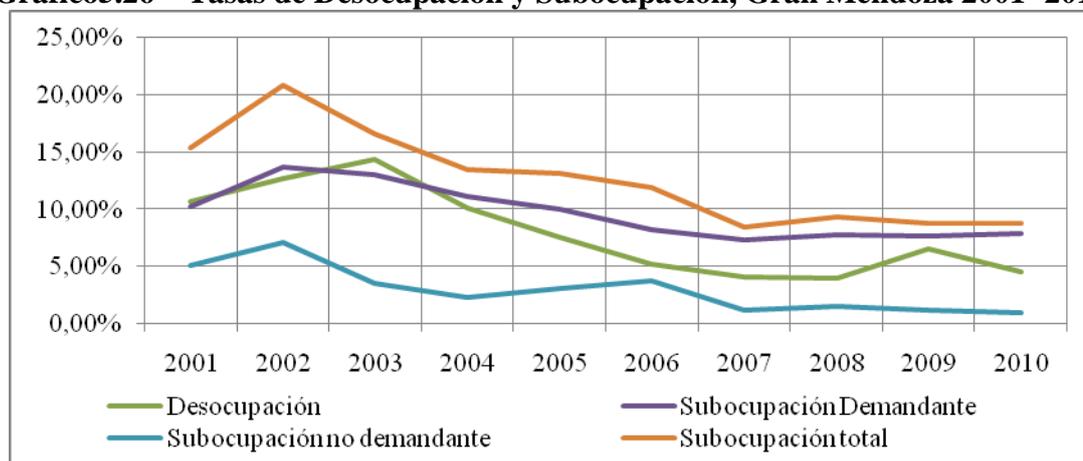
El Gráfico5.26 permite observar las series de desocupación y subocupación para el Gran Mendoza durante el periodo 2001 – 2010. La tasa de desocupación muestra todas aquellas personas (sobre el total de la Población Económicamente Activa) que no

⁵²Ibídem

encuentran trabajo pese a buscarlo activamente. Por su parte, los que forman parte de la subocupación demandante son aquellas personas que, si bien no están desempleadas (porque trabajan al menos una hora a la semana), desearían trabajar más. Es decir, la suma de estas dos tasas equivale al porcentaje de la PEA con problemas de empleo.

Como se puede observar, en líneas generales, tanto la desocupación como la subocupación demandante vienen descendiendo desde 2003. Si bien en lo que refiere a los últimos registros se ve claramente que la tasa de desocupación sufrió un repunte hacía el 2009, producto del impacto de la crisis mundial en la economía provincial, comportamiento diferencial respecto al de las variables de empleo para el conjunto nacional. Desde ese entonces la tasa de desocupación ha ido bajando hasta llegar en 2010 al mínimo observado desde el IV trimestre de 2007 cuando la misma fue de 3.10%. Para el tercer trimestre de 2010 la desocupación llegó a un valor de 3.7%. Si bien en los dos últimos trimestres observados la subocupación demandante subió levemente, el descenso en la desocupación fue mayor que el aumento en la subocupación demandante y es por eso que la suma de las dos tasas ha bajado, midiendo para el tercer trimestre de 2010 un 11.7%.

Gráfico 5.26 – Tasas de Desocupación y Subocupación, Gran Mendoza 2001 -2010

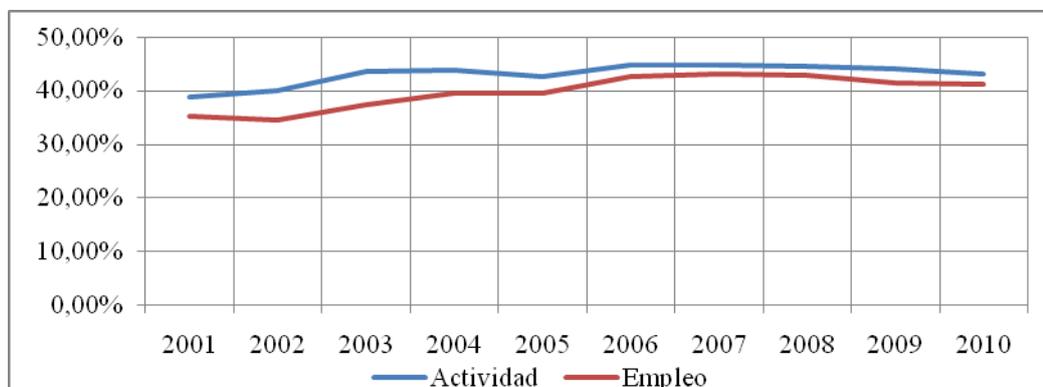


Fuente: Elaboración propia en base a EPH

El mencionado descenso de las tasas de desocupación y subocupación acaecido a lo largo del periodo, se da en el contexto de una ampliación de la población económicamente activa, evidenciado en el comportamiento de la tasa de actividad que del 39%, valor al que se llega después del constante descenso que experimenta durante

la década del '90, asciende a un valor promedio del 42% para el periodo 2001 – 2010 (gráfico 5.27).

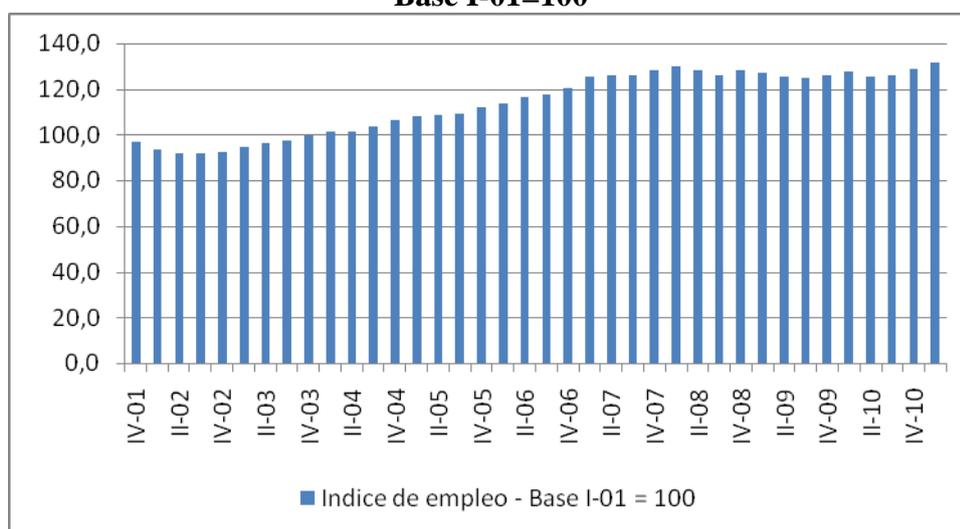
Gráfico5.27 – Tasas de Actividad y de Empleo, Gran Mendoza 2001 -2010



Fuente: Elaboración propia en base a EPH

En base al índice con base en el primer trimestre del 2001, construido en función de los datos de la encuesta de indicadores laborales (EIL) del Ministerio de Trabajo, puede apreciarse el fuerte incremento que experimenta el empleo durante la década pasada, aunque bien este incremento estuvo concentrado en el periodo 2001-2007, luego de esto se produce un estancamiento en el proceso de expansión del empleo (gráfico5.28).

Gráfico5.28 – Evolución del empleo en el aglomerado Gran Mendoza. Base I-01=100



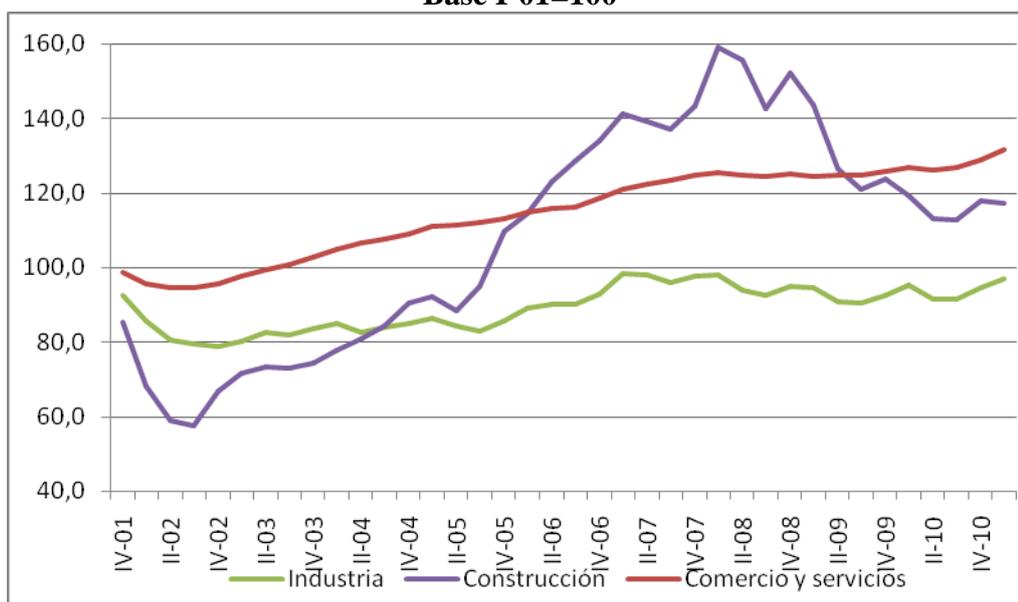
Fuente: Elaboración propia en base a EIL del ministerio de Trabajo

Si se analiza la evolución del empleo desagregada por ramas de actividad (gráfico 2.29) puede notarse claramente que el sector más dinámico en la generación de puestos

de trabajo en la provincia es el de la construcción. Así mismo se puede ver que el sector está muy sujeto a los vaivenes de la economía. Es notorio como entre el primer trimestre del 2001 y el tercer trimestre del 2002 el empleo en el sector se contrae más de un 50%. Siendo posteriormente a la devaluación el que más rápidamente se recupera, sumando 100 puntos porcentuales hasta el primer trimestre del 2008. Los efectos de la crisis se hacen sentir fuertemente en el mismo produciendo una nueva caída en el nivel de empleo. Por su parte, el empleo en el sector Comercio y Servicios es el que presenta un comportamiento más homogéneo, creciendo de forma sostenida, aunque con una pendiente menos pronunciada a partir de 2008, aunque en base al gráfico 5.29 puede preverse una recuperación de la tendencia a la expansión hacia finales del 2010. El empleo al interior de la Industria Manufacturera no ha logrado alcanzar su proporción previa a la devaluación, si bien para el 2007 se encontraba en niveles cercanos a los del 2001, luego se estancara y presentará una tendencia oscilante manteniéndose en valores cercanos pero siempre inferiores a los de año base.

Como puede verse, en términos generales, el crecimiento de la tasa de empleo que se experimenta en la provincia ha estado traccionado por la expansión del empleo en los sectores de la Construcción y de Comercio y servicios.

**Gráfico 5.29 – Evolución del empleo en el aglomerado Gran Mendoza.
Base I-01=100**



Fuente: Elaboración propia en base a EIL del ministerio de Trabajo

5.2.3 Distribución del ingreso

A los efectos de profundizar el análisis sobre las particularidades del modelo de acumulación en la provincia de Mendoza, se procederá a realizar, como parte del estudio de lo que se ha denominado “dimensión social”, una serie de observaciones sobre la evolución en la distribución del ingreso por hogar, con base en los datos suministrados por la Encuesta Permanente de Hogares.

Este dato permite calcular, entre otras cosas, la proporción de la población que logra satisfacer por medio de la compra de bienes y servicios un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales.

Si bien se trata de una construcción que no refleja el tipo de estructura social particular que corresponde al modelo de acumulación, si permite de forma breve observar si existe o no una evolución favorable en la distribución del ingreso, permitiendo comparar diferentes cortes históricos considerados.

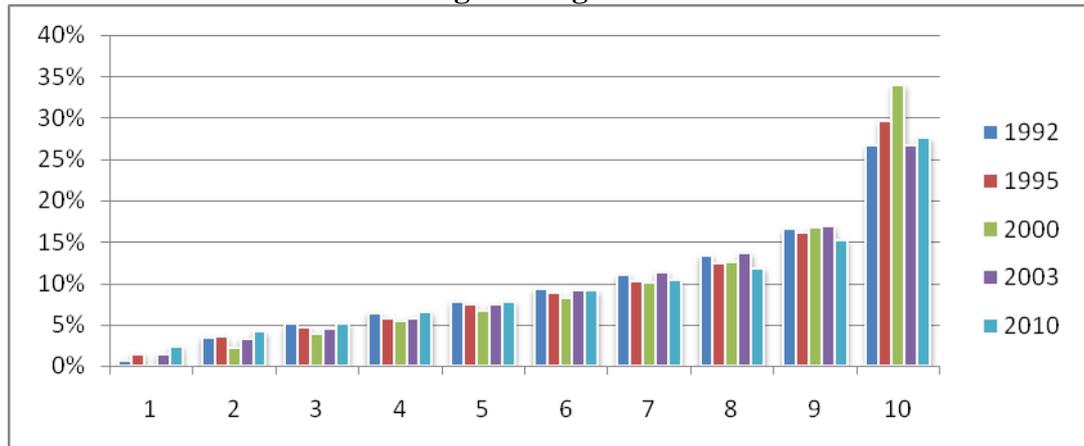
Como punto de partida, se señalará que la salida traumática de la convertibilidad tuvo consecuencias graves en términos de empobrecimiento general de la población, lo que se verá reflejado en la relativamente lenta recuperación del ingreso de los deciles más bajos.

Cuadro 5.2 -Distribución del ingreso de los hogares del Gran Mendoza por deciles según el ingreso per cápita del hogar, 2003 - 2010 (porcentaje acumulado del ingreso total).

Deciles	4° trim. de 2003	1° trim de 2010
1	1,00	2,00
2	4,38	6,03
3	8,77	10,94
4	14,30	16,84
5	21,19	24,21
6	30,00	33,41
7	40,79	44,45
8	54,68	57,53
9	72,25	74,03
10	100,00	100,00
GINI	0.406	0.362

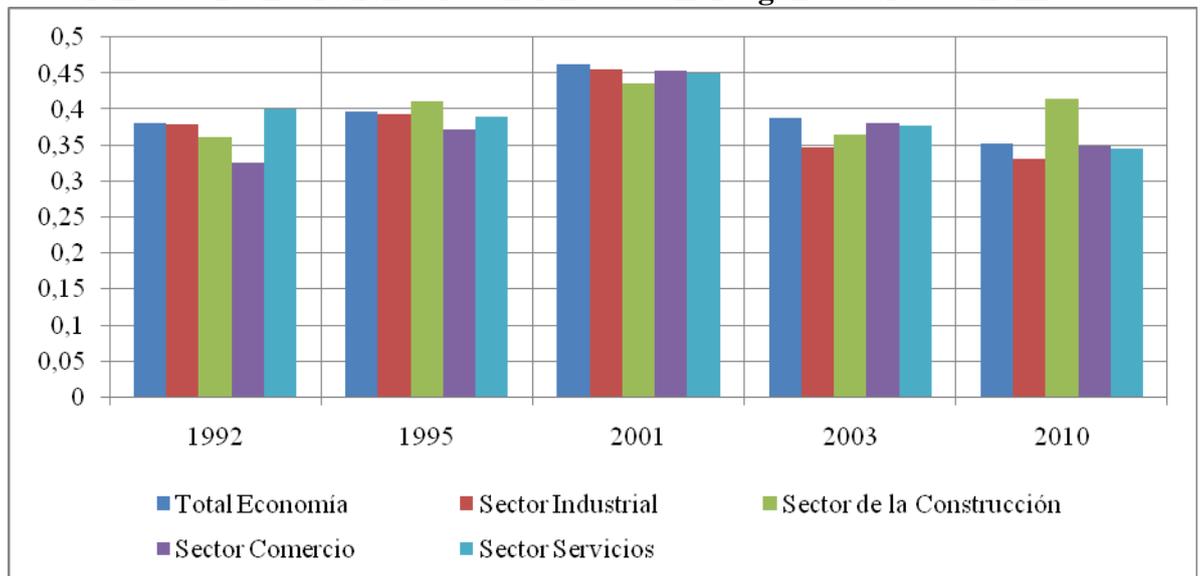
Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

Gráfico 5.30 – Distribución del ingreso de los hogares del Gran Mendoza por deciles según el ingreso familiar



Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

Gráfico 5.31 – Evolución del coeficiente de GINI según sectores económicos



Fuente: Elaboración propia en base a EPH.

5.3 Dimensión Institucional

Las políticas llevadas a cabo durante el periodo de la post Convertibilidad por el Estado provincial se encuentran enmarcadas en un nuevo conjunto de políticas que presentan algunas transformaciones y continuidades con respecto a la forma que asumió el Estado durante la década de los '90.

Respecto a los ejes fundamentales que rigen el desenvolvimiento del nuevo patrón de acumulación puede afirmarse que las transformaciones institucionales necesarias están contenidas en los ejes nodales que hacen al nuevo patrón, determinados por la política

Estatad nacional. Paralelamente existen decisiones tomadas por cada Estado provincial: este estudio se ocupa del Estado provincial mendocino, cuyas decisiones están determinadas por diversos factores. Muchas de estas políticas locales no dejan de presentar una importancia fundamental en lo que se refiere a la institucionalización de rasgos de una determinada forma de regulación. Esta forma de regulación es consecuente con una estrategia de acumulación específica que si bien se encuentra inserta en una estrategia nacional de acumulación, a nivel local presenta sus particularidades específicas.

Cuando en la sección 4.3 se analizó la forma que había asumido el Estado provincial durante la etapa del modelo de acumulación por valorización financiera caracterizada por la convertibilidad del tipo de cambio de un peso por un dólar, se hizo evidente como la reforma del Estado provincial, enmarcada en las leyes de reforma del Estado llevadas a cabo por el gobierno nacional, se había constituido como principio esencial del modo de regulación consecuente con dicho modelo.

En este sentido, los agentes dominantes en la economía lograron, por medio de la influencia en el direccionamiento de los nuevos instrumentos estatales, canalizar los excedentes del conjunto de la economía. A partir del análisis de los circuitos preponderantes en la economía local, puede afirmarse que los dos circuitos poseen características distintivas en cuanto a su relación recíproca y con el conjunto de la economía provincial. Se trata de, por un lado un circuito periférico y por el otro de un circuito central. Esta característica queda determinada por la capacidad de apropiación y redistribución de excedente; esta dinámica de relacionamiento particular no está basada en el análisis cuantitativo de las cuentas provinciales y del Producto Geográfico, sino que se fundamenta en el análisis económico y de poder, análisis que mayoritariamente está focalizado en las formas y procesos de inserción de estos circuitos dentro de la sociedad provincial en su conjunto.

La importancia en términos cuantitativos y de participación del circuito petrolero es superior a la del circuito vitivinícola. Subsecuente, puede afirmarse que durante todo el período de la Convertibilidad y de la Post Convertibilidad es el circuito hidrocarburífero el que transfiere el excedente hacia los otros circuitos, entre los cuales ocupa un rol principal el circuito vitivinícola. Los actores dominantes de este circuito,

referenciados en los bodegueros principales del sector, instalaron herramientas desde el Estado que significaron la transferencia de excedente como canal de inversión hacia el propio complejo vitivinícola.

Dentro de esos “canales de inversión” provistos por el excedente hidrocarburífero, se encuentran las principales herramientas de financiamiento que el sector utilizará durante el período. Este proceso posibilitó el reemplazo de la estructura financiera del Estado provincial, privatizada a comienzos de la convertibilidad, como parte del proceso de transformación institucional que impuso el proceso de valorización financiera. La nueva herramienta se constituyó a través del Fondo para la Transformación y el Crecimiento de la Provincia de Mendoza. Este organismo nace con el objeto de destinar sus fondos al desarrollo ganadero, minero y agroindustrial, pero más allá de sus objetivos institucionales, pasará a ser la herramienta por excelencia que determinados agentes económicos del eslabón agroindustrial que participan del circuito vitivinícola utilizarán para apropiarse de una parte de los excedentes del circuito petrolero.

Ahora bien, de manera general, los atributos esenciales que reúne el nuevo modo de regulación, y que hacen a la manera específica en la que el presente modo de acumulación institucionaliza sus aspectos distintivos, se encuentran contenidos en decisiones de política económica asumidas desde el Estado nacional. A saber, el primer cambio fundamental operado en materia de política económica fue el del valor de la moneda. La devaluación del peso resultó decisiva. La distribución característica del excedente asumida en el periodo 2001 – actualidad se apoya sobre la nueva paridad cambiaria.

Esta nueva paridad coloca a los sectores productores de bienes exportables en una mejor situación de competitividad en el mercado mundial, generando a la vez una reducción de los costos en concepto de salarios e insumos. Paralelamente la nueva paridad impulsa un proceso de sustitución de importaciones, sacando del estancamiento e incentivando la producción de los sectores locales que producen para el mercado interno. El efecto que esta nueva paridad produce sobre la dinámica económica provincial presenta también sus características distintivas. Si bien al igual que como ocurre para el conjunto de la economía nacional el peso barato permite una recuperación y expansión de los sectores productores de bienes, esto es claramente observable en el

comportamiento asumido por la industria manufacturera provincial, especialmente el de la industria orientada hacia la producción de alimentos y bebidas, en la provincia la nueva paridad fomenta una expansión intensa del sector terciario, el cual será el sector más dinámico de la economía en el periodo. Esta expansión del tercer sector está relacionada en primer lugar al crecimiento que presenta la rama comercio restaurantes y hoteles, crecimiento fomentado por la expansión del turismo, actividad que durante el periodo impulsó la nueva paridad cambiaria; y en segundo lugar está en relación a la desintegración sufrida por la industria durante el periodo anterior, ya que mediante el mencionado proceso muchas actividades anteriormente pertenecientes al sector secundario han pasado a engrosar el sector terciario, fundamentalmente la rama de servicios a la producción.

La forma que asumirá el Estado posteriormente a la devaluación estará condicionada por el fuerte activismo social presente a principios de la década, que también contribuyó al fin del régimen convertible, contrastando con la pasividad social característica de la década del '90, efecto del movimiento laboral derrotado. De esta forma, frente a la exclusión política que sufrirán los sectores subalternos durante la década del '90 (exclusión dada junto a un fuerte proceso de despolitización y desideologización de la vida nacional, donde la toma de decisiones respecto a las líneas fundamentales de la política económica se transforman en problemas de índole técnico-administrativo), durante el actual periodo la elevada politización de la sociedad se conjuga con un Estado que asume un papel activo fomentando la politización de las decisiones.

Así mismo junto a estos aspectos diferenciales han coexistido políticas continuistas, como la conservación del esquema de servicios públicos privatizados, con la excepción de la empresa O.S.M. que fue re-estatizada, pasando a ser A.M. (aguas mendocinas) el pasado año. Se ha mantenido el esquema de servicios educativos y de salud descentralizados por provincias. Y las modificaciones en la estructura de recaudación fiscal han sido tenues, salvo en lo referente a las retenciones a exportaciones. También puede mencionarse que perdura el régimen de participación tributaria.

5.4 Continuidades y rupturas de la Post- Convertibilidad y la valorización financiera en Mendoza

En el caso de las continuidades y rupturas en la dinámica del despliegue provincial de la Post Convertibilidad, de acuerdo a lo ocurrido durante la Convertibilidad, puede observarse el papel rector dentro de la dinámica de acumulación local del complejo vitivinícola, sector que incluso ha consolidado y profundizado esta situación dominante. La situación paradójica aparece a la hora de analizar entonces los fundamentos de la fortaleza del complejo vitivinícola actual, ya que la evidencia histórica muestra que sus principales características estructurales se definieron a partir de las circunstancias y condiciones establecidas por la propia Convertibilidad.

El dinamismo que tuvo y tiene el complejo vitivinícola dentro de la industria no eclipsa el buen desempeño de otras ramas de este sector, impulsados a partir de la devaluación del tipo de cambio de 2002, en consonancia con lo ocurrido a nivel nacional. En efecto, también puede establecerse a partir de la evidencia empírica, que la industria provincial quebró su tendencia histórica propia de la Convertibilidad para iniciar un rumbo de crecimiento sostenido sólo detenido por el año de impacto de la Crisis financiera internacional de 2008-2009.

A pesar de todo esto, el sector servicios sigue siendo el económicamente más importante para la estructura productiva provincial, donde el conjunto de actividades nucleadas en torno a los servicios turísticos tienen mayor centralidad. Este sector también se vio beneficiado por el cambio de régimen de acumulación, ya que la nueva estructura de precios relativos los colocó como atractivos no sólo para los flujos de capital y de personas provenientes de Europa y Estados Unidos, sino también para los mismos flujos de los países vecinos. De igual manera el dinamismo adquirido por el sector terciario se vio traccionado fundamentalmente por el crecimiento del consumo privado.

Otro camino para dilucidar continuidades y rupturas con la etapa anterior surge a partir de preguntarse qué rol jugó el complejo a partir de la salida de la Convertibilidad, es decir como respondió ante la propia salida de la paridad cambiaria. La respuesta a este interrogante resulta inequívoca: el complejo vitivinícola fue en gran medida un beneficiario de la nueva política económica de "dólar alto", y tendió durante toda la etapa, a consolidar su inserción dentro de los mercados internacionales. Aún así, la inserción de los productos vitícolas en el mercado interno es muy fuerte. Cabe

considerar que los volúmenes exportados representan algo más de la tercera parte de lo destinado al consumo local.⁵³

En lo referido al sector petrolero, al tratarse de un núcleo de empresas transnacionales con operación en todo el territorio, cuyo actor principal YPF es el signo más claro de esto, la dinámica del mismo no estuvo exenta de las tendencias generales exhibidas a nivel nacional. Particularmente la paulatina caída de la producción sobre el final del período considerado exhibe una deficitaria política empresarial de inversiones y exploración.

En efecto, la caída en la producción de la Provincia, según fuentes de la dirección de regalías, fue entre 2002 y 2011 de casi un 27 por ciento. Sin embargo, de acuerdo a las tendencias impulsadas por la economía internacional, la caída en la producción se vio compensada por el aumento en el precio del barril, lo que en términos fiscales fue compensado y el Estado no vio variaciones de acuerdo a sus ingresos. El problema radica en la estructura de producción, y en los efectos que la desinversión tiene no ya sobre los ingresos fiscales de la Provincia, sino sobre la sustentabilidad del patrón de acumulación en su conjunto. Y esto remite al análisis de las continuidades del mismo en relación a la etapa de la Convertibilidad.

La continuidad con el patrón de acumulación por valorización financiera se da particularmente en la estructura del mercado y en el poder de los principales actores del mismo, a saber, las empresas transnacionales beneficiadas con la privatización y venta de YPF. La diferencia fundamental es la política gubernamental dedicada a sostener el precio interno de los combustibles como estrategia orientada hacia el estímulo del mercado interno. Esta política, criticada por algunos exponentes de la ortodoxia como una forma de estímulo o incentivo a la desinversión, es lo que posibilitó la amplia expansión del propio consumo interno, a través de la reducción de los costos energéticos y del subsidio a las familias.

Hacia fines del año 2011, la situación del sector energético se ha vuelto compleja, principalmente debido al crucial papel que las importaciones de energía tienen dentro

⁵³ INV. Comercialización de Vinos y Mostos en el País – Año 2010

del déficit comercial, y por lo tanto, de los problemas estructurales asociados a la llamada “restricción externa”.

Con la simultánea caída de la producción local y el aumento de los precios internacionales, si bien como fue dicho anteriormente los ingresos fiscales se “compensaron”, se ha vuelto necesaria, de manera creciente, la importación de hidrocarburos para acompañar el crecimiento económico del país. Esto tiene sus consecuencias negativas en la necesidad estructural del país de contar con divisas para financiar su expansión, ya que si una masa creciente de ellas es destinada a la importación de combustibles, la cantidad de divisas disponibles para la importación de insumos y bienes de capital para la industria será consecuentemente menor.

CONCLUSIONES

En esta tesina se propuso como objetivo general, en base al análisis documental histórico y comparado, identificar las características y particularidades económico-productivas, sociales e institucionales que asume el régimen de acumulación de la “post-convertibilidad” en la provincia de Mendoza, y cómo este conjunto de características y lógicas particulares se relacionan con la lógica dominante desplegada a nivel nacional. En el presente apartado se presenta las conclusiones del trabajo. Dando respuesta a las preguntas rectoras de la investigación planteadas al comienzo de la misma se han probado las hipótesis propuestas, que acto seguido se analizarán de forma individual. Cabe recordar los objetivos específicos del trabajo realizado:

1. Dilucidar las rupturas y continuidades del modelo de acumulación global de la post-convertibilidad con respecto a la etapa de valorización financiera.
2. Identificar las particularidades del patrón de acumulación en la provincia.
3. Contextualizar la lógica del despliegue del patrón en el nivel provincial con la dinámica del modelo a nivel nacional.

4. E inquirir las características específicas que presenta el Estado durante la post-convertibilidad.

Las indagaciones abiertas por tales objetivos fueron dando forma al trabajo. Para dar respuesta a las hipótesis de investigación planteadas se realiza un análisis histórico estructural de las principales variables macroeconómicas a nivel provincial y nacional, así como también una elaboración conceptual referida a las relaciones entre la propia estructura económica y los diferentes actores políticos y sociales involucrados en el proceso de acumulación. Como conclusión del trabajo y en base a dichas variables y relaciones estudiadas, queda de manifiesto que las hipótesis planteadas estuvieron bien encaminadas.

En la **primer hipótesis** se plantea que existen rupturas en términos de la dinámica económica general (expresado en las variables de crecimiento de producto, desendeudamiento, empleo, y un proceso de fuerte recuperación industrial) y continuidades (principalmente en el carácter "desequilibrado" de la estructura productiva, fuertemente dependiente de la exportación primaria, lo que tiene consecuencias en la heterogeneidad del mercado de trabajo, y en el nivel más concreto en la alta dispersión salarial) entre el modelo de acumulación por valorización financiera y el modelo de acumulación de la post-convertibilidad.

Como ha podido observarse en el capítulo 3 a partir de la salida del régimen de convertibilidad, Argentina adoptó un patrón de crecimiento que favoreció la expansión de los sectores productivos, sostenido en gran medida en la inversión y el consumo. No obstante, puede apreciarse también que la estructura productiva no ha cambiado de manera substancial, ya que la dependencia de los recursos naturales continua siendo muy marcada.

La devaluación de la moneda a comienzos de 2002 implicó, además del fin de la Convertibilidad, el agotamiento de una dinámica económica basada en la destrucción del tejido productivo fruto de la especulación financiera. Fue entonces como, a partir del inicio de un proceso de conflictividad social se re-organizó una nueva estructura económica que resultó en importantes cambios sociales. Sobre esa base, el conjunto de la

economía argentina creció un promedio de 7,4%, al mismo tiempo que el mercado de trabajo recuperó casi 5 millones de fuentes de empleo.

La expansión industrial del período estuvo explicada también por el alto nivel de capacidad ociosa del sector, fruto de varios años de contracción y retroceso. A pesar de ello, la industria también recuperó de forma importante la inversión durante todo el período 2003-2010.

El doble proceso de encarecimiento de exportaciones e importaciones, produjo un cierre forzoso de la economía que contribuyó a expandir la industria local. La tasa de interés real cercana a cero potenció altos niveles de crédito, lo que también redundó en el aumento del consumo y la inversión. Finalmente este proceso permitió recuperar la rentabilidad del sector productivo y de este tipo de inversión, en desmedro de las actividades financieras que habían prevalecido durante la etapa anterior.

Es justo señalar que el peso de la maxidevaluación del año 2002 descansó sobre una gigantesca depreciación del salario real de los trabajadores. De esta forma, la tasa de ganancia de los grandes grupos económicos y de los sectores exportadores se recuperó de forma importante, ganando terreno incluso frente a lo ocurrido durante la convertibilidad. La recuperación del salario real, si bien fue sostenida durante todo el período, no acompañó el ritmo de crecimiento de las utilidades empresarias.

En la **segunda hipótesis** se plantea que Mendoza logró consolidar una inserción del patrón a nivel nacional en base al crecimiento de la industria de exportación asociada a las manufacturas de origen agropecuario, a los productos primarios como los hidrocarburos y al crecimiento en el sector servicios asociado a la depreciación del tipo de cambio.

En el sexto capítulo se hizo expreso que las exportaciones industriales de origen agropecuario crecieron de manera exponencial, ahora bien este crecimiento no explica por sí solo el dinamismo adquirido por el conjunto de la economía mendocina en el período.

Así mismo, como ha podido observarse, los ingresos devengados por la explotación hidrocarburífera crecieron, pero este crecimiento estuvo fundado en un incremento del

precio en el mercado internacional y no en un incremento de la producción. Por el contrario la producción se redujo durante toda la década. Paralelamente también cayó de manera constante el volumen de exportaciones de este producto.

Como se mencionó, el comportamiento de la economía provincial deja en evidencia que el modelo económico no se sustenta únicamente en la exportación de bienes agroindustriales. Antes bien, el factor dinamizador por excelencia durante el periodo ha sido el fuerte nivel de consumo del mercado interno, que explica el crecimiento del sector terciario específicamente, y del conjunto de la economía de manera más general. Como se plantea acertadamente en la hipótesis segunda ha sido la depreciación del tipo de cambio la determinante en el crecimiento del tercer sector, ya que esta depreciación permitió la recuperación de la industria local, aumentando el nivel de empleo y el salario real, impactando positivamente en el crecimiento de los niveles de consumo y la consecuente expansión del mercado interno. Al mismo tiempo que ha favorecido la expansión de los sectores exportadores de bienes, fundamentalmente de bienes manufacturados de origen agropecuario, por otro lado generó una barrera arancelaria indirecta sobre algunos productos de origen industrial importados, desatando así una incipiente sustitución de importaciones en este sector, que redundó en un mayor crecimiento de la industria local y del mercado interno.

Como **tercer hipótesis** se plantea que, el comando del proceso de acumulación en la provincia de Mendoza se encuentra liderado por un “doble núcleo” de agentes económicos insertos en circuitos que implican un mayor valor agregado respecto a los predominantes en la dirección del proceso de acumulación a nivel nacional. Concretamente se piensa en los agentes insertos en torno a los circuitos productivos específicos del petróleo, y la vitivinicultura.

Como se pudo ver en base al análisis propuesto, durante toda la Convertibilidad el complejo vitivinícola retransformado (fruto de los cambios en las formas de propiedad, el proceso de extranjerización y las innovaciones tecnológicas desatadas al interior de la industria) se consolidó definitivamente como uno de los rectores de la economía provincial. Esta situación no sólo se mantuvo durante la post Convertibilidad, sino que se profundizó en mayor grado ya que, con base en el mismo proceso histórico descripto, el complejo vitivinícola resultó beneficiario de la nueva estructura de precios relativos

que desató la devaluación y, recuperó peso tanto en el mercado interno como en los mercados internacionales.

Según se mencionó en la sección 5.3, el grupo de empresas transnacionales que controlan el mercado petrolero nacional también están presentes en la Provincia. Este grupo, al igual que ocurrió en el resto del país, contribuyó por su accionar a la caída de los niveles de producción provinciales, fruto de su política de reducción de inversiones. Como se observó, la caída en la producción de la provincia llegó al 27 por ciento durante todo el período considerado. Esta merma en los niveles de producción se vio acompañada por un elevado crecimiento en los precios internacionales, por lo que tanto las utilidades empresarias como la recaudación fiscal del Estado en concepto de regalías se vieron “compensadas”. Sólo a fines del período en estudio, la propia caída de la producción nacional de crudo, al desatar un aumento de las importaciones del mismo, está generando problemas de sustentabilidad en el flujo de divisas que el país necesita para alimentar el crecimiento, evidenciando la presencia estructural en la economía argentina del problema de la llamada “restricción externa”.

En la **cuarta hipótesis** se plantea que el actor vitivinícola, que se retransforma durante la convertibilidad, se consolida como uno de los regentes de la economía provincial en la actualidad, y logra hacerlo a través de nuevas herramientas institucionales, que le permiten canalizar una parte del excedente económico local.

Afirmamos, en consecuencia con la cuarta hipótesis planteada, que el circuito productivo vitivinícola se consolida como uno de los núcleos regentes del proceso de acumulación provincial, a partir de un proceso iniciado durante la Convertibilidad, pero profundizado y acentuado a partir de la nueva configuración macroeconómica que surge a partir del régimen de la Post Convertibilidad.

Como consideración final, y a modo de cierre, puede decirse que la forma de inserción del patrón de acumulación nacional, dentro de una dinámica internacional de profundos cambios en la estructura del capital y en las formas de apropiación del excedente, derivó en cambios paralelos en el despliegue del patrón de acumulación en la Provincia de Mendoza. Este despliegue, si bien se presentó bajo sus propias

particularidades que son producto de la historia local, se empalmó de este modo en una estructura nacional e internacional.

La post Convertibilidad en la Provincia de Mendoza implicó el resurgimiento del mercado interno luego de la crisis, y una expansión económica sin precedentes en la historia provincial. Pero al mismo tiempo, consolidó algunos rasgos de dependencia propios de una estructura productiva desequilibrada.

Queda planteado el interrogante de cómo podría lograrse una mayor diversificación del sector industrial de la provincia, sabiendo que a través de los actuales mecanismos de transferencia de renta son los grandes bodegueros quienes canalizan la mayor parte del excedente. Lograr este objetivo permitiría consagrar un desarrollo de la provincia, consolidando un sector industrial productivo diversificado e integrado en sus diferentes fases y etapas.

BIBLIOGRAFÍA

ARCEO, Enrique: El largo camino a la crisis. Editorial Cara o Ceca, Buenos Aires, 2011.

ARCEO, Nicolás Y SCHORR, Martín: Empleo y Salarios en la Argentina. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2005.

ASPIAZU, Daniel y SCHORR, Martín: Hecho en Argentina: industria y economía: 1976-2007. Siglo XXI, Buenos Aires, 2010.

BARSKY, Osvaldo. y FERNÁNDEZ, L.: Tendencias actuales de las economías extrapampeanas con especial referencia a la situación del Empleo Rural. Secretaría de Agricultura de la Nación, 2004. En:
http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/transversales_informe_12.pdf

BASUALDO, Eduardo, ASPIAZU, Daniel: El complejo vitivinícola argentino en los noventa: potencialidades y restricciones. En proyecto CEPAL Pequeñas y medianas empresas industriales en América Latina y el Caribe y competitividad internacional. CEPAL, Santiago, 2001.

BASUALDO, Eduardo, ASPIAZU, Daniel: Las exportaciones vitivinícolas durante la Postconvertibilidad. CLACSO, Buenos Aires, 2003. En:
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/flacso/no_14_AZPIAZU_BASUALDO_Exportaciones.pdf

BASUALDO, Eduardo: Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía. FLACSO - Documento N° 1 - Maestría en Economía Política, Buenos Aires, 2007. En:

www.flacso.org.ar/uploaded_files/Publicaciones/mep_dt01.pdf

BASUALDO, Eduardo: Estudios de Historia Económica Argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad. Siglo XXI, Buenos Aires, 2006.

BASUALDO, Eduardo: Evolución de la economía argentina en el marco de las transformaciones de la economía internacional de las últimas décadas. En ARCEO, Enrique y BASUALDO, Eduardo: Los condicionantes de la crisis en América Latina. Inserción internacional y modalidades de acumulación. CLACSO, Buenos Aires, 2009. En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/arceo/>

BASUALDO, Eduardo: Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera (1976-2001). FLACSO – IDEP, Buenos Aires, 2001.

BETANCOURT, Carlos Emilio: Gramsci y el concepto del bloque histórico. En Revista “Historia Crítica”, Número 4, Ediciones Uniandes, Bogotá, 1990.

BOCCO, Adriana y NEIMAN, G.: La trama vitivinícola en la provincia de Mendoza. Mendoza, 2003.

BOURDIEU, Pierre: El oficio del sociólogo. Siglo XXI, México DF, 2002.

BULZOMI, Ariel: Concentración económica y especialización primaria en la industria mendocina tras la década de convertibilidad (1991 - 2002).

CARDELLO, Mabel: Innovaciones tecnológicas, condiciones laborales y marginalidad social en la industria agroalimenticia en Mendoza. Asociación Argentina de Especialistas en estudios del trabajo, Buenos Aires, 2003. En: <http://www.aset.org.ar/congresos/6/archivosPDF/grupoTematico10/008.pdf>

Cifra-CTA: documento de trabajo n° 4. Concentración, centralización y extranjerización. Continuidades y cambios en la post-convertibilidad. CTA, Buenos Aires, 2010. En: www.centrocifra.org.ar/docs/DT%20n4.pdf

COLLADO, Patricia: Mercado de Trabajo en Mendoza: Transformaciones y perspectivas. Asociación Argentina de Especialistas en estudios del trabajo, Buenos Aires, 2001. En: www.aset.org.ar/congresos/5/aset/PDF/COLLADO.PDF

FERRER, Aldo: La Economía Argentina. FCE, Buenos Aires, 1972.

FERREYRA, Martín: Expansión y retracción de circuitos productivos en el marco de distintos modos de regulación económica. Un estudio comparado de las causas que generan las fases de expansión y retracción. El circuito vitivinícola, y el hidrocarburífero, en la Provincia de Mendoza, en los últimos 32 años. Tesis Doctoral FLACSO. En:

http://www.flacso.org.ar/uploaded_files/Posgrados/99/Ferreyra.Martin_resumen.pdf

GAMBINA, Julio: Estabilización y Reforma Estructural en Argentina. CLACSO, Biblioteca Virtual. En:

<http://fisyp.rcc.com.ar/4.Gambina.EstRefEstructural.pdf>

JESSOP, Robert: El futuro del Estado capitalista. Libros de la catarata, Madrid, 2008.

LASALLE, Ferdinand: ¿Qué es una constitución? Biblioteca Virtual Antorcha, 2005. En: http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/derecho/lassalle/caratula.html

ORTIZ, Ricardo, SCHORR, Martin: La rearticulación del bloque de poder en la Argentina de la postconvertibilidad. IDAES, Papeles de trabajo. En:

PALAZUELOS, Enrique; ALBUQUERQUE, Francisco; TAVALERA, Pedro, et. Al: Estructura económica capitalista internacional. El modelo de acumulación de posguerra. Ediciones AKAL, Madrid, 1990.

ROFMAN, Alejandro: El proceso productivo vitivinícola. San Juan, una sociedad en transformación. Revista Realidad Económica, Buenos Aires, 1999. En: cdi.mecon.gov.ar/biblio/docelec/iade/RealEcon/162.pdf

RUBINZAL, Diego: Historia Económica Argentina (1880 – 2009). Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires, 2010.

SANTARCÁNGELO, Juan Y PERRONE, Guido: La lógica de la cúpula empresaria en la disputa por el excedente. Revista Realidad Económica, IADE, Buenos Aires, 2011.
En: <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=3421>

SCHORR, Martín: Industria y Nación. Edhasa-IDAES, Buenos Aires, 2004.

TORRADO, Susana: Estructura social de la Argentina: 1945- 1983. Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1992

ZAIAT, Alfredo: La plata de los jubilados. En Diario Página 12, Edición del día 17/05/2009.

Banco Central de la República Argentina. Informes trimestrales.

INV. Comercialización de Vinos y Mostos en el País – Año 2010

Ministerio de Economía de la Nación. Informes de coyuntura.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.

CAPITULO 1. Marco teórico – metodológico.

- 1.1. Modelo de acumulación.
- 1.2. Circuito productivo.
- 1.3. Bloque sectorial.
- 1.4. Bloque de poder.
- 1.5. Marco metodológico. Dimensiones de análisis.
 - 1.5.1 Dimensión económica.
 - 1.5.2 Dimensión social.
 - 1.5.3 Dimensión institucional.
 - 1.5.4 Periodización teórica.

CAPÍTULO 2. La Convertibilidad como “segunda etapa” del modelo de acumulación por valorización financiera.

- 2.1. La economía durante la dictadura militar.
- 2.2. La década del '80, hiperinflación y crisis social.
- 2.3. Estabilización y reformas estructurales durante la década del '90.
 - a) Leyes de Emergencia Económica y de Reforma del Estado.
 - b) Plan Bonex.
 - c) Convertibili
 - d) Retiro del Estado.
- 2.4. El gobierno de la alianza y la crisis del 2001.
- 2.5. Las estrategias de “salida” del modelo. Bloques y alianzas sociales. La estrategia "dolarizado vs. la estrategia "devaluacionista.

CAPÍTULO 3. Características y despliegue de la post-convertibilidad en la Argentina.

3.1 Dimensión económica.

3.1.1 Dinámica económica por sector.

a) Dinámica de la economía según ramas de actividad.

3.1.2 Análisis de la Estructura productiva.

a) Estructura agropecuaria.

b) Estructura industrial.

c) Dinámica del sector constructor.

3.1.3 Comportamiento de la inversión y el consumo.

3.1.4 Comportamiento del ingreso y el gasto público.

3.1.5 Comportamiento del comercio exterior.

3.1.6 Deuda externa y endeudamiento.

3.1.7 Comportamiento general de la demanda.

3.2 Dimensión social.

3.2.1 Procesos de apropiación diferencial del excedente.

3.2.2 Evolución general de las variables de empleo.

3.2.3 Distribución del ingreso.

a) Distribución del ingreso por regiones y ramas de actividad.

3.3 Dimensión institucional.

3.3.1 Regulación del mercado laboral.

3.3.2 Estatización de los fondos de pensión.

3.3.3 Asignación universal por hijo.

3.4 Continuidades y rupturas entre la valorización financiera y la post-Convertibilidad.

CAPÍTULO 4. Convertibilidad: ascenso y crisis en la Provincia de Mendoza.

4.1 Dimensión económica.

4.1.1 Balances sectoriales.

4.1.2 Análisis del comercio exterior.

4.1.3 Transformaciones en la estructura productiva.

a) Dinámica del complejo vitivinícola en el periodo.

b) Cambios en el perfil productivo.

4.2 Dimensión social.

4.2.1 Análisis del mercado de trabajo.

4.2.2 Distribución del ingreso.

4.3 Dimensión institucional.

CAPÍTULO 5. Características y despliegue de la post-convertibilidad en la provincia de Mendoza

5.1. Dimensión económica.

5.1.1 Comportamiento económico por sectores.

5.1.2 Análisis de la Estructura productiva.

a) Estructura agraria.

b) Minas y canteras.

5.1.3 Análisis del comercio exterior.

5.2. Dimensión social.

5.2.1 Reconfiguración la estructura de agentes económicos en los principales circuitos.

5.2.2 Mercado de trabajo

5.2.3 Distribución del ingreso.

5.3 Dimensión Institucional.

5.4 Continuidades y rupturas de la Post- Convertibilidad y la valorización financiera en Mendoza

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE